



ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
FILIAL DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

POLIMNIA

OCTUBRE DEL 2018 • No. 16



JAIME POSADA DÍAZ

NOTICIAS ACADÉMICAS

Con asistencia de académicos y altas personalidades de la cultura nacional se efectuó un Homenaje Nacional al doctor Jaime Posada con motivo de cumplir 25 años como Director de la Academia Colombiana de la Lengua el martes 9 de octubre del presente año en el paraninfo de la institución.

Tomaron posesión de académicos: como correspondiente extranjero, don Alex Grijelmo; honorarios, doña Cecilia Fernández de Pallini y don Eduardo Santa Loboguerrero; correspondientes, don Armando Martínez Garnica y don Alberto Gómez Gutiérrez; y como individuos de número, don César Navarrete Valbuena y don Juan Vitta Castro.

Promovido por la Corporación Cultural InterColombia, bajo la dirección de Marianna Piotrowska, hija del académico numerario de la lengua y profesor de la Universidad de la Sabana doctor Bodgan Piotrowska, se celebró en Bogotá el Séptimo Festival Internacional de Música Sacra del 13 al 30 de septiembre, con rotundo éxito y numerosa asistencia bajo el lema "La música nos une".

El académico de la lengua don Hernán Alejandro Olano García, publicó recientemente una biografía sobre *San Pablo VI*, donde este vaticanólogo colombiano exalta la vida, pensamiento y obra de este papa.

Un nuevo aniversario del fallecimiento del poeta Pablo Neruda ocurrido el 23 de septiembre de 1973 se acaba de celebrar recordando su vida y su obra y saber que después de 45 años sigue viva la poesía de este bardo chileno.

Del 29 de agosto al 1 de septiembre se realizó el VII Festival de la Palabra Caro y Cuervo, De lo Rural y lo Urbano, con diversas actividades promovido por María Paula Alzare Afanador, directora de la Asociación de Amigos del Instituto Caro y Cuervo.

Este año se celebran los 120 años del natalicio del poeta español Federico García Lorca, como homenaje al escritor se publicó el libro *Palabra de Lorca*, donde se reúnen todas las entrevistas completas dadas por él.

El escritor Luis García Montero, director del Instituto Cervantes en Madrid, vino a Bogotá junto con su esposa la también escritora Almudena Grandes, invitados a los recientes festivales capitalinos del Instituto Caro y Cuervo y Las Líneas de su mano, del Gimnasio Moderno.

En la Zona Norte de Medellín del 7 al 16 de septiembre se celebró La Doceava Fiesta del Libro y la Cultura con diferentes actividades y México como país invitado.

POLIMNIA

OCTUBRE DEL 2018. No. 16

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA
2018

ACADEMIA BOYACENSE DE LA LENGUA

Filial de la Academia Colombiana de la Lengua

Web: <http://>

Email: acabolen@hotmail.com

Miembros Activos

Gilberto Ávila Monguí, Gilberto Abril Rojas, Nelly Sol Gómez de Ocampo, Raúl Ospina Ospina, Luis Saúl Vargas Delgado, Cecilia Jiménez de Suárez, Ana Gilma Buitrago de Muñoz, Jerónimo Gil Otálora, Cenén Porras Villate, Jorge Darío Vargas Díaz, Argemiro Pulido Rodríguez, Hernán Alejandro Olano García, Aura Inés Barón de Ávila, Alicia Bernal de Mondragón, Beatriz Pinzón de Díaz, Heladio Moreno Moreno, María del Socorro Gómez Estrada, Gustavo Torres Herrera, Fabio José Saavedra Corredor, Enrique Morales Nieto, Silvio Eduardo González Patarroyo, Plinio Apuleyo Mendoza García, Mariela Vargas Osorno.

Miembros Honorarios

Monseñor Luis Augusto Castro Quiroga, Carlos Corsi Otálora, Antonio José Rivadeneira Vargas, Javier Ocampo López, Julio Roberto Galindo Hoyos, Mercedes Medina de Pacheco, Carmen Georgina Olano Correa, Álvaro León Perico, Fernando Ayala Poveda.

Miembros Fallecidos

Juan Castillo Muñoz, Vicente Landínez Castro, Enrique Medina Flórez, Homero Villamil Peralta, Fernando Soto Aparicio, Noé Antonio Salamanca Medina.

Presidente

Don Gilberto Ávila Monguí

Vicepresidente

Don Raúl Ospina Ospina

Secretario

Don Gilberto Abril Rojas

Tesorera

Doña Beatriz Pinzón de Díaz

Veedor

Don Jorge Darío Vargas Díaz

REVISTA POLIMNIA

ISSN: 2500 - 6622

Correspondencia:

Apartado Postal No. 027

Tunja, Boyacá - Colombia

Comité de Publicaciones

Gilberto Abril Rojas / Director

Raúl Ospina Ospina/ Corrector de estilo

Gilberto Ávila Monguí

Ana Gilma Buitrago de Muñoz

Miguel Ángel Ávila Bayona

Diseño e impresión

Grafiboy - Telefax 743 1050 - Tunja, Boyacá

ÍNDICE

<i>Don Gilberto Ávila Monguí.....</i>	<i>5</i>
<i>Don Gilberto Abril Rojas.....</i>	<i>10</i>
<i>Don Antonio José Rivadeneira Vargas.....</i>	<i>13</i>
<i>Don Antonio Cagua Prada.....</i>	<i>16</i>
<i>Don César Armando Navarrete V.</i>	<i>19</i>
<i>Don Jorge Emilio Sierra Montoya</i>	<i>32</i>
<i>Don Edilberto Cruz Espejo</i>	<i>38</i>
<i>Don Cenén Porras Villate</i>	<i>46</i>
<i>Don Heladio Moreno Moreno.....</i>	<i>48</i>
<i>Don Argemiro Pulido.....</i>	<i>49</i>
<i>Don Raúl Ospina Ospina.....</i>	<i>50</i>
<i>Doña Cecilia Jiménez de Suárez “Adeizagá”</i>	<i>53</i>
<i>Don Plinio Apuleyo Mendoza.....</i>	<i>55</i>
<i>Don Miguel Ángel Ávila Bayona.....</i>	<i>58</i>
<i>Don Hernán Alejandro Olano García.....</i>	<i>60</i>
<i>Doña Beatriz Pinzón de Díaz.....</i>	<i>62</i>
<i>Doña Alicia Bernal de Mondragón.....</i>	<i>64</i>
<i>Don Gustavo Torres Herrera.....</i>	<i>66</i>
<i>Doña Aura Inés Barón de Ávila.....</i>	<i>70</i>
<i>Don Fabio José Saavedra Corredor.....</i>	<i>72</i>

<i>Don Luis Saúl Vargas Delgado.....</i>	<i>74</i>
<i>Don Darío Vargas Díaz.....</i>	<i>78</i>
<i>Don Jerónimo Gil Otálora.....</i>	<i>81</i>
<i>Don Germán Flórez Franco.....</i>	<i>92</i>
<i>Don Julio Roberto Galindo H.</i>	<i>95</i>
<i>Don Enrique Morales Nieto.....</i>	<i>98</i>
<i>Don Silvio Eduardo González Patarroyo.....</i>	<i>105</i>
<i>Don Bogdan Piotrowski.....</i>	<i>107</i>
<i>Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz.....</i>	<i>118</i>

VISIÓN PANORÁMICA DE LA VIDA Y OBRA DE DON JAIME POSADA

Don Gilberto Ávila Monguí



Cuando abordamos el nombre de un personaje significativo, quien ha ido dejando su impronta intelectual, con sus ideas, realizaciones y proyectos futuristas, ya concretados a lo largo de la existencia en beneficio de nuestra patria, Colombia, ya como líder estudiantil, en justas ideológicas; ya como servidor público, cuando la meritocracia tenía especial vigencia y las personas, como don Jaime Posada, tuvo la virtud de hacerse necesario en forma progresiva en las posiciones que fue desempeñando con éxito. Como olvidar su creciente vida política, como de ciudadano; en los diferentes órdenes de la vida: estudiante aventajado y sediento de cultura; una vida pública plena de triunfos y en su vida civil, legítimamente casado con la Señorita, Mariluz García-Peña Archila, hija de don Roberto García-Peña y doña Rosita Archila.

Cuyo hogar lo adornaron sus siete hijos: Roberto (+) Marcela, Luis Jaime, Juan Carlos (+), Vicente, Mario y María Virginia Posada García-Peña.

Todo va transcurriendo con triunfos, alegrías y dolencias; como gran humanista entre el derecho, la filosofía, la historia y la sociología; la política y la literatura. Un día...un día...alguien de su alma ha levado anclas para jamás volver, como dice "La canción de la vida de profunda" de Porfirio Barba Jacob, la nostalgia paternal por sus dos hijos, le han dado fortaleza y sabiduría, ya que el dolor nos hace sabios para seguir la marcha, como lo ha demostrado su señoría.

Inició primaria en el Instituto Francisco José de Caldas, desde sus estudios en el Externado Nacional Camilo Torres, que dirigía el ilustre humanista y filósofo, José María Restrepo Millán; dio inicios al periodismo, con los periódicos estudiantiles "Idearios y Polémicas", fue bachiller en 1943, luego en la universidad dirigió las páginas

universitarias “El Liberal” y el semanario “Sábado”. En la Dirección Nacional Liberal, fue columna vertebral del semanario “Batalla”.

Continuó ascendiendo al diario “El Tiempo” en donde se hizo acreedor a diferentes cargos:

Director del “Suplemento Literario” por varios años.

En 1944 y 1945, estudió ciencias sociales y políticas en la Universidad Nacional, luego en el Colegio Mayor del Rosario, entre 1946 y 1950, se formó aprobando los cursos de Jurisprudencia, con el eminente tutor, Monseñor José Vicente Castro Silva; para luego especializarse en la Universidad de París en Ciencias Sociales; no contento con eso, fue a la Universidad de Harvard y estudió Administración y Dirección Universitaria.

Una vez, terminados sus estudios universitarios, por la demostración de sus capacidades intelectuales, el Dr. Germán Arciniegas, Ministro en Educación, lo nombró secretario en su despacho.

A continuación siguió con la Secretaría del Dr. Eduardo Santos, expresidente de Colombia.

Inició una gran carrera política de notoria suficiencia, siguiendo paso a paso el conocimiento de gobernabilidad, desde concejal de Bogotá, pues su presencia como directivo de la Federación Nacional de Estudiantes, delegado a congresos nacionales estudiantiles liberales, le dio el aval para este primer peldaño de su presencia en la política, sin detener la marcha; ascendió a la Asamblea de Cundinamarca, pasó a la Cámara de Representantes y culminó en el Senado de la República por varias legislaturas.

Con esta experiencia, en 1961, el Presidente Alberto Lleras Camargo lo nombró Ministro de Educación Nacional, de cuya diligencia lo registra la historia, que nadie olvida cuando coordinó la visita del entonces Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy y su esposa Jacqueline.

Sigue ahora la dirección del Grupo Internacional de la O.E.A, en Washington. No lo pierde de vista el presidente de Valencia para nombrarlo Embajador ante la Alianza para el Progreso y sin descanso asume la Secretaría de Educación Ciencia y Cultura de la O.E.A. sigue en el nombramiento que le hizo el presidente, Turbay Ayala como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Colombia en Austria y ante la Comisión de Desarrollo Económico y Social de las Naciones Unidas, cuando llega al país, dirige Procultura, el Instituto de Cultura Hispánica y

más tarde Gobernador de Cundinamarca, en la presidencia del Dr. Belisario Betancur Cuartas.

Por su labor académica, las universidades lo acogieron como consejero, tanto de programas como de organización curricular con teorías frescas para producir un ámbito hacia adelante.

Hoy es uno de esos patriarcas sabios, con todo lo adquirido a su paso por este planeta, sin perder tiempo en lo superfluo, por eso sigue ofreciendo su ejemplar actitud a nuestra patria, Colombia, con su sabiduría planetaria que va dejando en sus obras sobre educación, crítica literaria, política, sociología e historia. Entre las que se conocen tenemos: *Odisea del Pueblo y su Libertad*; *Galán, el Comunero*; *Genio y Condición del radicalismo*; *Un Régimen universitario para Colombia*; *La auténtica revolución*; *Sentido de la democracia*; *Las ideas políticas en Colombia*; *La democracia liberal* (1953); *La revolución democrática* (1955); *Universidad, democracia y país* (1957); *Una política educativa para Colombia* (1962); *La universidad en Colombia, hoy* (1985); *Ética y estética de la política*, *Elegía de Luis Carlos Galán* (1989); *El escritor y el estadista Alberto Lleras*; *Símbolo de la inteligencia* (1990); *Apreciaciones elementales sobre el cheque*; *Carlos Lleras Restrepo, una conciencia esclarecida* (1991); *El idioma español, moderno poder político*; *una expresión hispanoamericana de la cultura, la ciencia y el pensamiento* (1998). *Heraldos del pueblo, visiones de una historia distinta*.

Si nos detenemos un instante en sus obras sobre literatura, nos pone en contacto con la escuela literarias: Clásica, romántica y naturalista, porque, entre otras cosas, de la escuela romántica anotan, que es el "Liberalismo en la Literatura", porque sus temas más socorridos fueron: La naturaleza, La patria, la mujer y la muerte, en libertad. De otra parte fue muy notorio, cómo los grandes literatos fueron excelentes políticos como: Don Marco Fidel Suárez, Don Miguel Antonio Caro, el Dr. Guillermo León Valencia entre otros.

Para conocer su estilo de severos conocimientos históricos e historiográficos de nuestra patria, Colombia, me remito a "Colombia en la Historia"

T. IV- que inicia con el título: *Parte Catorce La República Liberal 1930-1946*

En donde nos encontramos con una narrativa prosopográfica externa e interna de los presidentes: Enrique Olaya Herrera, Alfonso López Pumarejo, Eduardo Santos; segundo mandato del presidente López

Pumarejo en el cap IV, en el capítulo V, El Presidente Carlos Lozano y Lozano (1942); El Cap VI. El gobierno del Dr. Darío Echandía (1944); Cap VII Primer Gobierno del presidente Alberto Lleras (1945-1946).

Con los títulos de los presidentes nos encontramos una narrativa de corte clásico, por el equilibrio entre el contenido y la expresión: Leamos el siguiente aporte:

Olaya Herrera tuvo siempre fama de gran orador, fama que se hizo evidente en las jornadas del 13 de marzo de 1909. El dirigente conservador, Esteban Jaramillo recordaba: “Es el primer orador parlamentario de Colombia; no es un hombre de arranques violentos, ni es un adversario que ofenda: el doctor Olaya da la impresión de un ariete envuelto en seda, que ataca siempre el meollo del asunto con habilidad sorprendente. Entre los agentes circula cuando él comienza a pronunciar sus discursos, como una corriente eléctrica. Tiene, en síntesis, una inspiración de tribuno”

Olaya Herrera era un hombre extraordinariamente corpulento con cierto elegante desaire en sus movimientos. Tenía una fisonomía común en la nariz sin forma definida recordaba la de aquellos tipos americanos de hombres de negocios. Pero en cambio sus ojos claros eran de una inolvidable expresividad y el tinte dorado de la tez y el cabello lo ennoblecieron. Sus manos eran de una extraordinaria belleza y su continente, sus maneras y sus palabras afables y distanciatoras le daban algo que era raro encontrar en el mundo moderno, y que era el aire de los monarcas. En la tribuna pública era el más estremecedor espectáculo que pueda recordarse. En su trabajo, en los salones sociales, en los lugares públicos, aparecía con un aire de dignidad condescendiente que lo distinguía y centralizaba.

He aquí la prueba fehaciente, en donde se conjugan historia y literatura, con esencia patriarcal de los relatos clásicos.

En estos remansos de la vida, después de todos los éxitos en cada uno de sus merecimientos continuos, otorgados por centros culturales nacionales y extranjeros; destaco en este breve espacio, la Presidencia del Congreso Internacional de Academias de Lengua Española, ocurrida en Medellín, Colombia, año 2006. Por ser el actual Presidente de la Academia Colombiana de la Lengua, desde 1977, enhorabuena; sigue ilustrando al que no sabe, el ilustre Patricio socorrano, nacido en 1924, Santander, Colombia.

Bibliografía

Colombia en la Historia T. IV, Corporación Universitaria del Meta, Rafael Mojica García, Rector, ediciones de la Universidad del Meta, Editora Guadalupe, Bogotá Colombia 2007.

Jorge Alejandro Medellín Becerra y Diana Fajardo Rivera, MI TIERRA EL DICCIONARIO DE COLOMBIA. Ed. Norma, 2005-2006. División Libros de Referencia.

José A. Núñez Segura, Literatura Colombiana. Ed 10ª, 1967, edit Bedout, Medellín, Colombia, p.p 609-10-11.

Diccionario Enciclopédico Universal. T. I. Ed. Jakson, ed. 9ª, 1963, México D.F.

Javier Ocampo López. Biografía de los 14 presidentes Boyacenses. Academia Boyacense de Historia, Boyacá Colombia.

JAIME POSADA DÍAZ: PASOS EN EL TIEMPO



*Don Gilberto Abril Rojas**

De muchas maneras se puede resaltar el transitar por la existencia de un ser que ha dejado un legado importante en su quehacer intelectual. Da para muchas impresiones metafóricas, siempre relevantes, este hombre excepcional que vino al mundo en la ciudad del Socorro. Desde la figura egregia del activista político, enemigo de la injusticia y la violación de los derechos humanos, con su vocación social y su percepción de servir hasta aquel prodigioso escenario beligerante que lo colocó en cargos relevantes, en reconocimiento de su íntegra capacidad de gerencia y administración jurisprudencial, en el momento en que distintos mandatarios de Colombia necesitaron para cubrir cargos relevantes, plasmados en canteras diplomáticas de embajadas, consulados y ministerios entre otros.

Es buen tiempo para que se manifiesten créditos y reconocimientos. De todos los campos del saber deben surgir especialistas para escudriñar y resaltar su legado como un aporte más a nuestro capital humanista. Mucho tienen que decir los investigadores de su labor creadora para poder documentar su testimonio periodístico y literario. Con los tentáculos de Barthes sería interesante interpretar sus visiones y experiencias en las letras. Los historiadores, con cierto gusto de enaltecer y destacar, recopilarían los distintos trabajos donde se estipularía su participación en algunos hechos importantes de la nación, el magisterio que lo convirtió en un personaje de mucha credibilidad entre los gobernantes de su generación al demostrar con hechos los medios de cumplir con su tarea. Se incorporaría de esta manera a aquella veta de personajes multidisciplinarios que ha sido señalada en muchas figuras desde Germán Arciniegas hasta la actualidad.

Pero hay sobre todo aquel personaje insuperable de colombiano del siglo que feneció y este que va en desarrollo. Aquella fusión de sentido

pragmático, de voluntad de hacer y sentir ecléctico. La particularidad con que pasa de los deberes más ordinarios de la vida corriente al compromiso de la amplitud cultural.

La Colombia que ha vivido el humanista Jaime Posada Díaz la tenemos viva gracias a su testimonio. Por muchos de aquellos cambios políticos y por aquellas evoluciones mundiales y resonantes de incidencias históricas debió ser un testigo pasajero. Convivió con grandes escritores y un gran número de intelectuales que alimentaron las bibliotecas del país. La riqueza existencial del insigne santandereano es tan grande que desborda nuestra capacidad de discernir.

Descubrimos en él a un individuo tan caracterizado y carismático, al pedagogo que sabe investigar y manifestar sus inquietudes, que no parece agotar nunca su ideario. Ha sido distinguido su trato con académicos, pensadores, periodistas, políticos y distinguidos personajes con los que tuvo que alternar.

Debemos tratar de dar a conocer sus obras. Trabajos que abordan temas de cuño literario, histórico, político, además de teorías y praxis universitarias. Debemos incentivar hoy en día la lectura de sus libros para acercarse a aquella riqueza de lengua ligera y eficaz de la que tanto se puede aprender. Entre la lingüística, el estructuralismo, la exégesis de ensayos formales es fácil toparse con aquel hombre libre-pensante que encarnó en él. Es, ante todo, un hispanoamericano representativo de nuestro tiempo. Todo el drama del historicismo más transigente se expresa en él, que se movía con tanta espontaneidad en los planos polares que retratan los académicos de historia.

Habría mucho que aprender del escritor Jaime Posada Díaz y sobre nosotros por la manera en que nuestro mundo intelectual lo mira a través de su legado. Lo primero que destaca es el cíclico y casi elemental contraste entre los dos siglos y entre las distintas variables que la modernidad ha deparado. Con todo lo ilustrativa que fue la existencia en las décadas anteriores y estas que transcurren gradualmente, muchas cosas de profunda investigación y cultas reflexiones nos brinda en su pasantía humanística.

Con todas las formas de homenajearlo que surgen en esta oportunidad, se podría armar el maravilloso delta de su extraordinaria figura humana y sus orientaciones significativas.

Sólo que, por su propia naturaleza, son exactamente cercanos y susceptibles estos diversos signos que nos aproximan a su labor creadora. Muy pocas veces personajes de la talla del doctor Jaime Posada Díaz reciben en vida los homenajes que se merecen. Pero, en realidad, nunca es demasiado tarde para entrar en contacto con ese gran hombre que nos deja un sentido especial de sus orientaciones fundamentales.

**Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.*

Jaime Posada el prócer civil inmerso entre la ciencia, la educación, la política y las letras



*Don Antonio José Rivadeneira Vargas **

Este insigne personaje, nacido en la Villa del Socorro en 1924, el 23 de mayo de 1988 ingresó como miembro de número a la Academia Colombiana de Historia y para ese efecto se inspiró en este noble pensamiento de James Oppenheim “Puñado de polvo, tú me asombras: nunca creí que el mundo estuviera tan lleno de los muertos”.

En seguida el orador propuso destacar la vida y la obra de sus antecesores en la silla G, la cual fue asignada inicialmente a su miembro fundador, el expresidente Don Santiago Pérez y fue transferida sucesivamente a Carlos Arturo Torres, Diego Mendoza Pérez, restaurador del Externado de Colombia, Daniel Arias Argaez y Rafael Torres Quintero, su antecesor.

En su profundo ensayo el nuevo académico hizo una admirable síntesis biográfica del señor Pérez y lo caracterizó como el más profundo escrutador de los principios tutelares que inspiraron la conformación de la nacionalidad colombiana y destacó su irrevocable fidelidad a la Democracia y su intransigencia ante las actitudes contrarias al pleno ejercicio de las libertades, sin imaginar que al final de su carrera llegaría a padecer el cruel e injusto exilio que le impuso su colega de Academia, Don Miguel Antonio Caro.

A propósito de ello, Posada enaltece a la generación radical integrada por personajes de talento, tales como los Pérez, Santiago y Felipe, Florentino González, Manuel Murillo Toro, Aquileo Parra, Felipe Zapata, Nicolás Esguerra y el Negro Robles, y los exalta por su valioso aporte a la paz y al progreso cultural de la Nación.

Destaca también los rasgos de probidad de Santiago Pérez, quien como agente del gobierno de Aquileo Parra en Estados Unidos rechazó la

Comisión que le asignó la fábrica de armamentos y sólo la aceptó como rebaja en favor de la República e hizo oportuno recuerdo de las diferencias que el señor Pérez tuvo con Caro y que lo indujo a renunciar a su cargo de académico de la Lengua alegando *“no poder llenar dignamente el cargo”* Posada comenta al respecto *“Informada la Academia de la renuncia del señor Pérez, aconsejó, en razonada carta del secretario perpetuo, el dramaturgo don Manuel Tamayo y Baus, que se hiciera cuanto fuera posible por “retener a este ilustre varón”, quien en vista de tal concepto no insistió en su propósito.*

Y el mismo Posada, con toda la energía intelectual del caso, condena el nefando Decreto 1227 del 14 de agosto 1893, por medio del cual el vicepresidente Caro dispuso *“extrañase del territorio de la república a los señores Santiago Pérez y Modesto Garcés”,* hecho que convirtió al señor Pérez en el único expresidente que muere en el destierro.

Y como complemento de este estupendo estudio biográfico Posada nos regala sus comentarios sobre el comportamiento cívico de Don Santiago vertido en EL MANUAL DEL CIUDADANO, que publicó por entregas en la Escuela Normal y cuyo texto tuvimos la fortuna de publicar con un prólogo de mi parte en 1974, gracias al patrocinio del Dr. Jaime Michelsen Uribe, Gerente del Banco de Colombia, al cumplirse el centenario de la fundación de la entidad en la administración Pérez.

Al ponderar a Santiago Pérez como hombre de letras Posada recoge valiosas opiniones de Carlos Arturo Torres, Antonio Gómez Restrepo y José Camacho Carrizosa, de los que afirma que resulta feliz reconocer que tenían *“ese fuego que se atribuye a las estrellas muertas y que siguen alumbrando nuestra noche”*.

Y nuestro personaje concluyó así su magna intervención:

“Ante este santoral del conocimiento – colegas ejemplares – acepto servir con exigente perseverancia al mandato que proviene de generaciones transpasadas de grandeza. Mandato que constituye el pacto solemne y permanente de la Academia. Pacto de salvar – en la continuidad de la lengua y de la estirpe – las razones de lo colombiano. De lo iberoamericano.

Condición urgida de preservar ahora más que nunca. A todos los presentes, encabezados por la mesa principal, la gratitud de una conciencia libre que no pierde la fe en la patria. Sino que la renueva. Convencida de que, redentoramente, las fuerzas del espíritu terminarán por imponerse. Y, de que por encima de las vicisitudes y de los desastres, su predominio será reparador.”

En aquella memorable sesión académica intervino Monseñor Rafael Gómez Hoyos para dar respuesta al recipiendario, quien hizo la semblanza intelectual y política de Jaime Posada, a quien presentó como personaje de temperamento combativo, amante de la libertad y de la democracia, apasionado por la Historia y admirador entusiasta de la educación y la autonomía universitaria y definió que en él se entrelazaron la literatura y el periodismo con otras eminentes faenas intelectuales.

Se me ocurre que ese trazo biográfico magistral de hace 50 años demuestra que hoy en día Jaime Posada tiene los atributos de prócer civil, como promotor permanente de cultura, defensor de la democracia y adalid de la educación en sus distintos estereotipos.

No podría ocultar en el presente escrito mi agradecimiento al ilustre rector de la Universidad de América por su perseverancia ante el claustro para que auspicie la reedición de mi obra *SANTIAGO PÉREZ, BIOGRAFÍA DE UN CARÁCTER*, publicada hace 62 años y precedida del prólogo del ilustre expresidente Eduardo Santos, enaltecida con el opúsculo del rector del Externado, Dr. Ricardo Hinestrosa Daza y en cuyo colofón puede comprobarse que la obra se terminó de imprimir el 23 de mayo 1966, en la Editorial El Voto Nacional.

Concluyo este escrito en mi calidad de miembro honorario de la Academia Boyacense de la Lengua y en nombre de ella y en el mío, formulo los mejores votos porque el homenaje nacional que se propone rendir a Jaime Posada esté a la altura moral, social e intelectual que corresponde al procerato civil de nuestro querido y admirado personaje.

**Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua*

EL ACADÉMICO DON JAIME POSADA

*Don Antonio Cacua Prada**



Contaba el príncipe de la canción terrígena del área andina de nuestro país, el maestro **José A. Morales**, que una noche de luna, el jueves 18 de Diciembre de 1924, en un pueblito viejo, bautizado como **El Socorro**, bajó del cielo, en un farolito, un nenecito, que al punto fue llevado por los familiares a la colonial y tradicional iglesia comunera del barrio de **Chiquinquirá** y lo cristianaron con el nombre de **Jaimito**.

ESTUDIOS

Cuando dejó de gatear y ya en edad escolar lo llevaron a Bogotá y lo matricularon en el **Instituto Francisco José de Caldas**. Con su diploma de primaria, lo colocaron, como decían las señoras, en buenas manos. Hizo su bachillerato, donde sobresalió en todo, bajo la rectoría del filólogo y académico don **José María Restrepo Millán**, en el **Colegio Externado Nacional Camilo Torres**.

Luego lo profesionalizó su Ilustrísima, **Monseñor José Vicente Castro Silva**, en **jurisprudencia**, en el **Colegio de Nuestra Señora del Rosario**.

El jovencito socorrano, siempre bien puesto, amable, decente, servicial, correcto, inteligente, puntual, bien hablado, se ganaba el aprecio y el cariño de superiores y compañeros.

Desde un comienzo tuvo amigos muy especiales. Fueron ellos: Don **Eduardo Santos Montejo**, don **Germán Arciniegas Angueyra**, don **Alberto Lleras Camargo** y don **Roberto García Peña**.

Los dos primeros lo designaron secretario privado, cuando aún cursaba lecciones universitarias. El tercero, en su segunda Presidencia, lo

nombró Ministro de Educación Nacional, y el cuarto, lo adoptó como yerno.

“EL MEJOR DE LOS AMIGOS”

Años después, el ex presidente Lleras Camargo, en carta memorable, con motivo de su posesión de **Numerario de la Academia Colombiana de la Lengua**, el lunes 23 de Mayo de 1988, le expresó:

*“Este honor está destinado a un escritor y hombre de estudios y carácter académicos, que no se esperó a recibirlo como **Individuo de Número**, para ejercerlo en sus tareas de maestro de juventudes y de periodista, como voluntaria sujeción a las normas clásicas más respetables de la comunidad, y puso su dedicación al servicio de la inteligencia con tesonera voluntad y labor constante”.*

“Fuimos colegas muchas veces y compañeros siempre, y ese acceso a lo más alto de la Academia, me recuerda todo lo que te debo en la colaboración que me diste en mi larga vida pública, y las modalidades tan delicadas de una amistad que me permitió aprovechar tus dones magníficos, practicados en recogido silencio”.

*“Estoy seguro de que yo sé bien y tal vez más que muchos otros, lo que vales y lo que has dado a los demás con largueza. La **Academia** rememora así las **variadas calidades de un gran escritor público**, que en los últimos años han estado casi ocultas, y la importancia de todo lo que escribes, siempre dentro de tu espíritu y de tu vocación de servidor de las gentes que más necesita la República”.*

*“Buen **gobernante**, buen **escritor**, buen **educador**, buen **académico**, y seguirás siendo el mejor de los amigos”.*

*“Recibe, pues, con esta carta, un abrazo cordialísimo de, **Alberto Lleras**”.*

DIRECTOR EMÉRITO

El lunes 12 de Julio de 1993, en junta ordinaria de la **Academia Colombiana de la Lengua**, se eligió nueva **Mesa Directiva** para el trienio Agosto 6 de 1993 a Agosto 6 de 1996.

Efectuado el escrutinio resultó elegido por unanimidad don **Jaime Posada** como **Director**.

El lunes 9 de Agosto siguiente tomó posesión del cargo, en el cual ha sido ratificado hasta el presente. Han sido 25 años de buen gobierno, de progreso, de trabajo intensivo y de grandes reconocimientos.

El 10 de Mayo del 2021, la institución cumplirá sus primeros 150 años de funcionamiento, siendo la primera creada América en su género. Para su conmemoración ya se adelantan los preparativos académicos.

Don **Jaime Posada** se ha ganado el título de **Director Emérito** de la **Academia Colombiana de la Lengua**, por su consagración al servicio del idioma materno, de la cultura nacional, de la educación de las nuevas promociones de colombianos, por la defensa del patrimonio y de la historia nacional y por su patriotismo ejemplar.

La labor cumplida por don **Jaime Posada**, merece la gratitud de quienes sienten la **Patria** y tienen la esperanza de alcanzar a vivir una **Colombia** inmortal.

**Miembro Honorario de la Academia Colombiana de Historia, y de la Sociedad Bolivariana. Numerario de la Lengua y Correspondiente de las Reales de España.*

LA EDUCACIÓN, EJE TRANSVERSAL EN LOS ESCRITOS DE JAIME POSADA

*Don César Armando Navarrete V.**



JUSTIFICACIÓN

Considero esta junta pública y solemne, para mí de gran significación, ocasión propicia para manifestarle al doctor Jaime Posada la admiración, aprecio y respeto que tengo por su obra y su personalidad. Asimismo para celebrar su gestión invaluable durante cinco lustros en la dirección de la Academia de la Lengua, a la cual le ha consagrado empeño especial, cuidando el cumplimiento de los objetivos y la ejecución de los estatutos, reglamentos y acuerdos, y en donde durante su prolongado y fervoroso gobierno ha sentado cátedra guiándonos con agrado por las delicias del paseo por la historia, sus hechos y sus personajes, por la cultura, la política y la filosofía del devenir natural de un pueblo.

Hace veinticinco años, cuando aceptó llevar la batuta de nuestra corporación, dijo:

<<Ante este santoral del conocimiento acepto servir con exigente perseverancia al mandato que proviene de generaciones traspasadas de grandeza. Mandato que constituye el pacto solemne y permanente de la Academia. Pacto de salvar, en la continuidad de la lengua y de la stirpe, las razones de lo colombiano, de lo iberoamericano>>. Son veinticinco años de fidelidad a su compromiso sin mancha de vanidad, con decoro y con acierto. Cinco lustros de trabajo sin tregua que al pretender recorrerlos palmo a palmo, superan los requisitos de un ensayo corto, que sin duda alguno de mis colegas, docto en el tema y, por ende, más autorizado, no tardará en realizarlo.

Pero ahora, es necesario centrarnos en el propósito específico de esta disertación: mostrar los pensamientos, lineamientos, convicciones y acciones fundamentales sobre la educación en Colombia, del doctor

Posada, basándonos en algunos de sus escritos, pues sería desproporcionado seguirlos en toda su obra.

Don Ignacio Chaves Cuevas, director del Instituto Caro y Cuervo, sabedor de la importancia de la producción intelectual de este egregio plumista santandereano, especialmente en los dominios de la trayectoria histórica y cultural del país, quiso aunar sus escritos, en la serie **Biblioteca Colombiana** del Instituto Caro y Cuervo, para ponerlos al alcance de investigadores y estudiosos. Con ese propósito, me entregó siete carpetas con originales de algunos ensayos de nuestro académico mayor para dirigir la edición. Me dediqué con unción a prepararlos para la imprenta, y el 18 de febrero del 2005, salió, de las prensas de Yerbabuena, el primer tomo de sus obras titulado: *Cultura, universidad y política*, en donde distribuye la energía de su pensamiento en cinco capítulos con juiciosas y argumentadas reflexiones sobre temas globales que por su convicción interior, su unidad de criterio y por haber consagrado su vida al servicio de la patria y de la educación, resultan de una actualidad impresionante. Así, la urgencia de revitalizar la democracia, donde inspirado en las tesis del demócrata social Víctor Raúl Haya de la Torre, del constitucionalista y aguerrido defensor de los Derechos Humanos Ricardo J. Alfaro, y del escritor Max Lerner, entre otros, afirma: <<La cruzada del hombre moderno está en alcanzar la clara vigencia de los regímenes constitucionales y de las garantías que ellos consagran. En predicar y realizar la esencia de la democracia, de la libertad y del pensamiento. En crear todo un clima de superación necesaria>>.

El doctor Posada es defensor acérrimo del conjunto de leyes y principios apodícticos de los *Derechos humanos y del ciudadano*, los considera fórmulas a las que hay que guardar lealtad porque la civilización las ha ido consagrando como las mejores y las más aptas para su supervivencia; <<principios que han sido: filosofía del movimiento emancipador, doctrina y retórica de nuestras constituciones y fundamento de los partidos políticos>>. Asimismo, en este libro expone las directrices políticas, técnicas y culturales para que la paz, la tolerancia, la solidaridad y la convivencia prevalezcan. Temas relevantes sobre la mesa del posconflicto colombiano traídos a colación por quien ha demostrado su gran capacidad en la mediación y resolución de conflictos. ¡Cómo no recordar su decidida y eficaz participación cuando luchó con las ideas y la fuerza de la palabra, con la asociación de voluntades progresistas y la fundación de perdurables e importantes instituciones nacionales, para calmar los ánimos de la juventud estudiantil, defender la autonomía de la

educación superior y restablecer el orden democrático ante los hechos gravísimos de los primeros días del mes de mayo de 1957!

Acostumbra dedicar un capítulo, en casi todos sus escritos, a las instituciones más apreciadas que han sido su principal campo de acción: la Fundación Universidad de América, sobresaliente claustro colombiano en donde, dentro de una filosofía clara y próspera, cumple sus objetivos, su misión y su visión. La Asociación Colombiana de Universidades, resultado de sus iluminadas ideas, creador de sus bases filosóficas y del régimen jurídico en los que se halla fundamentada, y la Academia Colombiana de la Lengua, hogar de mentes superiores la cual a él y a ella los honra y enaltece.

Se acerca al colofón del libro para exponer, con abonado criterio, la parte medular de la vida y obra de afamadas figuras nacionales con las que nuestro personaje emprendió <<tareas de bienandanza pública y superación personal>>, convirtiéndose en fuente primaria del discurrir sociopolítico y cultural de la república desde mediados del siglo XX hasta nuestros días.

Cierra esta edición una compilación extensa de intervenciones durante su ministerio educacional en el gobierno del presidente de la república, Alberto Lleras.

Desde entonces, al preparar los originales para la imprenta y al corregir las galeradas y las pruebas de máquina, comencé a admirar su brillante inteligencia y agudo conocimiento proyectado en sus escritos con estilo propio, concinidad y esmero en el uso del lenguaje, en los que, de acuerdo con monseñor Rafael Gómez Hoyos, <<Deja entrever al docente, al profesor, al maestro que expone, defiende y acaricia amorosamente las ideas. Únicamente cuando evoca el pasado, las glorias de la patria, la grandeza de los fundadores, suelta las riendas de la imaginación y la frase se adorna y embellece>>.

Siendo yo un diletante en los hermosos, delicados y exigentes oficios editoriales, el doctor Jaime Posada decidió confiarme el registro escrito de su pensamiento para continuar con la tarea que había emprendido en el Instituto, años atrás. Así, he dirigido, hasta el momento, la edición de más de diez de sus libros y tengo actualmente dos en ciernes, *Odisea del pueblo y su libertad*, y un tomo de *Ensayos*, de los otros que aún reposan en su escritorio.

Leyendo y releendo su obra, entre originales y pruebas de imprenta, se encuentra, sin acudir a la hermenéutica literaria, el eje transversal en sus

escritos, **la educación**. Eje temático especificado por él cuando dijo: <<Mis libros y mis actuaciones han tenido un predominante tema: la educación. A la democracia por la educación. Al civismo, la convicción y la tolerancia, por la educación. A la reconquista de los bienes perdidos y a la creación de nuevas formas de riqueza material y espiritual, por la educación>>. Tema ratificado por don Ignacio Chávez en la presentación del tomo I de *Obras*, al cual ya nos referimos, donde afirmó:

<<Si nos preguntaran cuál es la columna vertebral de sus escritos, no vacilaríamos en responder que es la educación>>, asunto central de su pluma y brillante inteligencia que se pasea con dominio seguro por los campos de la historia, de la filosofía, de la literatura y de la política, acrecentado con su desempeño en los más altos cargos que rigen el destino de la educación en Colombia y con la creación de instituciones importantes y prósperas, a saber: rector magnífico, fundador y presidente institucional de la Fundación Universidad de América. Director-fundador de la Asociación Colombiana de Universidades y del Fondo Universitario Nacional, que en el gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo cambió su denominación por el de Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES). Secretario del Ministerio de Educación Nacional. Ministro de Educación Nacional. Cofundador de la Corporación de Residencias Universitarias. Creador del Banco Educativo de Construcciones Escolares. Secretario Ejecutivo de Educación Ciencia y Cultura de la OEA.

Director del Instituto de Cultura Hispánica. Perteneció al Comité de Educación de la Comisión Colombiana preparatoria de los trabajos de la Conferencia de Punta del Este, gestora del Plan Nacional de Educación. Vicepresidente de la Comisión V Constitucional de la Cámara de Representantes, responsable de la Subcomisión de Educación de la misma Cámara. Miembro de la Comisión Nacional de Reforma Universitaria. Miembro del Consejo Superior de Educación. Presidente de la Comisión de Asuntos Educativos de la Asamblea de Cundinamarca. Fundador de varios colegios nacionales de bachillerato, mencionemos algunos: el José María Restrepo Millán, para satisfacer la demanda de líderes ciudadanos ante el gran crecimiento de la población escolar en los barrios del sur de Bogotá, el Lorencita Villegas de Santos y el Colegio Nacional de Bachillerato de la Escuela de Enfermeras, que luego se llamó Magdalena Ortega de Nariño. También fundador del Instituto de la Comunidad Latinoamericana. Son exaltaciones y actuaciones que honran su nombre por la incondicional entrega de su vida al servicio de la educación, la

cultura y la patria. Esto es solo una muestra sesgada en la educación del numeroso inventario, fruto de su disciplina laboral e intelectual.

Quise acomodar estas páginas a criterios cronológicos o de impacto, pero al ver que ninguno de ellos me permitía la estructuración requerida porque en todo momento sus aportes son valiosos, comienzo con la exaltación que hace a la misión del maestro como agente moral de la sociedad y de las instituciones, instituciones que están llamadas a mantener gran influencia en las decisiones del espíritu colectivo. El doctor Posada siempre demostró admiración y respeto por el magisterio. En 1962, en mensaje a los profesores de enseñanza secundaria y a sus directivos, les dijo: <<Porque he sido persona, de tiempo atrás, activamente vinculada a la educación en distintos campos, y porque de ella he hecho ejercicio de vida y espíritu, creo en la misión del maestro, en su papel en la sociedad, en la austera grandeza de su ministerio, en su obra como civilizador y como agente de patria futura>>.

En 1957, la Universidad Nacional organizó un ciclo de conferencias con el tema <<La nación ante la universidad>> en él participó el personaje que hoy ocupa nuestra diligencia con la disertación titulada: <<La auténtica revolución>> que consiste en derrotar la ignorancia del pueblo, <<la falta de nociones y conceptos claros en las masas perturba el desenvolvimiento de la democracia, la frustra y entorpece>> afirmó el conferenciante. Sin duda, es la continuidad de la estela del pensamiento del general Santander y del Ministro de Educación José Ignacio de Márquez, cuando en 1835 quisieron acabar con la ignorancia que Colombia tenía en su tiempo. Charla en la que animó a empresarios y organizaciones para que el capital privado cumpla función social y se vuelva benefactor de la educación, porque esta es la solución a todos los problemas nacionales, base de la democracia y de la dignidad humana. Manifestó preocupación por la ley orgánica, autonomía y presupuesto de la Universidad Nacional, y abogó por la restauración de sus fuerzas morales y por su reforma que <<ha de ser, en esencia, un cambio de métodos anquilosados, un aire de empresa nueva, una voluntad de superación>>. Invitó a reflexionar sobre la ostensible falta de preparación de los bachilleres. Advirtió sobre el afán de originalidad de los ministros de Educación, asimismo de lugares que no son casas de enseñanza, sino aduanas comerciales.

Inspirado en las tesis del autor de *Democracia y educación*, la figura más representativa de la pedagogía progresista, dijo: <<Mientras el analfabetismo y la ineptitud no sean derrotados, todos los empeños de convivencia, las cruzadas contra el fanatismo, los anhelos de una democracia pura y respetable, serán varias entelequias fugitivas>>.

Fue diligente en reclamar mayor presupuesto para los gastos de la educación colombiana, en 1957 apoyó decididamente al entonces ministro de Educación, doctor Próspero Carbonell, para destinar el 10% del presupuesto nacional para la educación, con el fin de aumentar los precarios sueldos de los maestros, preparar campañas contra el analfabetismo y mejorar el sostenimiento de las universidades, quedando inmensas e importantes necesidades para suplir, entre ellas, el bajo nivel educativo del pueblo, causa de graves perjuicios tanto para la vida social como para la privada. Desde entonces no cesó en sus propósitos, como Ministro de Educación logró significativas partidas para el ramo que constan en el balance que presentó al Consejo Nacional de Rectores, en 1962. Sin desconocer que actualmente los recursos para la educación siguen siendo precarios. Pero ¿Cómo cubrir ese déficit presupuestal? Nuestro exministro pensó que uno de los medios más adecuados era que la comunidad y los sectores financieros e industriales se vinculen positiva y satisfactoriamente al desenvolvimiento de la educación superior. Un país que quiera crecer debe producir los mejores profesionales del mundo, razón suficiente para priorizar la inversión inaplazable en educación.

SEDUCTORA AVENTURA DEL SABER

El doctor Posada se propuso crear la Fundación Universidad de América con las figuras más sobresalientes en las finanzas, en la política, en la administración, en la literatura, en el periodismo y en la educación. Atrayente abanico de disciplinas superiores para la formación integral de los educandos con énfasis en valores de responsabilidad personal, ética profesional, civismo y solidaridad social. Acto de confianza en la capacidad de superación de las generaciones nacientes, ávidas de conocimientos y necesitadas de nuevos horizontes. Con espíritu altruista, los fundadores firmaron el Acta de Constitución y aprobaron los Estatutos Orgánicos el 20 de octubre de 1956, con grandes esfuerzos, por la situación difícil que vivía el país, pero con firmes convicciones en los valores de la libertad, de la democracia y de la paz como razones decisivas del progreso humano. Lo explica así su rector actual: <<Cuando se pensó en organizar la Fundación Universidad de América, la libertad de pensamiento en los institutos públicos sufría serias alteraciones y se extinguía cada vez más por obra de la acción oficial. Se quiso, por contraste, ofrecer una abadía para el ejercicio de las mentes abiertas, para la irradiación de la inteligencia, para la originalidad vivificante. Hacer evidencia la cátedra sin riesgos, afianzar la autonomía de orientación y de gobierno propios, tornar válidas las posibilidades de una opinión científica independiente y

de una indagación cultural renovadora y sin cortapisas, son retos a los cuales no se podrá desfallecer>>. Abadía cuyas funciones básicas son impartir docencia, adelantar investigación y hacer labor de extensión universitaria y educativa. Lección esperanzadora de labor educativa, científica y cultural inmersa en los objetivos, la misión y la visión del claustro establecidos de la siguiente manera: <<La labor educativa, científica y cultural de la Universidad de América atiende y tenderá al respeto de la dignidad humana, a la defensa de la libertad responsable, al culto de los valores del espíritu, a los dictados de la ciencia y de la cultura y a los postulados de la civilización universal>>.

A la par con esta magnífica labor y para desarrollarla a plenitud, el rector del claustro se convirtió en GUARDIÁN DE LA HEREDAD IMPERECEDERA. Con acierto y excelente gusto, logró el rescate, restauración y mantenimiento de monumentos arquitectónicos e históricos de la mayor significación, entre ellos: la Casa de los Derechos, el Claustro de Homenaje a la Expedición Botánica, la Casa de Manuelita Sáenz, la casa dedicada a la memoria de don Gonzalo Jiménez de Quesada, la Casa-Imprenta en recuerdo de don Manuel del Socorro Rodríguez y la Casa Natal del Ciudadano Eduardo Santos.

Para consolidar sus propósitos y dejar huella de permanencia en sus empresas, se ha rodeado de familiares y amigos leales, proactivos, idóneos y emprendedores, quienes con tenaz dedicación y fervoroso deseo de progreso con honestidad intelectual, se empeñan por conservar lo mejor de la tradición humanística del país y ese deseo de renovar algunas disciplinas que exige nuestra Colombia en el transcurrir de su historia para ponerse a la par con el acelerado progreso en otras latitudes.

ASCUN, IDEA SOSTENIDA Y ANIMADA POR LA FUNDACIÓN UNIVERSIDAD DE AMÉRICA

Cuando el gobierno, entonces imperante en 1956, expidió un estatuto coercitivo sobre el régimen universitario, el fundador de la Universidad de América hizo un llamamiento a los rectores de educación superior para crear una asociación de universidades como el medio más adecuado para defender la autonomía y acabar con la autarquía universitaria.

Los sucesos del 10 de mayo de 1957 fueron decisivos para la acción solidaria y unánime de los rectores del Externado, del Rosario, de la Javeriana y de la Universidad de América. <<La adversidad inicial, el dolor por los actos de fuerza, la amenaza para la autónoma supervivencia de los claustros, la pretensión de mantener un autoritarismo contrario a la

inteligencia libre, y el amanecer de nuevas esperanzas acentuaron la amistad y la cooperación de los rectores>>. El rector de la Universidad de América fue invitado a dictar una conferencia sobre el general Santander en la Universidad de Medellín, allí informó a los rectores de las universidades Antioqueñas del ambiente de compañerismo e ideas afines que reinaban entre los rectores de Bogotá y abrió la posibilidad de convocar una Conferencia Nacional de Rectores, con sede en Medellín. Idea que tuvo excelente acogida por los de la Universidad de Antioquia, de la Pontificia Universidad Bolivariana y de la Universidad de Medellín, y el 12 de octubre de 1957 se instaló dicha Conferencia en la que una de las ponencias centrales fue la creación de Ascun, ese mismo día se aprobó la carta constitutiva de la Asociación Colombiana de Universidades que luego se convirtió en cuerpo técnico y asesor del Estado, regido por normas legales vigentes, para realizar la inspección y vigilancia de los niveles académicos y docentes, así como, para verificar la idoneidad de los estudios en los establecimientos de educación superior de Colombia, ayudar a resolver sus problemas y dar orientaciones sobre la mejor manera de desarrollar la cultura. Paradigma de organización recomendado por la OEA para implementar en otros países latinoamericanos. Para su fundador, Ascun <<Es, antes que nada, la evidencia de lo que pueden y han podido la voluntad de entendimiento, la noción de la responsabilidad compartida y el deseo de no seguir pensando unitaria y aisladamente, sino de concebir la empresa como una sola, sin distingos ni archipiélagos>>.

APÓSTOL DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA

En virtud de la gestión del senador por la circunscripción electoral de Cundinamarca, doctor Jaime Posada, al presentar, en 1971, el proyecto de <<Acto Reformatorio de la Constitución Nacional sobre Autonomía Universitaria>> y simultáneamente el proyecto de ley sobre <<Libertad de Enseñanza, Autonomía Universitaria y Sistema Universitario Nacional>>, con un planteamiento exhaustivo de las funciones del servicio universitario colombiano, de la superintendencia de universidades, del Fondo Colombiano para las Universidades y de la Universidad Nacional de Colombia, se consagra en el artículo 69 de la Constitución Nacional, y en la Ley 30 de 1992, la figura jurídica que dispone: <<Se garantiza la autonomía universitaria, las universidades podrán darse sus directivas y regirse por sus propios estatutos, de acuerdo con la ley>>. Tema de permanente actualidad que según nuestro senador: <<Tiene portavoces serios, y también los hay intransigentes. Cuenta con

teóricos imprecisos y con experimentados conocedores de la materia. En veces se proclama como un dogma. En otras, como una herejía.

Ha sido bandera de combate e ideal inalcanzado en las últimas décadas. Se la deifica y se la atropella. Se la trata de estabilizar y se la desbarata>>. Su ponente siempre estuvo atento a que esta fuera rectamente ejercida y honestamente utilizada en el marco del Estado Social del Derecho y conforme a las disposiciones de la Constitución y de la ley, en consecuencia, su inspección y vigilancia quedan encomendadas al Estado. Su correspondiente exposición de motivos, presentada por el senador Posada, en este proyecto de ley es un excelente y fundamentado análisis crítico sobre la educación superior con enfoque nacionalista, proyecto de ley constituido por diez capítulos y cincuenta y cuatro artículos, fruto de su consagración, dialogo y consultas continuas sobre este tema con voceros de los estamentos universitarios, durante toda una vida.

SIN PRIORIDADES DESEMPEÑÓ SU MINISTERIO EDUCACIONAL

Este hombre de inefables valores personales, rico en experiencias y conocimientos sobre la educación en los ámbitos nacional e internacional, asistió a la Primera Semana Nacional de Cultura en Medellín, en octubre de 1961, allí presentó su plan de acción desde el Gobierno, puesto en marcha inmediatamente tomó posesión de su cargo. Consciente de los diversos problemas de la educación colombiana que debía afrontar, ideó lineamientos para aliviarlos o erradicarlos con el fin de formar ciudadanos idóneos y competentes para afianzar la democracia, airar a las relaciones sociales y aportar nuevos factores de desenvolvimiento colectivo. Anotó al respecto: <<Si la existencia colombiana del porvenir se quiere elaborar sin las vergonzosas huellas que en mucho han frustrado y entorpecido el proceso histórico, más allá de los odios y de la brava, insensata y procelosa reyerta, LA EDUCACIÓN, tomada como una vasta y tenaz empresa redentora, será la mejor y más cabal de las terapéuticas>>.

En esta línea de acción, descentralizó la feria del libro y múltiples actos culturales tratando de reformar el hábito consuetudinario de pertenecer al círculo privilegiado de la capital de la república.

Llevó a cabo una activa campaña de alfabetización con todas las fuerzas vivas de la nación.

En 1961 fue invitado a la OEA para hacer parte del Comité de Expertos Americanos en Educación Superior, allí interesó a los dirigentes

americanos en la ayuda a Colombia en el financiamiento de realizaciones en la escuela primaria.

El 2 de agosto de 1962 pone los puntos sobre la íes ante la Cámara de Representantes para exponer clara y vehementemente lo que estaba ocurriendo en la universidad colombiana.

Blandió con maestría las leyes y estatutos que originaron la universidad colombiana para defenderla. No fue partidario de la clausura de ningún establecimiento educativo, por el contrario, los valoró, los acompañó y procuró fortalecerlos. Siempre pensó más allá de sus compromisos inmediatos, es así, como, propuso en la OEA la creación de un Fondo Universitario Interamericano para apoyar el desenvolvimiento de las universidades latinoamericanas. Es de destacar que logró la reforma universitaria al amparo del humanismo militante, de un aprovechamiento al máximo de los grandes valores y conquistas de la cultura universal y, a la vez, de una necesaria afirmación orgullosa de las categorías nacionales. En el fervor por la reforma universitaria no pensó solo en la transformación de las leyes orgánicas, sino fundamentalmente en el mejor nivel de vida para los profesores y en una acción continua y perseverante en materia de bienestar universitario.

Coadyuvó al crecimiento del campus universitario del Tolima. Piensa en la universidad como un organismo escrutador y orientador de los destinos de la patria. Por ello, sostiene que es obligatorio hacer una educación para la paz, para la concordia, para la tolerancia y para el respeto al derecho ajeno, como expresión de una auténtica democracia.

Se propuso racionalizar el sistema universitario ante la proliferación de nuevas universidades, facultades o escuelas, para ello, con el Consejo Nacional de Rectores expidió un acuerdo que consagra rigurosos requisitos e instancias para permitir la apertura de nuevas entidades universitarias o para otorgarles la aprobación.

Impulsó la conveniencia de establecer ciclos de estudios nocturnos en las diferentes profesiones en pro a la equidad y a las posibilidades de educación asequible, de calidad y bien organizada para todos. Al respecto afirmó: <<La educación es una necesidad pública. Se aspira a su universalidad extendida a todas las personas y dominios de la ciencia y la cultura, y ha de lograrse dentro del más absoluto respeto a la dignidad de la persona humana>>.

Para cumplir el mandato constitucional sobre la educación primaria gratuita y obligatoria, sugirió una reestructuración del sistema educativo

que debe ser amplio, flexible, favorecido por nuevas metodologías, dispuesto a utilizar las TIC, eliminar la deserción y renovar la rutina de los exámenes.

Movido por la incertidumbre que le generaba la siguiente pregunta: <<¿Cómo va a ser gratuita y obligatoria mientras el Estado no acuda presuroso a cumplir con esa obligación fundamental e inaplazable de dar los maestros y ofrecer las aulas básicas y necesarias para solucionar el problema?>>, teniendo en cuenta el proyecto principal de la UNESCO <<la extensión de la enseñanza primaria en América Latina>> y el alto índice de analfabetismo, que a mediados del siglo XX alcanzaba el 37.5% en Colombia, se empeñó en construir 22.000 aulas y capacitar a 24.000 maestros de escuela primaria.

Abrió un concurso para la elaboración de la Cartilla de Alfabetización con el fin de unificar el sistema de enseñanza-aprendizaje.

Inspirado en las teorías del economista Walter Heller, para quien el recurso más valioso es la mente humana, presentó al Congreso Nacional el proyecto de ley denominado Alfabetización y Acción Comunal, por el cual se establecía la obligación cívica para los estudiantes de último año de educación media, de dedicar dos horas semanales, durante el año lectivo, a la enseñanza de los conocimientos elementales a las personas que carecían de ellos.

Así como lo hizo en su momento para la educación superior con el apoyo siempre atento del Consejo Nacional de Rectores, realizó en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja un seminario sobre problemas de la educación secundaria con el fin de articularla con la educación superior, puesto que consideró absurda esa autarquía de los diferentes niveles de enseñanza, quizá detectada por gobiernos pretéritos, pero que el entonces ministro Posada se empeñó en solucionar. Problema que persiste y es un reto para el actual Plan Nacional de Educación.

Para concluir, puede decirse que nunca cejó en su empeño de velar por la educación y de producir iluminados escritos en el tema que hoy nos ocupa, en 1985 elaboró un sesudo documento sobre los criterios para el desarrollo de la educación superior en Colombia, donde puntualizó con argumentos sólidos la libertad de enseñanza; la misión de la educación superior, a la que le corresponde una función social y una individual, funciones enmarcadas en objetivos políticos, económicos, sociales y culturales; asimismo determinó que para el cumplimiento de la misión y los objetivos de la educación es necesario que sea flexible, innovadora,

científica antes que profesionalizante y diferenciada en sus modalidades. Debe romper la brecha entre teoría y práctica; entre el sector educativo y el productivo. Comprometerse con el país a presentar fórmulas de solución a los problemas y necesidades de la vida nacional. Proyectar en la forma más amplia posible los conocimientos, estudios e investigaciones; formar profesionales y especialistas en los diversos campos del conocimiento en relación con los requerimientos del cambio social y el desarrollo.

Finalmente, resalta que su claustro fue pionero en la autoevaluación institucional que es la que permite consolidar su autonomía, iniciar reformas y adaptar su filosofía a las demandas del entorno social, político y tecnológico. Para realizarla toma los parámetros sugeridos por Ascun en el documento *Derroteros de progreso y superación*. Planteamientos que dejan entrever un proceso riguroso de investigación científica con tendencia cualicuantitativa para establecer el sistema institucional de autoevaluación. <<Examen de conciencia interior –dice el autor– que deberá encaminarse a que las instituciones acentúen e impongan cada vez más las exigencias de excelencia académica, científica y cultural, y a que el Estado, como contraprestación nacida del recíproco entendimiento, actúe dentro de un equilibrado y armónico respeto de la autonomía universitaria y del cumplimiento de la ley>>.

En síntesis, sus afanes en el campo educativo en Colombia fueron: la reforma universitaria, la revisión de los programas de enseñanza de bachillerato y de primaria, el estudio de los planes de enseñanza industrial y comercial, el empleo de las TIC, y con dedicación y paciencia quiso construir un sistema articulado sin permitir que ningún nivel de educación se quedara a la zaga.

Para el doctor Jaime Posada la educación no lo es todo, pero sin ella, todo lo demás es nada.

CONCLUSIÓN

El empeño en tratar de presentar la grandiosa labor educativa de este personaje eximio que finca su vanidad y orgullo en el servicio a sus semejantes y en el deseo fervoroso de la construcción de patria, no me ha dejado satisfecho, porque la vida y obra del doctor Jaime Posada es materia para varios volúmenes que algún día llegarán junto con su glorificación en bronce. Pero el hombre, a quien aún no se le han reconocido sus esfuerzos por la generación y la patria a las que les sirve, tiene entre nosotros imperecederas obras, superiores a todas las estatuas, pues él ha creado la propia en el taller del trabajo sin descanso. Su

emprendimiento y prestancia lo hacen digno de lugar privilegiado en el podio de los hombres colosales de Colombia.

**Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cacua Prada, Antonio. *Luis de Rieux. Conspirador y revolucionario*. Bogotá:

Editora Guadalupe S. A., 2010.

Gómez Hoyos, Rafael. <<Jaime Posada: trayectoria de libertad y de cultura>>. En

Boletín de la Academia Colombiana. Vol. XLIII, 1993.

Gómez Valderrama, Pedro. *Espíritu y misión de la universidad*. Bogotá: Fundación Universidad de América, Cuadernos de la Casa de los Derechos, núm. 3, s.f.

Guzmán Esponda, Eduardo. *Historia de la Academia Colombiana de la Lengua*. Bogotá: Editorial Voluntad S.A., 1993.

Mújica, Elisa. *Las casas que hablan. Guía histórica del barrio de la Candelaria de Santafé de Bogotá*. Bogotá: Lito Camargo Ltda., 1994.

Posada, Jaime. *Universidad, democracia y país*. Bogotá: Antares Ltda., Fondo Universitario Nacional, 1957.

_____. *Una política educativa para Colombia. La reforma universitaria*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 1962.

_____. *Obras. Cultura, universidad y política*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, tomo I, 2005.

_____. *Don Antonio Nariño, apóstol de libertades*. Bogotá: Editora Guadalupe Ltda., 2007.

_____. *Universidad de América, monumento nacional. Casa de los Derechos de don Antonio Nariño*. Bogotá: Editora Guadalupe Ltda., 2008.

_____. *Utopía de la universidad*. Bogotá: Grafiweb, 2012.

Jaime Posada o el poder de las ideas



*Don Jorge Emilio Sierra Montoya**

El poder de las ideas es lo que más identifica al Director de la Academia Colombiana de la Lengua, Jaime Posada Díaz, tanto por tenerlo como por ejercerlo a cabalidad, desde la política hasta el periodismo y desde la vida académica o universitaria, donde el intelectual es quien siempre lleva las riendas.

En la política, verbigracia, convocó a sus electores y libró intensas batallas parlamentarias con base en ideas, en proyectos de ley y programas de gobierno que en ocasiones pudo llevar a cabo de manera directa, sea en el Ministerio de Educación o en la Gobernación de Cundinamarca, en la Organización de Estados Americanos (OEA) o en la Organización de Naciones Unidas (ONU), para mencionar solo algunos de los destacados cargos públicos que ocupó desde su lejana juventud.

Hoy admite, con dolor, que las ideas no tienen el poder de antes, sobre todo en la política, cuyo deterioro llegó a atacar en el Senado de la República durante un sentido homenaje que hace pocos años le rindieron, el cual aprovechó para demandar el regreso a la auténtica actividad política, de profunda raigambre ideológica, como la que se manifiesta en las páginas de su libro sobre la trayectoria del pensamiento liberal en Colombia desde el siglo XVIII hasta fines del siglo XX.

Y en cuanto al fascinante mundo de las letras, no es tan crítico o escéptico. Al contrario, celebra que se mantenga un nivel sobresaliente en la creación literaria, con figuras destacadas que al fin se han dedicado por completo al oficio de escribir, alejándose por ello de la vida pública para consagrarse a la novela, el ensayo, la poesía, etc., que es -anota- la especialización propia de los tiempos que corren.

Acaso se ha perdido el encanto, algo idealista, de los escritores de antaño, quienes llegaban a las más altas posiciones del Estado por sus

méritos y el reconocimiento que se les hacía por su enorme contribución al desarrollo de la cultura, la cual parece haber sido relegada de los asuntos prioritarios, decisivos, en la vida nacional.

Pero -añade, con ánimo conciliador-, la actividad intelectual continúa en auge, como en sus mejores tiempos.

Académico de alto vuelo

1885 fue el año en que Jaime Posada recibió los títulos que lo acreditan como académico de primera categoría, tanto en la Academia de Historia, donde asumió con su estudio sobre el ex presidente Alberto Lleras Camargo, como en la Academia de la Lengua, en cuya posesión disertó sobre Baldomero Sanín Cano.

Por cierto, en la Academia Colombiana de la Lengua, de la que es Director desde 1993 (¡hace 25 años!), tuvieron en cuenta para su postulación la amplia y brillante trayectoria como ensayista y crítico literario, en especial desde la dirección de *Lecturas Dominicales* del periódico *El Tiempo*, y varios de sus libros publicados, sin olvidar su reconocido prestigio intelectual como hombre de letras, quien ha ejercido el periodismo en el marco de los más caros valores culturales.

Tres años después pasó a ser allí Miembro de Número, honor que solo alcanza un pequeño grupo de personas, equivalente al número de letras de la lengua castellana (precisamente a lo que alude tan singular título que debería ser “de Letras”, no “de Número”, por razones obvias).

A él le correspondió la letra G, cuya silla dejó vacante Rafael Torres Quintero al fallecer y que ocupara, entre los fundadores de la Academia, don Santiago Pérez, una de las figuras que más lo ha atraído como pensador, ideólogo del partido liberal, Presidente de la República en la época del Radicalismo, ensayista, ensayista y educador, formador de juventudes.

Sobre Santiago Pérez giró su disertación que siguió a la de Monseñor Rafael Gómez Hoyos, quien le dio la bienvenida. En consecuencia, recorrió su extraordinaria parábola vital, aquella que se cerró en forma trágica, dolorosa, rodeado por la pobreza en París, después del terrible destierro de la persecución política que Caro desatara en su contra.

Y al poco tiempo de ser Miembro Numerario, asumió como Subdirector de la corporación, cuando ésta era presidida por Antonio Álvarez Restrepo, quien fuera reemplazado, al morir, por el padre Manuel

Briceño Jáuregui, a cuyo lado continuó su labor directiva, de inmediato colaborador, hasta 1993 (¡hace 25 años!), cuando fue elegido Director.

A modo de balance

Desde su posesión como Director, Jaime Posada presentó su plan de trabajo a través de diferentes programas que tienen como objetivo principal la defensa del idioma por todo lo que representa para la cultura y la vida misma de los pueblos.

Por ello, en cabal desarrollo de la labor principal de tales instituciones en el mundo entero, la Academia Colombiana de la Lengua fomenta la lectura, pilar por excelencia de la formación educativa y cultural, con la permanente promoción del libro a partir de la obra maestra de la literatura castella: *Don Quijote de La Mancha*.

Rinde, en fin, culto a la tradición, a la historia, que son nuestras raíces. Pero no se queda en el pasado, sin embargo. Le apuesta al futuro, a las tendencias avanzadas del pensamiento contemporáneo, como el proceso acelerado de la integración económica en medio de la globalización, donde también el idioma español debe jugar un papel protagónico, lejos de ser arrasado por la influencia creciente del inglés.

Por tal motivo, se han creado comisiones especializadas que antes no se mencionaban siquiera en la Academia, vinculando a destacados representantes de la literatura, la poesía, el teatro, el periodismo y la economía, además del fortalecimiento del núcleo de lingüistas, expertos en abordar los tecnicismos de moda.

E integración, como es lógico, con el resto de academias, en especial con sus similares de España y América, aunque en un plano de igualdad, de trabajo complementario y en contra de la dependencia que antes existía frente a la Real Academia Española, reflejo quizás del colonialismo que por varios siglos sucedió al descubrimiento del Nuevo Mundo.

Integración, por lo demás, alrededor de proyectos como los llamados *panhispánicos*, fruto de la colaboración conjunta de las academias a través de sus delegados; la elaboración de una gramática de la lengua española, con su respectivo manual, y nuevos diccionarios como el *de Americanismos* y el *Panhispánico de Dudas* hasta el *Esencial* y el *Histórico de la Lengua Española*.

Como si lo anterior fuera poco, otro proyecto de las academias es acerca de la ortografía de la lengua española, dando la debida importancia a un

tema que tiene hondo significado histórico, cultural, desde el origen etimológico de las palabras, a pesar de lo dicho en su contra por escritores tan connotados como Gabriel García Márquez, nuestro Nobel de Literatura.

“En tales proyectos -observa Jaime Posada-, la Academia Colombiana de la Lengua ha tenido una gran participación”.

El Colegio Máximo

Pero, hay un proyecto en particular al que le puso especial interés desde un principio: la vieja idea del profesor Luis López de Mesa (quien lo acompañara en la fundación de la Universidad de América) sobre la creación del Colegio Máximo de las Academias, donde académicos de las diversas disciplinas pudieran reunirse en torno a propósitos comunes, solidarios.

Habló con unos y otros, con la Academias de la Lengua y de Historia, de Ciencias Naturales y la de Ciencias Económicas, con la de Jurisprudencia y otras instituciones similares como las sociedades de Ingenieros y Arquitectos, que acogieron con entusiasmo su iniciativa y la pusieron en marcha, proclamándolo, en 1993, como su presidente.

Así, se redactaron documentos de políticas básicas, a manera de principios, estatutos o carta de navegación; se creó el Consejo Directivo, al que pertenecen, por derecho propio, los presidentes de las academias, y se acordó efectuar reuniones mensuales en las sedes de cada Academia, para presentar informes de labores que al final del año se compilan, fuera de dictarse en cada sesión una conferencia especializada.

Se fomenta la especialización, pero no para separar las distintas formas de conocimiento y la cultura sino para acercarlas, para buscar sus puntos en común más que sus diferencias, como si se intentara todavía hacer realidad el sueño de Descartes sobre la ciencia universal, inspirado en el árbol de las ciencias concebido por los pensadores medievales. Y claro, todos a una quieren contribuir al desarrollo del país, que tanto se necesita.

No contento con lo anterior, con una tarea que por momentos parece quijotesca o utópica, se han propuesto tareas comunes, igualmente ambiciosas, como la Moderna Expedición de la Ciencia, la Cultura y el Pensamiento, que pretende seguir las huellas de movimientos científicos e intelectuales como la Expedición Botánica y la Comisión Corográfica, nada menos.

Ideas al servicio del bien común, mejor dicho. Que comprueban, por enésima vez, aquel espíritu conciliador y congregante de Jaime Posada, el mismo que le permitió sacar adelante la integración universitaria al fundar la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) y los acuerdos políticos en la Gobernación de Cundinamarca, para solo recordar dos casos ejemplares, signados por la tolerancia característica de su liberalismo visceral.

“Es un estilo muy personal, el cual tiene mucho que ver con mi temperamento”, confiesa, no sin calificar dicha forma de ser como algo positivo y conveniente en un medio donde suele imponerse la intolerancia, causa de la terrible violencia que nos acosa desde tiempos inmemoriales.

Obras Completas

En la última etapa de su vida, Jaime Posada se ha dedicado más al trabajo literario, a escribir más y más libros que van conformando esa amplia producción bibliográfica que empezó en sus años mozos, juveniles, cuando apenas tenía dos décadas encima.

Su generación fue posterior a la de *Los Nuevos*, apareciendo sus primeras publicaciones a mediados de los años cuarenta del siglo pasado, para combatir los regímenes totalitarios, de izquierda y de derecha, que pretendieron arrasar con la cultura occidental al desencadenar la Segunda Guerra Mundial, fenómeno que lo marcó tanto como la bomba atómica que le puso punto final con la victoria de los países aliados.

La Democracia Liberal fue su libro primigenio, al que le siguió *La Revolución Democrática* (publicado por la editorial *Espiral*, de Clemente Airó), ensayos de historia política, una línea que ha mantenido hasta ahora, como lo demuestra también su citado estudio sobre Lleras Camargo.

De igual manera, los temas educativos han sido objeto de su reflexión permanente, según lo confirman sus *Memorias del Ministerio de Educación y La Revolución de las Escuelas*, que era el eco de la revolución educativa que persiguió desde su adolescencia, o el libro titulado *Educación, Democracia y País*, donde expone sus ideas-fuerza no solo sobre la formación escolar sino sobre sus firmes convicciones como demócrata con hondo sentido patriótico.

O su volumen en torno a Juan Pablo II, que sigue las orientaciones sociales trazadas por la iglesia católica desde la encíclica *Rerum Novarum*,

o el que aborda la trayectoria del pensamiento liberal, o el que dedicó a escritores nacionales, con presentaciones tanto individuales como de corrientes o movimientos literarios, desde Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo hasta su generación.

Precisamente el Instituto Caro y Cuervo publicó el tomo inicial de sus *Obras Completas*, estando pendiente su continuación, la cual incluirá sus próximos trabajos, como *La odisea del pueblo colombiano y su libertad*, a los que se entrega con fervor, en sus fines de semana, cuando la Universidad de América, de la que ha sido Presidente y Rector, se lo permite.

“Mientras tenga vida, hay que escribir”, dice.

Colofón

“Es que uno se mantiene vivo por el oficio. Si hubiera dejado de hacerlo, de trabajar sin descanso, estaría en silla de ruedas”, agrega en su estudio privado en Bogotá, rodeado por libros suyos y de sus amigos, por fotos históricas con algunas de las personalidades nacionales y mundiales más sobresalientes del siglo pasado hasta hoy, por archivos que consulta de tiempo atrás y por docenas de diplomas que lo exaltan, en justo reconocimiento.

Exaltan al hombre de letras, al escritor, al periodista, al académico, al líder universitario, al diplomático y al político, que son algunas de sus múltiples facetas en una vida meritoria y prolongada, con más de noventa años encima.

Con razón, él se siente realizado, sin frustraciones ni nada que lamentar en el fascinante mundo intelectual, al que consagró su vida.

(*) *Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua*

EL DICCIONARIO, OBJETO CULTURAL.



*Don Edilberto Cruz Espejo**

0. Breve reflexión sobre el objeto cultural.

Nos dice Ramón Díaz Olguín, en su artículo “Objeto cultural y objeto natural”, – un intento de delimitación fenomenológica – que “Los objetos culturales tienen existencia en el mundo a partir de específicos actos subjetivos que se denominan, de manera general, “actos culturales”. Son estos actos culturales los que “ponen” en la existencia a los objetos culturales, los “introducen” efectivamente en el mundo. Sin embargo, el fundamento último de los objetos culturales no es propiamente un “acto cultural” en sí mismo, sino el sujeto humano que lo lleva a cabo. Es decir, todo objeto cultural tiene su origen, en última instancia, en la subjetividad humana” (Díaz, 2008, [www](#)).

Los objetos culturales son hechos por un sujeto humano – a partir de la creatividad de sus manos o de otras partes del cuerpo (los pies, la boca, etc., pienso por ejemplo en los pintores que no tienen manos) por influjo de sus necesidades, de su inteligencia y de su voluntad – pero también son hechos de algo distinto al sujeto humano que ya existía anteriormente en el mundo. De no ser así, serían enteramente creados por la subjetividad humana, es decir, puestos en la existencia por el hombre, en el sentido fuerte de la palabra alemana 'poner' [setzen]. “Este algo distinto del cual son hechos los objetos culturales por las operaciones del hombre y cuya existencia en el mundo ya precedía de suyo a la existencia de los objetos culturales en el mundo reciben el nombre de “objetos naturales” que, en el habla ordinaria de los hombres, se denominan sencillamente como “cosas”” (Díaz, 2008, [www](#)).

Los objetos naturales no son, pues, idénticos a los objetos culturales, a pesar de que ambos tipos de objetos coexisten en el mundo. Nuestro mundo está compuesto por igual de objetos naturales y objetos culturales.

Pero esta coexistencia de ambos objetos no anula la diferencia esencial que existe entre ambos objetos del mundo.

Los objetos culturales son entidades intencionales, en el sentido de que su ser remite de manera necesaria a la subjetividad del hombre. Al ser objetos que son hechos por las operaciones de un sujeto humano todo su ser está vuelto hacia el sujeto del cual proceden; su ser se concreta no sólo a existir en el mundo, sino también a existir de cara a los sujetos humanos. De hecho, la existencia de los objetos culturales que se insertan de alguna manera en el mundo de manera significativa es gracias a los sujetos humanos que los construyen.

Los objetos naturales no pueden considerarse en sentido estricto como entidades intencionales. Su existencia en el mundo no reclama una relación necesaria con ningún sujeto humano; tampoco depende de operaciones específicas de la subjetividad de éste. Sencillamente su ser está dado en el mundo. Por esa razón no se emplea con ellos de manera precisa la palabra 'objeto' para designarlos con el lenguaje, sino la palabra 'cosa'.

Entonces los objetos culturales son todos ellos concebidos, sentidos, apetecidos, queridos o constituidos por la subjetividad del hombre, los objetos naturales son, más bien, hallados, encontrados, descubiertos por ésta.

Para reflexionar dejamos este planteamiento: los hombres son seres que pertenecen al ámbito de los objetos naturales. Aunque la mayoría de las veces la mirada se detiene en lo que los hombres han hecho de sí mismos, han alcanzado y conseguido en su propio ser, llevándolo a configuraciones siempre nuevas y cada vez más complejas, como si fuesen para sí mismos objetos culturales.

1. El Diccionario

Un diccionario es un producto lexicográfico que selecciona parte del léxico de una lengua, lo ordena según un criterio previamente establecido y ofrece un determinado tipo de información de las unidades elegidas.

Pero un diccionario es, ante todo un objeto cultural, elaborado por un sujeto con finalidades lingüísticas, pero es también un producto histórico, social, temporal, económico e ideológico. Es decir, un repertorio lexicográfico está condicionado por el momento histórico en el que se ha producido; por el valor de autoridad que se le atribuye; por la vigencia de las informaciones que contiene; por el costo económico que implica su

elaboración, su distribución y su adquisición; por la representación del mundo que ofrece. Un diccionario es, pues, un objeto cultural concreto, situado en un momento del tiempo, con una vigencia limitada y con unas posibilidades restringidas.

Aunque nacen ya como objetos imperfectos¹, la utilidad de los diccionarios no se pone en duda: son piezas clave en la enseñanza de lenguas, desde la enseñanza primaria hasta la universitaria; son útiles como ayuda para la comunicación en lenguas extranjeras, en el mundo comercial y en la administración pública. Indispensables para personas que tratan correspondencia extranjera, traductores e intérpretes. Los diccionarios especializados son también un elemento esencial en la comunicación entre profesionales.

El Diccionario es un texto, un discurso acabado, cuyo objeto no es, como suele creerse, la lengua y el mundo, sino lo que dice de la lengua y del mundo.

El lexicógrafo, en su labor de registro de las unidades léxicas, debe tener como telón de fondo el sistema político, económico y sociocultural de la comunidad lingüística respectiva a la que sirve el diccionario. Es decir, el Lexicógrafo debe saber de todo si quiere ser eficaz en su trabajo.

El Diccionario es objeto de estudio de la Pragmática², pues, a través de la transcodificación, ejerce de intermediario entre dos informaciones diferentes que afectan a grupos sociales también diferentes. El Diccionario, no sólo proporciona la información pertinente para resolver cualquier duda lingüística, sino que da normas, rechaza, sanciona, en definitiva, regula determinados usos lingüísticos, sin dar mucho margen de tolerancia. "El Diccionario es un pedagogo, pero sobre todo es un legislador implacable que hace cosas con palabras sin necesidad de

¹ Una vez en la imprenta el Diccionario empieza a desactualizarse porque la lengua es cambiante por naturaleza y por lo general se inicia el proceso de corrección y preparación de la nueva edición.

² La pragmática es una parte de la lingüística que se interesa por el modo en que el contexto influye en la interpretación del significado. El contexto debe entenderse como situación, ya que puede incluir cualquier aspecto extralingüístico: situación comunicativa, conocimiento compartido por los hablantes, relaciones interpersonales, etc. La pragmática toma en consideración los factores extralingüísticos que condicionan el uso del lenguaje, esto es, todos aquellos factores a los que no se hace referencia en un estudio puramente formal.

explicitarlo" (Cfr. Dubois, 1971, 49-56). De ahí que, cada una de sus unidades es un auténtico acto de habla.

Obsérvese cómo define la Academia palabras como: *¡hola!* "Tiene uso como salutación familiar", o *zape* "se emplea para ahuyentar a los gatos". Se trata, pues, de palabras indefinibles, de las que se ofrece únicamente una "explicación". Se dice no qué significan, sino qué son, cómo y para qué se emplean. Otras tienen indicaciones paralingüísticas, como es el caso de *chis* "Suele ir acompañada con algún ademán, como el de poner el dedo índice en los labios".

La identidad de los interlocutores explicita las relaciones que se establecen entre emisor (lexicógrafo) y receptor (usuario). Es obvio que no actuará lingüísticamente de la misma manera en las definiciones, ni en los ejemplos, ni en las remisiones, etc., el autor de un Diccionario Escolar que el de un Diccionario Científico, pues el destinatario, a su vez, condiciona la labor del lexicógrafo.

Cada uno de sus artículos es un acto de habla eficaz, que implica y supone una serie de informaciones generadas pragmáticamente a partir de conocimientos compartidos por autor y lector. Entre las suposiciones se encuentran, por ejemplo, el conocimiento compartido de la lengua, la creencia en la utilidad del Diccionario, las condiciones de adecuación necesaria para que se lleve a cabo el hecho del lenguaje, el reconocimiento tácito de la superioridad jerárquica atribuida al Diccionario de las Academias, etc. Pero, sobre todo, el acto semántico, explícito o no, de hacer una promesa, dar una orden o, sencillamente, transmitir una determinada información, adquiere su dimensión pragmática merced a la suposición adicional de que el usuario no posee esa información, o no está seguro de ella.

Dentro del apartado del estudio pragmático de la unidad léxica en cuanto signo, cabe preguntarse por la motivación de las palabras. Sabemos que un buen número de las que figuran en el Diccionario de las Academias están cargadas de historia. La historia no es la palabra, pero su razón de ser está en la historia que la sustenta. Son lo que son gracias a esa historia.

Un ejemplo ilustrativo es la voz 'Pagano' definida así: "Aplicase a los idólatras y politeístas, especialmente a los antiguos griegos y romanos, también se aplica a todo infiel no bautizado, debe su nombre a una época en la que el cristianismo, adueñado de las ciudades, obligó a los idólatras a refugiarse en las aldeas, y, por esta razón, el nombre de pagano de pagus, -i, 'aldea, pueblo' se hizo equivalente a 'no cristiano'".

2. Diccionario e ideología

Abrir un diccionario es abrir una ventana a un mundo, a una visión de la sociedad, a un universo particular de referencias. Es una cosmovisión, sí, pero una cosmovisión particular, orientada e interpretada por alguien en concreto. Ese alguien es el lexicógrafo, que no solamente se representa a sí mismo, sino que encarna a su sociedad, la sociedad del momento histórico que le ha tocado vivir.

Cada palabra -cada entrada de un diccionario- es, en realidad, un ideologema³, puesto que es través de la definición lexicográfica que esa palabra se traslada a términos de sentido, o, lo que es lo mismo, a términos de ideología.

Sabemos que la lengua recorta el continuum del sentido al definir los referentes, y que esta delimitación no puede hacerse efectiva más que a través de una práctica ideológica concreta. Hablar es redefinir el mundo sujetándose a un código, código que a la vez imponemos y nos es impuesto. Así, la ideología, como subcódigo personal, se nos impone en los discursos de nuestra lengua, al mismo tiempo que la imponemos a los demás.

Esta visión del diccionario coincide con la visión de la parte de la sociedad que detenta el poder, con la de la élite ilustrada que dicta las normas, y cuya óptica social no tiene por qué coincidir necesariamente con la visión del mundo de esta mayoría silenciosa que forma el grueso de la sociedad; sin embargo, no podemos negar que puede servir para caracterizar la sociedad de la que nace.

Quien domina la palabra domina el mundo, quien gobierna las palabras, es dueño del poder absoluto. Por ello, un diccionario se define en términos de una metaideología, y el lexicógrafo como un individuo o grupo social que dando cuenta de la implicación y situación concreta de cada lema lo inscribe y describe necesariamente en términos de uso ideológico.

Por eso nos resulta fascinante un diccionario antiguo: las palabras en él contenidas nos traen referentes históricos, sus definiciones representan

³ El ideologema es la representación, en la ideología de un sujeto, de una práctica, una experiencia, un sentimiento social. El ideologema articula los contenidos de la conciencia social, posibilitando su circulación, su comunicación y su manifestación discursiva en, por ejemplo, las obras literarias.

parcelas de un mundo pasado y sus ejemplos son pequeños haces de luz proyectados sobre esa sociedad ya desaparecida. (Gabriel García Márquez se deleitaba consultando el *Tesoro de la lengua castellana* de Covarrubias).

La colección de ejemplos de un diccionario forma un entramado de situaciones, personajes y conceptos arquetípicos que pueden servir, quizá mejor que cualquier compendio de moral o tratado de sociología, para definir las coordenadas culturales de su época.

Se podría escribir un tratado de buenas costumbres, un libro de moral o un manual de sociología solamente con atender a los ejemplos lexicográficos de una determinada época. Y esto es así porque, en su mayoría y dejando aparte ciertos ejemplos de carácter especial, los enunciados que sirven de ejemplo responden a un estereotipo de uso, representan lugares comunes, tópicos, de cada sociedad de recepción.

Así, si el ejemplo ilustra, por una parte, la frecuencia discursiva, el uso gramatical y los términos coocurrentes o colocaciones, por otra parte ilustra también el estereotipo de uso, el concepto manido, la apreciación generalizada. Teniendo en cuenta esto, no debe sorprendernos que en los ejemplos del *Diccionario del Uso*, de María Moliner (1966-67), las mujeres sean siempre sumisas amas de casa.

La labor del lexicógrafo no puede ser ni es en ningún momento una labor neutral, no existe la mirada inocente o desideologizada para el que tiene que comprimir el mundo en una lista alfabética de palabras, ni para el que tiene que mostrar por medio de un ejemplo cómo esa palabra entra a formar parte de la vida cotidiana de una sociedad. Por lo tanto, no podemos recriminar al diccionario esta óptica marcada, voluntariamente comprometida -en un sentido u en otro- con la idiosincrasia de su momento social. Pero es evidente que existe un cierto margen de operatividad, entre el ejemplo neutral y no comprometido y la apuesta decidida por el compromiso duro en uno u otro bando.

3. La falacia de la descripción neutra

En los últimos años la lexicografía ha dejado de ser considerada un arte y ha abandonado su estadio pre-científico para adquirir definitivamente su estatus de ciencia filológica. Como tal, requiere de unos planteamientos teóricos firmes y estables y de una metodología contrastada y eficaz. La lexicografía como ciencia se encuentra en camino de obtener ambos logros, y, sin embargo, el lexicógrafo no puede sustraerse a una -cierta o falsa- imagen mágica de manipulador de sentido, de artesano, orfebre, atesorador y tallador de palabras.

Si aun en pleno desarrollo científico de la lexicografía subsiste esta concepción pre-científica de señorío y dominio sobre el mundo de las palabras es porque a pesar de las bases teóricas previas y del rigor metodológico, y a pesar de que el lexicógrafo no es amo de las palabras, inevitablemente su tarea consiste en seleccionarlas, agruparlas, diseccionarlas, definir las y ofrecerlas al mundo pasadas por su subjetivo tamiz ideológico. La lexicografía no es una tarea inocente, ni puede serlo.

La única solución posible para quien se arriesga a la práctica lexicográfica es, en espera de otra mejor, la de intentar despojarse al máximo de su óptica personal -inevitablemente sesgada- y procurar situarse, como apunta José Antonio Pascual "a medio camino entre las actitudes de todos los hablantes" para intentar que su diccionario refleje en lo posible "la intersección de las divergentes visiones del mundo de todos los usuarios de una lengua". En realidad esto parece mucho más fácil de decir que de hacer.

4. Final

El diccionario, pues, como objeto cultural, es producto e instrumento del poder. Basta ojear los Prólogos o Justificaciones de los distintos diccionarios y sus sucesivas ediciones para comprobar en ellos la huella evidente del poder establecido. Un ejemplo muy claro es el Prólogo del DRAE de 1939: (La portada misma ya es diciente: "Madrid, año de la Victoria, 1939") "La presente edición del Diccionario estaba en vísperas de salir a la venta cuando las hordas revolucionarias que, al servicio de poderes exóticos, pretendían sumir a España para siempre en la ruina y en la abyección, se enfrentaron en julio de 1936 con el glorioso Alzamiento Nacional. // Perseguidas con diabólica saña bajo la tiranía marxista cuantas instituciones encarnaban el verdadero espíritu de nuestro pueblo, no se podía esperar que la vesanía de los usurpadores del poder respetase la vida de la Academia. Fue disuelta, en efecto, de un plumazo; y aunque no tardó en renacer en las tierras privilegiadas de nuestra patria que conocieron las primeras el alborear de la reconquista, la casa solariega de la Corporación, su patrimonio y sus publicaciones quedaron secuestrados en la capital de la nación hasta el día felicísimo de su liberación total" (DRAE, 1939).

A partir de la práctica lexicográfica los referentes dejan de ser inestables y quedan entronizados desde el poder, por el poder, y en función de perpetuar este poder. Sin carga ideológica, sin una determinación arropada por la ideología dominante, es imposible la tarea lexicográfica. El

lexicógrafo, al definir, coloca frente a frente referente y signo, distribuye la parcela del sentido según un subcódigo ideológico que, lo hemos reiterado, el lexicógrafo impone porque le ha sido impuesto, y sabemos que, al transmitir, consagra.

** Secretario de la Academia Colombiana de la Lengua*

BIBLIOGRAFÍA

Ahumada Lara, Ignacio., 1989, Aspectos de lexicografía teórica Madrid: Gredos.

Cabré, M. T., De la inocència i perversió dels diccionaris. XXV Edició de les Festes Populars Pompeu Fabra. Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, 1993.

Díaz Olguín, Ramón, "Objeto cultural y objeto natural" — un intento de delimitación fenomenológica —, en *diazolguin.wordpress.com/.../objeto-cultural-y-objeto-natural/*

Dubois, Jean et Claude Dubois, Introduction à la lexicographie. Le dictionnaire, Paris: Larousse, 1971

Forgas Berdet, Esther, "Lengua, sociedad y diccionario: la ideología", en E. Forgas (coord.) Léxico y diccionarios, Tarragona: Dep. de Filología Románica, 1996, 71-97.

Moliner, María,, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, tomo I, (A-G), 1966, tomo II, (H-Z), 1967.

Pascual, J. A. y M. C. Olaguíbel, "Diccionario e ideología" en I. Ahumada (ed.), *Diccionarios Españoles: contenidos y aplicaciones*, Jaén: Universidad de Jaén, 1991, 73-89



*Don Cenén
Porras Villate*

RETRATO

Ayer, dormido, advertí que las lágrimas me ahogaban,
que entre espinas navegaba, que se inquietaba mi ser...

Al despertar comprobé que no era una fantasía,
que la realidad fluía tal como lo visioné:

La humanidad vive atada en pérfido compromiso;
las plantas luce en la cima y la testa por el piso.

Lo vil promueve por sano y lo recto sataniza,
y en el bajel de la muerte va fraguando su delicia.

La tiniebla se solaza al resplandor de su saña.
De espaldas a su Hacedor hiere al amigo y le engaña,
y en su loca arremetida hurta el reposo de las almas.

Prolifera la maldad, ahoga al trigo la cizaña,
y brota en cada faena sucio aroma de querella
y cruel sonrisa de hiena.

Por dinero, por poder y en su apetito voraz
nada le cuesta enturbiar el manantial de beber.

¡Ya nadie quiere ceder en su sed de avasallar!

Nada importa difamar, Juzgar y humillar a otro,
y estigmatizar de loco a quien no cabe en su piel.

Al festival del placer, todo es válido ofertar:
licor, desorden sexual, orgías, drogadicción...
¡Sodoma fue una ilusión de niños, comparado con lo actual!

Dice la voz popular, convertida en banal ley:
hay que comer y beber y del mundo disfrutar.
Después que todo se acabe, ¿a quién le va a pedir más?

Ay de aquel que bien lo cree, lo alimenta y lo lo practica;
del que predica y no aplica, del que hace esquivo su pan;
y nutre solo alma y cuerpo, sin discernir lo espiritual...

Triste naufragar así, en mares de iniquidad.
Triste que el hombre sea el lobo de la propia humanidad...

Y que a la sangre vertida en la cruz, para salvar,
no se le imprima el valor con que el Rey que la ofrendó,
en propiciación, llevó ante el trono celestial...

Tiempo es de enmendar el rumbo, de aclimatar el perdón,
de amar y nacer de nuevo, como manda Quien Venció.

De compartir su mensaje a toda lengua y nación,
que cual espada penetre huesos, alma y corazón
para que, unidas las manos, y todos a una sola voz,
proclamemos el mismo himno, en libertad y en amor.

¡Vale ser parte de su grey y por su Lumbre ser guiados!
Vale amarnos como hermanos y confesar al gran YOSOY,
y a quien dio vida a la vida y al maligno subyugó.
¡Al que vive por los siglos sean la gloria y el honor!



*Don Heladio
Moreno Moreno*

AMOR HISTÓRICO

La gente dice que quiere con el alma,
el corazón e incluso el hígado.

Yo, al igual que los griegos, lo que siento por ti
sale de las tripas, corre por el estómago y se riega
por todo el cuerpo obligando a mi mano a escribir
cuánto te quiero.

FIESTA

He vestido tus labios
con el mejor sabor
porque quiero que rían
maquillados de fiesta.
Que canten por la calle
y al cielo me levanten
para soñar despierto
con tu boca desnuda.

FUGA

Si te vas a ir
deja en paz mis recuerdos
no incursiones en los pliegues
de mi alma, porque vas a dejar
las venas rotas y ya no podré
detener esta sangría.

ALTURA

Desde las alturas del viento, en la cara,
recibo tu nombre viajero escondido,
gris cohete, olvido que muerde mis sueños.

Desde las alturas, castigo, tortura
sólo me distraen los potos metálicos
pero tú no estás, no escucho tu orquesta
desde las alturas del viento en la cara.

PALABREO CON SAZÓN



Don Argemiro Pulido

EN LA LAGUNA DE IGUAQUE,

Bachué le dijo a su chico:
-Chico, quiero ser tu chica.
Y el chico le cuchicheó:
-¡Por Chiminiguagua, chusca!,
yo seré tu cuchicuchi.
Así nacieron los chibchas
entre chubascos de chicha.

NO DESEO QUE MI DESEO

sea tu deseo,
ni que tu deseo
sea mi deseo;
sólo deseo que tu deseo
y mi deseo
siempre se deseen.

VENGA QUIEN VENGA,

salga quien salga,
oiga quien oiga,
digan lo que digan,
predigan lo que predigan;
vuelvo y digo lo que digo,
y no lo desdigo,
ni lo contradigo,
aunque me maldigan.

NO PUEDES VIVIR SIN QUÉ,

sin por qué, sin para qué;
tampoco vivir sin quién.
Aunque no tengas con qué,
más vale que tengas qué,
con quién, por qué, para qué,
o te quedas sin ponqué.

Las tergiversaciones del lenguaje, producto de su desconocimiento

Don Raúl Ospina Ospina



Este artículo no pretende ni minimizar, ni hacer mofa de un comportamiento humano, sino llamar la atención de un fenómeno que se presenta diariamente en el habla de nuestro pueblo y que no es otra cosa que el resultado de la desatención del Estado frente a su obligación de educar a sus gobernados, lo que ha llevado a la postración del lenguaje en campos y ciudades.

El desconocimiento de la morfología (estudio de las formas de las palabras), la prosodia (su pronunciación), la semántica (su significado) y la ortografía (su escritura correcta), han llevado a una alarmante degradación del lenguaje.

Voy a citar algunos ejemplos, de diferentes épocas, escenarios y circunstancias:-

1. En una vereda del Tolima, un campesino le dice al amigo: “Yo creo que mi mujer me está traicionando. Esa vieja tiene mozo. En los últimos meses, todos los domingos se baña muy temprano, se emperifolla, se pone el mejor vestido, los zapatos de tacón y antes de salir coge el dolorán y comienza echárselo. Y sigue, échese dolorán y échese dolorán”. El amigo le corrigió: “No, yo creo que lo que se echa no es dolorán, es desodorante”.
2. Al juzgado de familia de Tunja llegó una mujer joven a instaurar una denuncia contra un hombre que la había irrespetado. El juez le pidió que explicara lo sucedido y la muchacha comenzó su relato: “Vengo a denunciar a Pedro Pérez por escrúpulos”. El juez no entendió y le pidió ser más explícita. “Pues sí, señor juez, vengo a denunciar a Pedro Pérez porque me violó”. Y el juez, con algo de sorna, le dijo: Eso no es por escrúpulos sino por falta de escrúpulos. Se llama estupro”.
3. Cuando existía el Noticiero Nacional, dirigido por José Fernández Gómez, una periodista informó desde el Urabá Antioqueño: “Los

problemas climatéricos están causando grandes daños a las plantaciones de banano, en esta región. Las pérdidas son millonarias". Mientras veía el noticiero me pregunté: ¿Desde cuándo las matas de plátano tienen menstruación?"

4. Me encontré en el parque de los poetas, de Chiquinquirá, con un conocido que llevaba en un pie el zapato y en el otro, una pantufla. Se veía claramente el dedo gordo envuelto en gasa y esparadrapo. Le pregunté que qué le había ocurrido y me respondió: "Es que tengo un uñero en una uña". Le respondí: "Eso es un pleonasma". El hombre se despidió y en la siguiente esquina otra persona le hizo la misma pregunta. El hombre respondió: "Pues yo creía que era un uñero en una uña pero Raúl Ospina dice que es un pleonasma".
5. A un ciudadano le propinaron un balazo en el occipital. El periodista de Radio informó: "El herido fue trasladado a Bogotá en estado de gravedad y murió antes de ingresar en el hospital". Me formulé la pregunta, y me la sigo formulando, sin respuesta "¿Por qué las balas producen embarazo y, lo que es peor, en los hombres?"
6. A mi oficina del Radioperiódico llegó un campesino a decirme que había perdido sus documentos y que le ayudara con unos mensajes radiales para recuperarlos. Escribí los datos y finalmente le pregunté que adónde podrían ser llevados los documentos. El señor respondió: "Eso toca aquí, a su oficina, porque yo, como vivo en el campo, no tengo erección". Desde ese día decidí que solo viviría en la ciudad.
7. En la clase de español, el profesor les había insistido a sus alumnos que no dijeran "Está en grado once, sino en undécimo. El profesor preguntó algo a una estudiante de ese grado y no supo responder. El profesor le reprochó: "Deberías saber esto porque estás en undécimo". Otra niña intervino: "No, profesor, ella no está en un décimo: está en un once".
8. Un candidato a la alcaldía le dijo al periodista: "Por favor, señor periodista, ayúdeme en la campaña. Yo quiero ser alcalde. El periodista le respondió que no veía la forma cómo pudiera ayudarlo porque él era imparcial y no podía sesgarse hacia ningún candidato. El aspirante insistió: "Señor periodista, es que usted es el más escuchado y el más respetado. Por favor, ayúdeme aunque sea con unos mensajes sublimes". El periodista se despidió y, ya en la calle masculló: "A qué iría este tipo a la universidad?"
9. Y otro candidato dijo, en una reunión con seguidores de su movimiento: "Hace mucho tiempo que la prostitución está en un sector residencial de la ciudad. Cuando yo sea alcalde trasladaré para

el sector rural las casas de “genocidio”. Mi reflexión inmediata: “Sí, es cierto que en esos lugares han matado a muchas personas pero estoy seguro de que esas muertes “aisladas” nunca alcanzarán la categoría de genocidio”.

10. El mismo candidato llegó a un medio de comunicación a pedir que le permitieran responder algunas ofensas que contra él estaban apareciendo en las redes. El periodista de radio lo sentó frente al micrófono y el candidato hizo sus aclaraciones. Finalizó diciendo que iba a instaurar una denuncia porque él no toleraba esa persecución con “lujuria” que le estaban haciendo. El periodista concluyó que se trataba de una persecución sexual y deploró la conducta de los otros candidatos”.
11. A un colegio de Chiquinquirá llegó una madre furibunda con la profesora de Español porque su hijo había sacado una nota de 2 en el trabajo que había presentado. La señora dijo a la profesora: “Profesora, mi hijo merece una nota más alta porque se esforzó mucho preparando ese trabajo. Estuvo todo el fin de semana trabajando y usted le pone un dos. Se fue con su hijo a la oficina de coordinación y allí la emprendió contra la profesora: “Señora coordinadora: Vengo a denunciar a la profesora de español que le puso dos a mi hijo y él merece una nota más alta. Además, la profesora lanzó una grave acusación contra mi hijo: dijo que le había mandado un sufragio”. La profesora ya había llegado y pudo defenderse: “Señora, yo no dije que su hijo me envió un sufragio. Yo dije que su hijo hizo un plagio”.
12. Un hombre, preocupado porque ya tenía doce hijos con su esposa le pidió un consejo a un amigo. El amigo le dijo que fuera adonde el médico y le explicó lo que debía decirle. El hombre llegó al consultorio: “Doctor, vengo a que me castre”. El médico, asombrado, respondió: “Señor lo que usted me está pidiendo es muy delicado. Por lo tanto, debe traermé una autorización, autenticada en notaría. Solo con esa autorización cumpliré su deseo”. Dos meses después, el ciudadano se encontró con el amigo que lo había aconsejado, el cual le preguntó: “oiga, amigo, usted fue adonde el médico, como le sugerí, a que le hicieran la vasectomía?” El hombre dio un grito: “Maldita sea, esa era la palabra”.

Insisto, no pretendo ser peyorativo. Solo quiero llamar la atención del Estado, de los profesores, de todos los niveles; de la academia, en fin, de quienes pueden sacar a nuestro pueblo de las tinieblas en que se encuentra. Y dejo constancia de que no he enviado mensajes “sublimés” sino dardos directos a la conciencia de quienes pueden hacer algo por mejorar las cosas.

HOMENAJE A DON JAIME POSADA



*Doña Cecilia Jiménez
de Suárez "Adeizagá"*

¡Pregón de la Patria,
ave siempre en vuelo,
agua, miel y lumbre
del mismo venero!
Poderosa y fecunda la Vida
dota a seres de gracia y poder
para dar a la Patria una ofrenda
de talento, conciencia y saber.

Privilegio de dones su mente
comuneros su sangre y su aliento
de ferviente y cabal luchador,
y su ofrenda en loor a la Patria
su palabra, su mente y su acción.
El derecho marcó sus caminos
hacia el ser, la justicia, el amor,
luz de luz en creciente armonía
y la mente brillante pendón.

Con carisma de cóndor en vuelo,
victorioso transmonta el azul
y en las aulas anidan sus logros
de llevar a otras mentes su luz.
Universos de flores y estrellas
han surcado los días sin sosiego
de su cálido y pródigo haber
y a su imagen asoman luceros:
la excelencia y bondad de su ser.

Por el mundo su luz y su esencia
han dejado aureolas de bien
cuando en altas y probas gestiones
de Colombia, reafirma la fe.
La nación armoniza en sus dones
la certeza que anima su ser
como guía, militante y maestro
que resguarda y orienta su bien.
La Academia, colmena y floresta,
alimenta y proclama su voz,
con Cervantes, su genio y su llama,
perdurable y cumplida misión.

VARIAS VIDAS EN UNA



Don Plinio Apuleyo Mendoza

Envejecer -escribió alguna vez mi amiga Rosa Montero, la excelente y conocida escritora española- es ir asistiendo a la progresiva desaparición del mundo, esto es, de tu mundo, o más bien de los distintos mundos de tu pasado". Cuando uno, sin darse cuenta a qué horas, entra en la tercera edad, descubre, en efecto, que uno ha vivido no una vida sino varias y que ellas están asociadas a mundos ya desaparecidos, con gente y lugares que en un momento dado te fueron muy próximos y luego sólo quedaron en el recuerdo.

El más vivo para mí de esos mundos desaparecidos es extrañamente el más lejano: el de los años cuarenta, cuando los viejos de hoy éramos niños. Son, por cierto, los últimos de una Colombia tranquila que desapareció para siempre. Mis recuerdos de entonces revolotean en torno al mundo de mi padre, escritores y poetas piedracielistas que conversaban y reían con él en su oficina del semanario *Sábado*; bellas mujeres y bogotanos de refinados apellidos (amigos o parientes de mi madrastra) que llenaban su casa los domingos; boleros, los bellos boleros de Elvira Ríos que acompañaban romances abiertos o prohibidos en la media luz de cabarets de moda como "La Reina": un mundo ligero y rutilante que López Michelsen, por cierto, supo describir en *Los Elegidos* y que contrastaba con ese otro, subterráneo, explosivo que yo veía, con mis condiscípulos Camilo Torres o Luis Villar los viernes en el Teatro Municipal, sacudido por Gaitán y sus ardientes arengas. Amigo de mi padre, que pertenecía después de 1947 a su Junta Asesora, yo lo conocí; siempre fui partidario suyo. ("Te agradezco y te felicito", me dijo alguna vez, quitándose el sombrero y tendiéndole la mano al muchacho de 15 años que era yo en la puerta del Senado, pues había leído un precoz artículo mío unido de él, publicado en la revista *Reconquista*. Quiso el destino, meses después, que

el 9 de abril, a la una y cinco de la tarde, fuera yo el primero en llegar al lugar donde había caído, y no he podido olvidar la expresión triste, amarga e irremediable que quedó congelada en su rostro.

A ese mundo desaparecido se superpone en mi memoria otro que no es tétrico, sino que, al contrario, flota allí como una nube de verano. Es la remembranza de París a mis 18 años y de cuantos amigos allí encontré.

Cierro los ojos y de pronto encuentro en la luz soñolienta de un agosto la casa de Armando Solano en las afueras de París. Veo su jardín a orillas del Sena, un solitario camino, una hilera de álamos y, más allá, las aguas lentas del río corriendo bajo un viaducto por el cual pasa el tren que va a Saint Germain, en Laye. Veo la tribu joven y ruidosa que se reunía allí cada domingo, oigo sus risas celebrando los cuentos de Pablito Solano, palpo en todos ellos su fiebre de viajes, libros, películas y exposiciones, y recuerdo las buhardillas de Saint Germain des Prés donde vivíamos todos sin sospechar cuál sería nuestro destino. En ese París de entonces vivieron amigos como Rogelio Salmona (le petit Roger), Germán Samper, Alberto Zalamea, Hernán Vieco, Pepe Gutiérrez y tantos otros, ya desaparecidos e inolvidables, como Marta Traba, Armandito Solano, Frank Mejía o Mario Latorre.

Otro mundo muy distinto vendría después para mí cuando debí acompañar en su exilio de Caracas a mi padre, quien fue un liberal subversivo. La memoria sólo retiene de aquellos años una ciudad de luz, polvo y calor, llena de inmigrantes en busca de fortuna, convertida en una cantera de edificios y autopistas en construcción, donde la primera aventura de sobrevivir en diarios o revistas apagó para mí los sueños de París. Hubo, sí, al final de esta etapa muerta, la explosión popular del 23 de enero de 1958 que derribó una dictadura y que con Gabo (a quien yo llevé a Venezuela) vivimos intensamente. Nos quedaron amigos que luego serían ministros y hasta presidentes, como Herrera Campins o Ramón J. Velásquez, y el alborozo por una democracia recién nacida que, cuarenta años después, culminó en lo que todos sabemos. Otro mundo desaparecido también.

El otro que retengo en la memoria está asociado a Barranquilla en los años sesenta. Fui sólo por dos semanas, atrapado por Álvaro Cepeda, y me quedé ocho años. Nadie que no haya vivido allí descubre la seducción de esta ciudad. A lo sumo aprecia los colores de guacamaya de sus crepúsculos fugaces, sin entender que allí la vida es fácil y peligrosamente atractiva por el carácter caribe de su gente, ajeno a las tensiones,

ceremonias y simulaciones del mundo cachaco. Para mí, el mundo desaparecido de Barranquilla se encontraba cada mediodía y cada anochecer en La Cueva. La memoria recoge a veces el eco de las risas, los gritos y disparates de amigos que marcaron toda una época y para los cuales era yo un ave exótica del páramo aclimatada en la ciudad. No puedo volver allí porque me es imposible imaginar la vida barranquillera sin Álvaro (Cepeda), Alejandro (Obregón), Alfonso Fuenmayor, Guillo Marín, El Chorlo Maldonado, González Ripoll, Eduardo Vilá y tantos otros que pasaron la vida bromeando y bromeando se fueron, sin ruido, en puntas de pie, como si se tratara del fin de una fiesta.

Y me detengo, aunque son muchas más las vidas que quedan atrás, en los mundos desaparecidos. El de París de mi regreso, con su tribu de pintores que a lo largo de quince años veía cada semana sin saber que el tiempo, que todo lo hace fugaz, iría dispersándolos. El de Deyá, un pueblo de Mallorca donde viví tres años y donde conté entre mis amigos, al lado del cura, al cartero, al barbero, a las viejas que tejían guantes y a Francisco, con quien dábamos largos paseos por la carretera, a Robert Graves, el célebre escritor y poeta inglés. Al volver, hace dos años, descubrí que todos habían muerto. La tumba de Graves está en el cementerio que se abre sobre un valle de olivos. Y aún así, falta Roma, donde viví en total cinco años. Si me detuviera hoy en la Plaza del Panteón esperaría oír desde la terraza de un café, alumbrada por velas, algún grito llamándome, pues Roma, la vieja Roma, es un pueblo con amigos tan fieles a ella como sus palacios, sus cantantes callejeros o los cuervos marinos que suben del Tíber y que en las noches lanzan gritos de brujas desde los tejados.

Tenía razón mi amiga Rosa Montero. Cuando uno llega a viejo descubre que detrás de sí no tiene una vida sino muchas. Son como retazos de novelas no escritas, momentos, caras y voces que la memoria ilumina a su manera, con esa luz viva que sólo aparece en la vida a la hora del crepúsculo.

LLANTO EN MI ATAÚD



Don Miguel Ángel Ávila Bayona

¿QUÉ ES LA MUERTE?

*¿Es amor narciso, amor objeto
sublimación o agresividad?*

¿QUÉ ES LA VIDA?

¿Es solo el homicidio de la conciencia?

Tras varias horas de llevar a cuestras mi silencio, finalmente un pensionado se asomó a la funeraria; se había convertido en un adicto compulsivo de cadáveres. Quería ocupar su tiempo contemplando, según me confesó en secreto y al oído, la inutilidad de la muerte. Se acercó a mi vidriera con la frialdad con que se mira la golondrina que pasa. Pero al instante su semblante se tornó cromático. Me observó curioso, pensativo, nervioso. Lo asombró el rictus de mi cara marmoleja, los orificios nasales que se inflaban lentamente por la putrefacción en aumento. Sintió que mis ojos abiertos y absortos en una estúpida mirada le mostraban trapisondas viscerales y alucinadoras. Parecía una apología al desaforado principio de la vida. ¿Engañifa? ¿Vacua palabrería?

El visitante se sonrojó y sardónicamente me regaló la última mirada. No pudo contenerse; posó, entonces, la mano derecha sobre su boca y todo su cuerpo entró en un temblor de carcajada. Con presteza salió a explotar su risa en el pasillo de la funeraria. Luego saltó a la calle a invitar a los transeúntes a divertirse en las sala de velación número ocho. Cinco, inicialmente, fueron suficientes para atraer multitudes que colmaron la sala. Uno a uno repetía los pasos del jubilado. Se pusieron condiciones de ingreso. Solo podían hacer publicidad los que tuviesen una risa sarcástica que afectara la inteligencia, la sensibilidad y el movimiento. Solo podían mirarme los que contaran los mejores chistes de carroña. La policía debió desviar el tránsito y controlar la fila de ingreso. La funeraria permitió la

entrada gratuita pero cobró los derechos de transmisión por radio y televisión. William Vinasco y Edgar Perea se disputaban la narración al mejor estilo profesional con el patrocinio de Bavaria.

Vinieron futbolistas con sus juegos de pelota a hacerle goles a la muerte y a cobrar los penaltis que les ha hecho la vida. Llegó hasta mi ventana el poeta a jugar con las palabras. Con voz entrecortada se fue inspirando a través de sus ojos atolondrados por los míos:

“A la hora de partir, la eternidad se recorre cabalgando en una luciérnaga.

*El tiempo del hombre se fatiga;
Lo que se pudo hacer se intentó o se miró de reojo.
Importa nada el dedo delator de la incompetencia.
Son una miseria el presente, el pasado y el futuro.
La memoria es la espuma que se desvanece en la demencia de la corriente.
Para tal viaje basta llevar una muda de ropa vieja.
En el vacío nadie mira ni juzga nada.
No hará falta calor, frío, sueño, hastío ni reposo.
Desde siempre está perdida la esperanza.
Bendita sea la hora de la descreación.
Ha llegado el instante de la indiferencia.
Vivan el tedio y la amnesia
La vida es la vindicación de la muerte”.*

El mercado de las palabras crecía. Entusiasmado mi féretro gritaba: hagan sus juegos, señores. León de Greiff se jugaba la vida *“al fin y al cabo la tenía perdida”*. Los comerciantes anunciaban juegos de sábanas y cubiertos. Los gobernantes jugaban con el erario y con el público. Los acróbatas jugaban con su vida. Moreno Durán me ofreció su “Juego de damas”, y los poetas un “Juego de dados”.

A la gente le entusiasmaba el rictus marmolejo de mi cara, los cornetes inflados por la pestilencia, la boca ansiosa por la mosca que revoloteaba y mi estúpida mirada.

El cansancio venció a la muchedumbre y en los primeros destellos de la madrugada, la policía y mi viuda, en sonrisa concelebrada me dieron cristiana sepultura en el cementerio central. Tuvieron la precaución de dejar al descubierto mi cómica mirada, para que los turistas venidos de cualquier parte compensaran sus fracasos.

Hoy los fritangueros, los dulceros, los vendedores de reliquias y milagros en el camino al cementerio lloran su ruina; las moscas y gusanos son los cirujanos implacables de mi cara.

Cantando verdades con Gustavo Torres Herrera



*Don Hernán Alejandro Olano García**

El académico Gustavo Torres Herrera ha venido abordando con su obra, la importancia de los valores que la sociedad contemporánea ha ido dejando de utilizar para perder, por ejemplo, la admiración de la vejez como un camino enriquecedor de experiencias de la vida, lo cual también ha señalado el papa Francisco cuando se ha referido al valor de la ancianidad en la sociedad y de la necesidad de evitar la cultura del descarte, ya que debemos todos tener un verdadero compromiso de responsabilidad generacional a partir de ciudadanos que sean capaces de reconocer la dignidad humana, el trabajo y la solidaridad como verdaderos pilares de la sociedad.

Comparte Torres Herrera una herencia que algunos lograron, como fue, encontrar a Fernando Soto Aparicio como referente y maestro que le enseñó algún día en su tertulia de Chapinero, que un verdadero escritor ha de ser denunciante, pero a la vez profeta. Así fue como el académico Gustavo logró recoger las ideas y experiencias de Soto Aparicio, para lograr sus propias creaciones a través de palabras que nos colocan en los episodios de un país como el nuestro, cargado de matices, angustias, emociones, tristezas y desengaños; de un país de holocaustos naturales y humanos, que hasta ahora psicológicamente, pero no realmente, quiere hacerse a la idea de la supuesta existencia de una paz, aunque con el anhelo que esta sea estable y duradera.

La novela “*Cantando verdades*” narra la historia de la familia Sanjuán, tradicionalmente conocida en Pueblo Viejo; una estirpe de gente honorable que goza el aprecio de sus coterráneos, muchos de ellos marcados por La Violencia, así como por otras privaciones que ahogaron con lágrimas los hogares de los protagonistas de la obra.

Es la historia de muchos municipios de Colombia, que ante la amenaza callaron las acciones violentas con la misma complicidad de las autoridades, que manifestaban: “Le agradezco la información, pero con este fusil y tres agentes de la estación no voy a arriesgar que mis hijos queden huérfanos y hasta sacrifiquen a mis hombres”. Esa era y tal vez aún sigue siendo nuestra Colombia, la que caya ante la violencia, pero también la que calla ante la corrupción; la que ojalá quiera pasar del silencio cómplice a la palabra y al denuncia, como nos muestra Torres Herrera en su novela, que viene a ser también una crítica social que cuestiona la ausencia de voces veedoras y reclamos ciudadanos, así como de la actitud pasiva frente al actuar de políticos que saquean inmisericordemente las arcas del Estado, o que las comparten a punta de mermelada sobre el pan viejo de los hambrientos y voraces contratistas.

La novela es un manifiesto de rebeldía que resalta la necesidad de alzar la voz contra las individualidades y expresarse a favor de la responsabilidad en pro de una comunidad más digna, justa y equitativa, en la cual, aunque haya momentos que trastoquen el ánimo y conviertan inesperadamente el día en ocaso, así como la luz en el desconcierto de la oscuridad que nunca trae gobiernos limpios y políticos amnésicos y con retórica de pacotilla.

El epílogo de “Cantando verdades”, es una reflexión contra la corrupción y, si bien, todo gira sobre Pueblo Viejo, tanto allí como en cualquier lugar del país se necesitan gobernantes que sean verdaderos protagonistas del desarrollo y no mandatarios que sean el descalabro ético de las regiones. Por eso, es muy importante la pregunta de cierre de la obra: ¿Nos comprometemos en la construcción de un nuevo ciudadano o seguimos como estamos porque hoy nos conviene?

** Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua*

EL PUEBLO INDÍGENA



*Doña Beatriz
Pinzón de Díaz*

Hincado en la colina,
inhala el perfume
de sus ancestros,
de la tierra madre
del pueblo Americano,
recinto de riquezas,
de lagunas doradas...

El Rey Sol desde el alba
teje con sus rayos de oro
sembradíos de maíz.

En la noche,
las lágrimas de la luna
como gotas de rocío
refrescan los bosques y jardines.

Horizontes abiertos,
montañas que tocan
el borde del cielo,
esmeraldas que esparcen
sus resplandores verdes
en el vientre de la tierra.

Aroma y sabor
de la naturaleza virgen.
Música de flautas y tambores
en el corazón de los aborígenes,
de montes y praderas.

Indígenas ágiles, libres
que corren por valles, sierras
y caminos empedrados

a la luz del sol
y las estrellas,
compitiendo con el viento
para llevar mensajes
a los hermanos.

De la mano de Bochica
y deidades sabias
como raudo veloz,
el pueblo Indígena aprende
el arte de tejedor,
hilandero, orfebre,
minero, alfarero y agricultor.

Antaño, destellos primaverales,
identidad, libertad,
templos, ritos sagrados,
arcos, flechas, mantas,
viviendas cónicas
cual alcázares.
¡Esmeraldas, plata y oro!

Ahora, lamentos en el alma,
sollozos desconsolados,
montes desencajados,
avalanchas de violencia.

El Imperio Indígena
se desvanece
como espejismo.

Los Indígenas que sobreviven
están aislados,
arrinconados en las barrancas,
empobrecidos, olvidados,
desnutridos...

¡Qué indiferencia,
qué dolor,
qué tristeza!



*Doña Alicia
Bernal de Mondragón*

ÉXODO

Como náufragos en mar embravecido
arrojados a inhóspita playa
son despojos tristes de imponente nave
destrozada aleve con furia salvaje.

Por senderos ignotos se aventuran
pequeños grupos que se dan apoyo,
trasegando duras y azarasas trochas
con fríos intensos o sopor de fuego.

Hambre y dolor, enfermedad, cansancio,
Su desnudez cubierta de jirones,
Los pies llagados, sudoroso el cuerpo
Y una sed insaciable de ilusiones.

Aquel bravo pueblo de fuerza y valor
Hoy añora su gloria y señorío,
Sin pan ni abrigo, sin patria, sin bandera,
Buscando el sueño del Edén perdido.

Y sigue así la errante caravana
A paso lento y corazón partido,
Sin rumbo fijo y con el alma en vilo
Anhelando encontrar un tibio nido.

Cuando el dolor y la amargura es tanta,
La mano amiga a mitigar no alcanza
La herida inmensa que en su ser aflora,
Mas, puede dar alivio en esta hora.

Y si sumadas se dan cada momento
Voces de ánimo, valor, entendimiento,
Volverá la doliente caravana
A encontrar salvación a su tormento.

Desde el inicio insondable de los tiempos,
Desde la gloria del Edén idílico
O en aquel Éxodo del pasaje bíblico,
Está la imagen del Adán caído,

Hoy en el mundo la historia se repite,
como si fuera un programa reeditado:
“ La metáfora del hombre desplazado
por la astucia falaz de la serpiente.”

Y de este duro y cruel peregrinaje,
abrumador, absurdo, sin sentido,
“Solo la Luz que rompe las tinieblas”
Conducirá el hombre a su Destino.

LA MÁSCARA: NUESTRA IDENTIDAD O ESCUDO DE LA REALIDAD

Don Gustavo Torres Herrera



"Tenemos un pasado que debemos recordar, y un porvenir que podemos desear". Carlos Fuentes

Una identificación de mi novela "Cantando Verdades" es una máscara veneciana que esconde un llamativo rostro de mujer con una mirada que permite escudriñar el alma.

Generalmente al encontrarnos con los demás no dejamos de "mirar" sino un forro de huesos que sostienen en su altar una bolsa de pensamientos, pero no "vemos" el interior de ese mundo maravilloso único e irrepetible que identifica los anhelos, inquietudes, realidades. Y esa suma de individualidades nos da como resultado un cuerpo social de particulares condiciones culturales, económicas, políticas, que justamente es la evidencia del carnaval de máscaras que hace parte de nuestra identidad nacional.

Esa "máscara social" que arropa intereses de distinto orden, muestra nuestra idiosincrasia en todo su esplendor, en aquel mundo de los pueblos donde la celebración ética va desde la alegría de un nacimiento varonil hasta la congoja por la muerte en aquellos espacios llamados coloquialmente como "tiendas de la última lágrima"; es la misma que hemos visto cuando un triunfo deportivo es celebrado con aguerrida violencia; es la que surge en las esquinas de algunos municipios donde concurren ambiciosos mercaderes, desempleados desesperados, exploradores del porvenir y de los sueños, pero igualmente cantantes que entonan el amor y poetas que hacen una oda al desencanto social o al desespero del pueblo.

Es la que presentan los indecentes que prometen otra vez el cambio pero nunca su renuncia para poder librarnos de ellos. Es la misma "máscara" que oculta la sonrisa del indelicado manejo de dineros que constituye un manjar de recursos públicos, al punto de llamar "lo de ley" a la vacuna administrativa o mordida, o prima de éxito por gestión

gubernamental a un vil raponazo del erario. Es también, la que oculta la burda trama de tantos casos que quedan en la impunidad, con la complicidad de operadores judiciales que se dedican al comercio de fallos o se prestan al vencimiento de términos procesales. Pero, igualmente, es la que esconde la angustia de las voces del silencio, la mirada triste que implora justicia, y el rostro descompuesto de quienes han padecido los crímenes de la violencia.

Entonces, resulta cierto lo que dice Mario Vargas Llosa en su libro "La civilización del espectáculo" cuando afirma que "las sociedades tienen una tabla de valores invertida o desequilibrada donde la forma importa más que el contenido y conlleva a un diagnóstico perjudicial para el bienestar de la comunidad".

Definitivamente no vivimos en el mundo que queremos, sino en el carnaval que nos acostumbramos a vivir. Fíjense que si la ley dice una cosa, siendo una ley estupenda no todo queda resuelto como parece, porque basta guardar el papel y descubrir que todo sigue igual que antes.

Pero aun así, nadie quiere vivir en una sociedad sin normas, porque en un sitio donde todos mintiesen, robasen y asesinasen, todos y cada uno de nosotros estaríamos en peligro permanente. Por eso Kant se preguntó: ¿Quiero yo que todo el mundo haga esto? Él se dio cuenta de algo muy importante: incluso aquel que miente y roba prefiere que los demás cumplan las normas. Lo anterior, entonces, lo podemos traducir de una manera sencilla: aun las personas que usan y hacen trampas quieren y exigen que los demás se sometan y cumplan las normas.

Debemos decir entonces, que la reflexión ética pretende ayudarnos a entender cómo podemos ayudarnos los unos a los otros para convivir y disfrutar de la mejor vida posible. La conducta ética implica integridad de actos, demostración de idoneidad, cumplimiento de normas, reglamentaciones.

Pero en este revuelto mar en que vamos navegando, no podemos desconocer que los tiempos cambian y las costumbres igual. Incluso el lenguaje también fue transformado como lo hicimos con los valores. Así, gracias al despliegue de los medios masivos de comunicación, agregamos nuevas palabras a nuestro léxico porque hay una nueva ética, o simplemente porque la que adoptamos es tolerante en cuanto aceptamos el fraude a lo público con disimulo muchas veces, con tapabocas en otras y con disfraces de asombro en no pocas ocasiones. ¡Qué tristeza! pero hasta el lenguaje se nos volvió solapado.

En este orden de ideas, debo hacer claridad sobre la importancia de la palabra en su verdadera dimensión, dejando de lado el disfraz y la

máscara con que habitualmente se nos presentan y generan un letargo social.

Es que el eufemismo, esa forma de guardar las apariencias, de disimular, de mencionar de manera correcta las cosas por su nombre, dejó de ser un acto de sutileza y pasó a ser una máscara, porque cambió el sentido al lenguaje y lo importante no es lo que haya pasado en verdad, sino el nombre que le pongamos.

Los ideales humanos se parecen al horizonte, andamos hacia él, porque sólo así avanzamos como personas, como sociedad y como especie. El ser humano se cuestiona permanentemente sobre lo que debe hacer, y en ese juicio mental escoge o elige su actuar, que traduce en el ejercicio de la verdadera libertad en su actitud y en la forma como justifica esa decisión con las responsabilidades que le genera.

Por eso que cuando Sartre dijo: *"Estamos condenados a la libertad"*, se refería a la necesidad de elegir -como una característica propia del ser humano- para encontrar una línea de conducta que traza nuestro destino. Esa es la explicación por la cual, cuando se defrauda, permite reflexionar y dar respuesta por qué hacemos una cosa en lugar de otra como parte de la tarea ética.

El ser humano tiene una característica zoológica. Somos capaces de leer la cara de los demás, leer la mente de los otros al interpretar determinadas acciones comportamentales. Abordamos un lenguaje subliminal de gestos y una capacidad de empatía que es lo que nos permite conocer cuando hacemos un planteamiento lícito o no, aceptable o no, la actitud que permite aplicar nuestra libertad de elección a nuestra condición personal o profesional, y así mismo medir cuales son las bases de nuestra ética que de por sí conlleva unas obligaciones.

Es cierto que lo bueno nunca se recomienda con énfasis suficiente, en cambio los malos ejemplos e influencias negativas exhiben sus atractivos, pero como ha dicho Fernando Savater: *"La ética se ocupa de las cosas que duran. La ética es permanente, no cambia"*. ¿Por qué? La ética radica en las obligaciones y deberes que tenemos hacia los demás. La ética es una vacuna para enfrentarnos a la infección de la vida en sociedad.

No es extraño escuchar en la vida cotidiana expresiones tales como: ¡Hay que aprovechar el cuarto de hora! ¡Y cómo voy yo! ¡Hágalo que de eso nadie se da cuenta! ¡Pero si lo hacen todos! Sin embargo, no es mi deseo desanimarlos con ese panorama oscuro y de pérdida de la decencia, ya que si nos proponemos, resulta posible un cambio aportando todos. No es utópico. Qué importante sería lograr espacios de vida donde podamos, todos los días, mirar a nuestros seres queridos a sus ojos para decirles, con

orgullo, que somos seres íntegros. Porque la integridad no admite términos medios: es o no es. De esa suma de actitudes de unos y otros, resultarían nuevos hábitos, y con ellos la construcción de una verdadera sociedad, de cuyos actos igualmente daríamos fe.

No hay duda. Debemos impulsar con urgencia a la sociedad para reencontrarnos con la moral perdida, con los valores esquivos, con la verdad enarbolada de criterios éticos, todo lo cual sólo se puede lograr a través de nuestro comportamiento y ejemplo, para que trascienda y se multiplique frente a similares acciones que como verdadero aporte de responsabilidad social nos corresponde a todos.

Si en realidad nos cuestionamos frente a la transmisión de valores a las generaciones futuras, podemos llegar a pensar en la ceguera moral de una sociedad que no reconoce su realidad y vive en la mentira. Es por eso, que virtudes como la honradez, el decoro, la integridad y la decencia deben tener verdadero sentido y significado.

Definitivamente, en este carnaval de vida lo importarte es lo que somos, de ahí la importancia de interiorizar para el conocimiento de nuestra propia realidad: ¿Quiénes somos? ¿Qué queremos? ¿Para dónde vamos? ¿Cómo lo logramos? ¿Cómo nos mostramos? ¿Por qué lo hacemos? Vale decir, reflejamos la autenticidad de nuestras acciones en lo que realmente somos o nos amparamos en la máscara para mostrar lo que nos conviene.

Nuestra sociedad afronta una grave crisis de valores, pero al mismo tiempo espera encontrar el norte de su rumbo. Si logramos despojarnos de la máscara y en cambio dejamos ver lo que nos identifica, diciendo las cosas por su nombre y sin ambigüedades, discrepando con argumentos, respetando, rompiendo el mutismo silencioso del diario vivir, podemos ayudar a construir un verdadero pacto social que permita dejar esa máscara que esconde ideales, disimula angustias y olvida flaquezas por la sonrisa de un futuro mejor donde impere la decencia en las palabras y el ejemplo en el comportamiento.

Necesitamos la voz de las palabras que generen pensamiento crítico, la esencia de las mismas que profesan quienes hacen gala de formación integral para encaminar esfuerzos por los senderos del ejercicio de la verdad.

Los invito entonces a despojarnos de la máscara que anula nuestra verdadera identidad -que esconde lo que somos-, para mostrarnos realmente auténticos.

¡Que viva la palabra!

Al Escritor Fernando Soto Aparicio (In Memoriam)



*Doña Aura Inés
Barón de Ávila*

Lo arrullaron...
los bosques y colinas
entre aroma de hiedras,
eucaliptos y pinos.

Contemplativo...
embriagaba su alma de infinito,
un clamor elevaba
hasta los cielos,
buscando los luceros de la paz

Con frescura otoñal
en la mirada,
granos de voz sembraba
en la palabra justa.

Lágrimas de silencio
entre sus sueños
y extendida la mano
a los humildes,
latía en su corazón
América Latina.

Soñó en su soledad
un mejor mundo
para la humanidad,
antes de su retorno
hacia lo eterno.

Contemplo el trasegar
de la neblina,
mariposa fugaz
bella y sencilla,

entornando su vals
sobre las peñas,
miró su aletear en la ventana
y recogió su canto.

Con las pupilas húmedas,
desgastada la vida
y la ilusión humana
entre un dolor intenso,
“se le apagó la voz y la mirada”.

Sopor de muerte
se recostó en su almohada
y junto con la tarde en su dolor
lloraron las alondras,
se troncharon los lirios
y tembló su palabra.

Lloró el hombre en la mina
la ausencia de su abrazo,
las letras desfilaron
con su ropaje oscuro,
murieron ilusiones
y hubo luceros negros.

Rodó su voz
abriendo una ventana
al infinito,
se desplegó su luz
buscando libertad
y otro universo.

Sola quedó la senda
de sus obras,
fragmentos, vida y cosmos,
murmullo de río limpio
donde abreviar el alma
y una rosa de paz,
en cada página,
bañada con la luz esperanza.

ABUELO BOYACENSE

Don Fabio José Saavedra Corredor



Abuelito, todos tus nietos te queremos y queremos tenerte siempre en nuestros juegos, hilando sueños en la rueca de la abuela, coloreando nuestras ilusiones con tu ternura y avanzando en la vida de la mano de tu corazón por la senda que nos enseñaste a caminar desde niños, cuando secaste nuestras lágrimas con la dulzura de tu voz, aprendimos que una caída es una oportunidad para levantarse y seguir adelante, así aprendí a leer en tus ojos el amor por la familia, son recuerdos que están grabados en la piel de mi alma donde el olvido no está invitado, porque mis tesoros no serán nunca del pasado y ahí estarán siempre en un presente eterno.

Recuerdo tus manos golpeando suavemente en la puerta de la alcoba, en San Marcos, invitando a la caminata matutina; nosotros sentíamos como si una paloma picoteara la puerta, o las gotas de una suave llovizna nos rescataran del mundo del sueño, y entonces tu amorosa voz invitando al desayuno o a regar tu consentido jardín, en el que aprendí a querer con tu ejemplo la naturaleza y la vida. Por donde vas queda tu huella y en ella aprendimos todos tus nietos, en tu serenidad tejí mi temperamento y la paz de mi alma, en ti aprendí respeto por lo propio y lo ajeno. Gracias, abuelito, por la herencia de sabiduría y tus relatos.

Una calurosa tarde que estabas sentado en la banca, bajo el enorme cámbulo, tus hijos y nietos nos sentamos a recibir la caricia de la brisa, alrededor del árbol de la vida, el que se fundió en el abrazo de los abuelos, y felices en el ocaso del día con la sonrisa amplia y satisfecha, del que ha hecho las cosas bien y hoy las saborea en el almíbar que dejan los esfuerzos. Entonces tu voz rompió el silencio y empezaste a tejer recuerdos en el telar de tu memoria.

Todo sucedió, como tenía que suceder, un día cualquiera igual a las aves marías en el rosario de la abuela, sin buscar la encontré, mujer adolescente, espigada, de sonrisa abierta, la más bella, una cascada de cabello negro como las noches de invierno se desbordaba hasta sus hombros enmarcando la delicadeza de su rostro y los grandes ojos donde la chispitas de la vida bailaban burlonas viendo mi aturdimiento.

Desde entonces envolví mis sueños con su negra cabellera, oliendo aromas de hierbabuena, toronjil y poleo, en las noches interminables viajando en ilusiones y propósitos, todo se fue sucediendo como los actos en una comedia, sabía que no le era indiferente y decidí tomar la delantera.

Una carta sería la solución y doblé en varios pliegues una hoja de papel depositando el mensaje amoroso entre sus dobleces: “abre esta carta y encontrarás una flor, abre esta flor y encontraras mi corazón, abre mi corazón y encontraras mi amor y cuando abrió el ultimo pliegue, mi amor eres tú y estoy sufriendo”. Esa tarde, sentados bajo la sombra de un apacible sauce, parsimoniosa volvió a doblar el papel, momentos eternos alimentados con la angustia del enamorado ansioso, no quité mis ojos de sus labios, entonces puso el mensaje sobre la palma de su mano derecha extendiéndola sobre el prado y las palabras del silencio surgieron sobre los enamorados, con delicadeza posé mi mano sobre la de ella y desde entonces somos uno solo con los mejores frutos de la tierra.

La tarde ya caía y la oscuridad cubría las cosas, cuando se vio un destello en el horizonte seguido de un trueno, como si la naturaleza festejara la historia de los abuelos.

“LA PESTE” DE ALBERT CAMUS UNA MIRADA AL TEXTO

Don Luis Saúl Vargas Delgado



Este ilustre novelista, dramaturgo y ensayista, nació el siete de noviembre de 1.913 en Argelia y procede de una familia de colonos franceses. El tío Gustave Acault, con quien vivió mucho tiempo, lo indujo al cultivo de sus expectativas culturales proporcionándole su rica biblioteca. Camus, por la enfermedad de tuberculosis, no pudo continuar sus estudios en la universidad. No por ello dejó de incursionar en sus aficiones y creó una compañía de teatro en donde representaba obras para las clases trabajadoras. Luego encontró trabajo como periodista, que le permitió viajar por muchos países europeos. En 1.939 publicó un conjunto de artículos bajo la denominación: Bodas, que son reflexiones inspiradas en lecturas y viajes. Viajó a París y trabajó como redactor en el diario París Soir. Camus empezó a hacerse conocer como escritor en el año 1.942 con la publicación de la novela: El Extranjero, con ambientación y costumbres de Argelia; luego un ensayo: El Mito de Sísifo que se complementan y reflejan la influencia del existencialismo en donde cree que el destino del hombre es absurdo, en donde el personaje es incapaz de participar de sus propias pasiones, vive su propia desgracia de la indiferencia absoluta.

Durante la segunda guerra mundial participó en los acontecimientos del momento, fue uno de los fundadores del periódico Combat y perteneció a la resistencia, con sus obras: El Malentendido y Calígula que acentúan el pensamiento existencialista.

En la novela: La Peste, hay un cambio de actitud y de pensamiento, concibe la idea de solidaridad frente a la resistencia humana en donde la tragedia de vivir se impone a la noción del absurdo como una reconstrucción mítica de los sentimientos agobiantes del hombre europeo. Acentúa su tendencia existencial y su rebeldía con la escritura de las obras: El hombre en Rebeldía, La Caída, El Exilio y El Reino.

Para poder comprender cualquier obra de Albert Camus, es necesario tener en cuenta sus tendencias filosóficas propias y del entorno. Como existencialista consumado y fiel a sus principios de dicho movimiento filosófico, se plantea la existencia humana y pretende dar respuesta a los problemas porque dice: "El mundo sólo es para el hombre lo que éste crea de él". Nada existe en sí, la existencia es el pensamiento del yo mismo; implica que el hombre es libertad, que existe en la medida en que es creador de sus ideas y que hombre y mundo están ahí. La razón y los sentimientos descubren la angustia, la frustración y pesimismo. El hecho de existir es estar en el mundo e interactuar con el entorno y que solo el hombre existe y crea sus propias ideas del mundo. Condición humana, responsabilidad individual y las emociones durante el transcurso de la vida se tornan en parte de sus creencias. El existencialismo no es una escuela homogénea y sistematizada, es una reacción contra la filosofía tradicional. Por existencia entiende la vida "espiritual individual", opone la existencia al "ser", vale decir al mundo material de la vida real, física y social, que conlleva la aversión a la vida, el miedo a la muerte y la desesperación: son temas fundamentales que más tienen que ver con la psicopatología que con la filosofía. El existencialismo se recubre con la máscara de "filosofía de la libertad".

Para el existencialismo, Dios no es relevante. El existencialismo ateo cree que el hombre no tiene leyes, normas para vivir, ni un Dios que las imponga. El hombre puede actuar de manera moral o inmoral; vivir la vida de cualquier manera sin importar las consecuencias; el hombre no contempla la esperanza de ser salvado por alguien. En el existencialismo cristiano, existe un Dios, Ser Supremo, con normas, principios y valores que sirven de base para formar hombres buenos; la vida se debe vivir teniendo en cuenta normas en donde la prudencia lleve al temor de Dios y el hombre aspira a la salvación.

Dentro de las obras encontramos: *El Extranjero*, *La Peste*, *La caída*, *El Hombre Rebelde*, *El Mito de Sísifo*, *El Primer Hombre*, *La Muerte Feliz*, *El Exilio y El reino*, *Calígula*, *El Malentendido*, *El Estado de Sitio*, *Los Justos*, *Metafísica Cristiana y Neoplatonismo*, *Rebelión en Asturias*, *Bodas*, *El Revés y El Derecho*, *Los Cuatro Mandamientos de un Periodista Libre*, *Cartas a un Amigo Alemán*, *La Crisis del Hombre*, *Ni Víctimas ni Verdugos*, *¿Por qué España?*, *El Testigo de la Libertad*, *El Desierto Viviente*, *Actuales I*, *Actuales II*, *Actuales III*, *Carnets 1*, *Carnets 2*, *Carnets 3*, *El Verano*, *La Antigua Tragedia Griega*, *Discurso de Suecia y reflexiones*, *notas y prefacios*.

Teniendo en cuenta las tendencias filosóficas de Albert Camus, es importante observar una de sus obras, *La Peste*, para darnos cuenta que el escritor se encuentra inmerso con sus ideas, pensamientos, sentimientos, el alma y su ser en cada una de sus obras que escribe, tanto es así que, esta novela, se convierte en contemporánea por su carácter humanista, en donde el autor narra la historia de la ciudad de Orán cuando de manera repentina llega la peste. Un día cualquiera el doctor Rieux encontró una rata en una de las escaleras del edificio donde vivía; al día siguiente muchos de sus pacientes ya hablaban de las ratas, el comercio decae, los habitantes no trabajan, Rambert se desespera, quiere dejar el lugar que ese problema no le concierne alegando que su procedencia es parisina; sin embargo, no lo consigue. Durante el primer mes por el incremento de ratas hubo muchas víctimas y el sacerdote Paneloux en un sermón dijo a sus feligreses que la epidemia sólo atacará a quienes no son dignos del reino de Dios. Cuando el verano llega a Orán, un habitante, Tarrou, organiza brigadas sanitarias.

La epidemia se ensaña con las personas que viven en grupos como presos, soldados, escuelas, seminarios; las autoridades ordenan el toque de queda y los entierros colectivos no se hacen esperar; el cementerio no es suficiente para la cantidad de muertos y deciden transportar a los muertos a hornos crematorios. El trabajo de los equipos sanitarios es muy duro.

Hay gente que tiene la esperanza de que la epidemia acabe pronto y otros, desesperados, cometen locuras como suicidarse, pelear, tirarse por un barranco y las autoridades tienen miedo de que haya una sublevación en la ciudad, ordenan exterminar a animales callejeros y mascotas y la ciudad permanece en silencio. Tarrou, quien desempeña la labor de cronista hasta cuando por falta de abastecimiento de productos, hubo crisis de papel y la información sobre la peste se dejó de publicar. La peste va mutando y se convierte en pulmonar: entonces, Tarrou se junta con Rieux y le pregunta por sus creencias en Dios y éste le contesta: no creo en Él. El viento hace que la peste se propague a más habitantes de la ciudad.

Todos los seres queridos empezaron a perder las esperanzas de volverse a ver. Los aficionados al teatro tuvieron que conformarse con mirar la misma película y los grupos teatrales a permanecer en la ciudad a causa de la peste hasta cuando uno de los protagonistas cayó al suelo a causa de la peste y cundió el pánico en el teatro.

En el afán de buscar un remedio para salvarse de la peste crearon una vacuna que de nada sirvió. Muchos fueron a un centro de cuarentena. El

sacerdote les explicaba que lo importante era trabajar por la salud del alma y la salvación del hombre; mientras que los habitantes querían la sanación del hombre aunque no se salve.

La ciudad de Orán es un desastre, todos querían huir del tedio, aburrimiento, causados por el aislamiento.

Después de un tiempo reabren las puertas de la ciudad y los pocos habitantes y amigos que quedaron de la epidemia con alegría y júbilo se reúnen en parques y jardines para celebrar el encuentro, descubren que el doctor, autor de la crónica y vivencias de esta historia, cree que la peste puede regresar en cualquier momento, que la alegría estará amenazada. El doctor sabía que la muchedumbre dichosa ignoraba lo que se puede leer en los libros, que el bacilo de la peste no muere ni jamás desaparece. En cualquier momento, para desgracia y enseñanza de los hombres, despierte a sus ratas y las mande a morir en una ciudad dichosa.

GREGORIO

Don Darío Vargas Díaz



“Arriba los pobres del mundo, de pie los esclavos sin pan”, vociferaba a buen volumen la radio de cien canales colocada entre cueros pegantes y tachuelas de la zapatería de Gregorio. Antes que zapatero, “Don Gregorio”, como tocaba llamarle para no recibir el insulto, era un artesano juicioso, rescataba unos zapatos de la nada y los dejaba como nuevos. Ese radio se lo habían traído de regalo los amigos de la “Brigada de la Zafra” y tenía otra particularidad: era el único radio que con un artificio de antena cogía a la perfección “Radio Habana, Cuba”. Don Gregorio, había subido al techo de la casa de Severo, donde tenía el local, una construcción semicolonial, de dos pisos, y tras haber consultado sobre radioaficción con su amigo Ernesto, instaló una antena en una guadua de cinco metros para garantizar la fidelidad de la emisora. El programa de Historia de la Revolución Cubana comenzaba siempre con las hermosas notas de La Internacional.

Cuando Don Gregorio escuchaba los primeros tonos se unía al himno acomodándose a su voz de tenor. Las amas de casa vecinas se alertaban diciendo: “son las diez, hora de poner el almuerzo”, ya acostumbradas a la rutina disciplinada del fan de Fidel Castro. Era un hombre solo y su único placer desmedido era la música, tocaba bandola, tiple, y sobre todo, flauta, su preferida y motivo de sacralidad. No permitía críticas mordaces contra dicho instrumento, así que cuando Isidro, su consuetudinario vecino de tintos, le recordó una vez diciendo:

- Gregorio, y qué pasó con la Flaúta –recalcándole a tono de mofa el acento en la U-

- Flaúta será su madre, gran hijo de puta – le contestó Gregorio- , y agregó- y me perdona Dr si me salió en verso pero es que también yo soy poeta del universo.

De todas formas abogado y zapatero terminaron tomando tinto en medio de risas. Como quien dice “abogado a tus zapatos”. El lenguaje descarnado de Gregorio era ya conocido como institución social. Entonando La Internacional martillaba con precisión las tachuelas en la suela cuando no sobre sus curtidos dedos y entonces en vez de exclamar airado otra grosería manifestaba: “¡por las mil mozas de cristo chulavita!”, con la posibilidad de tragarse las tachuelas que tenía entre su dos gruesos labios.

No se sabe por qué Gregorio no tuvo mujer si una de sus amistades más entrañables era el odontólogo, también de la brigada de la zafra, que se preciaba de ser el Anacleto Morones del pueblo, como en el cuento de Juan Rulfo, que tuvo olfato para el erotismo y no escapó de sus sábanas clandestinas lo más deseado por muchos, incluida su hermosa esposa, Argentina, pero Gregorio siempre pensó como Vargas Vila “mi padre me engendró por un placer y mi madre me parió por un deber”, como decía. Pero vivió rodeado de hogares estables como el de severo y sus guitarras.

Entre él y Severo existía una conexión entrañable. Severo era fabricante de guitarras de las mejores, “mejor que las chiquinquireñas”, decía, y Gregorio daba la última palabra al rasgar las seis cuerdas buscando un mi mayor: “esta no sirvió, repítala, o véndasela a alguien con oído de artillero”. Esa unión provenía de las condiciones materiales de vida de los dos: ambos eran artesanos y tenían un control escencial, casi filosófico, sobre la totalidad del proceso de producción. Suena a Marxismo, pero es así, actuaban como pensaban, en trabajo no alienado.

Gregorio poseía un talento especial para relacionarse con los jóvenes, aunque no con los niños que lo veían como un viejo cascarrabias. Se le veía siempre acompañado en la puerta de la zapatería con jóvenes que salían del colegio ubicado en la siguiente esquina de la manzana, a quienes adoctrinaba en el ateísmo marxista, razón por la cual el padre rector les tenía terminantemente prohibido visitarlo. “La religión es el opio del pueblo”, parodiaba, “Dios no existe, nosotros somos el resultado de la evolución biológica, descendemos del mono” y los mandaba a leer “El Origen de las Especies”, de Charles Darwin, en la Biblioteca “María Morales” y les gastaba helados y empanadas en la tienda de “La Copa”. En especial tenía una excelente comunicación con un joven, que había leído los “Manuscritos Económico-Filosóficos” de Marx y con quien intercambiaba los números de “Bohemia” y “Granma”, que enviaban de La Habana.

Gregorio murió en honor de santidad a pesar de todo, como se merece morir a un ateo, en medio de una religión, la católica, en un ancianato, cuidado por una comunidad de monjas dominicas como parodiando aquel tiempo en que le gritó al párroco cuando le llevó a restaurar los zapatos “jamás le arreglaría a un clérigo sus pecuecas porque están contaminadas de malos pasos”. Eso le preparó el paraíso terrenal. Dicen que cuando murió rezaba en voz baja, en el mismo tono del padrenuestro, repasando las pepas de una camándula, una extraña oración en la que discutía con el papa apartes de la encíclica “rerun novarum”

Empoderamiento y muerte de las palabras

Don Jerónimo Gil Otálora



1. La palabra, regalo divino

Según la tradición bíblica, “En un principio era la palabra [el Logos, en griego ó , 'palabra', 'discurso' o 'razón'; el Verbo, en latín], y la palabra estaba con Dios y la palabra era Dios”. Todas las cosas han sido hechas por ella, y nada de lo que ha sido hecho ha sido hecho sin ella. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. “En el principio existía la palabra” (Jn 1,1). Por otra parte, dice un salmo de David (XXXIII): «Por la palabra de Jahvé fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca». Pero además agrega el Génesis: Luego de que Dios, el Señor, hubo formado de la tierra todos los animales terrestres y todas las aves del cielo, se las presentó a Adán para que viese cómo las había de llamar. Y llamó Adán por sus nombres a todos los animales y a todas las aves del cielo y a todas las bestias de la tierra (Gen.2).

Se deduce que además de la inteligencia, semejanza de Dios, fue el don de la comunicación, verbal, dando nombre a todas las criaturas creadas por Él. Pero no sólo en la biblia aparece este pasaje, sino que lo aseveran muchas otras religiones. La palabra aparece divinizada en muchas de las religiones antiguas. Los romanos tenían un dios del lenguaje: Aius Locutius (Aius Loquens, en Cicerón), al que habían levantado un altar al pie del Palatino (le atribuían haber anunciado con su voz, en la noche, la proximidad de los galos). Más grandeza tenía el dios Thot del Antiguo Egipto, «Señor de las palabras divinas», inventor del lenguaje y de la escritura, mensajero y agente de Ra. En una de las tradiciones más antiguas (la recogida en el Libro de los muertos, colección de papiros funerarios), es el mismo Ra, o Atum-Ra, el que, al pronunciar los nombres con su boca, crea a los otros dioses y todo cuanto existe. También el ser supremo de la religión de Zarathustra, Ahura Mazda, «El Señor Sabio»,

había creado el mundo no por obra de sus manes, sino por el poder de su palabra.

Hay intérpretes que comentan: Ese dios de la palabra es una prefiguración del Logos griego. Para Heráclito, hacia el año 500 antes de Cristo, el Logos, la palabra o la razón, es el principio rector del cosmos, el origen de las cosas, del conocimiento y del orden físico y moral. Los pitagóricos y los estoicos lo personificaron en Hermes. Ese Logos ¿no es el verbo de San Juan, la palabra de Dios que precede a todas las cosas, que crea todas las cosas, que ilumina el espíritu humano?

Antaño, también en el mundo religioso de América, la palabra tenía carácter divino. El Popol Vuh, el libro sagrado de los maya-quichés de Guatemala reza:¹ “Existía el cielo, y también el Corazón del Cielo, que éste es el nombre de dios, y así es como se llama. Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntas Tepeu y Gutumatz, en la oscuridad, (en la noche) y hablaron entre sí. Hablaron, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento...” Un relato similar al bíblico sobre la creación humana dice: “— ¡Hágase así! ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire, que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron « ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra!»... Así dijeron cuando la tierra fue formada por ellos. Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra. « ¡Tierra!», dijeron, y al instante fue hecha. Surgieron las montañas y los valles, brotaron cipresales y pinares, se dividieron las corrientes de las aguas. Luego los dioses progenitores hicieron los pequeños y grandes animales del monte, asignaron sus moradas a los venados y a las aves, y les dijeron:

“Hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie... Decid nuestros nombres, alabadnos a nosotros, vuestra madre, vuestro padre... Hablad, invocadnos, adoradnos...” La fundamental necesidad de las criaturas, una vez creadas, fue la comunicación entre ellas; al hombre, se le exhorta a dar gracias, alabar, cantar y expresar toda clase de sentimientos. Esta comunicación se hace por medio de la palabra.

2. Palabra, pensamiento y sentimiento

El don de la comunicación es un misterio que nos permite transmitir pensamientos y sentimientos, algunos básicos, pero también los estéticos, poéticos y artísticos. Al tema dice Talleyrand:² “El lenguaje le ha sido dado

¹ <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-creacion-del-mundo-segun-el-popol-vuh>

² Ref.: https://es.wikipedia.org/wiki/Charles_Maurice_de_Talleyrand

al hombre para que pueda ocultar el pensamiento». Y llega a tales extremos la dilapidación de la palabra hablada y escrita, que a cada paso se recuerda la variante de Kierkegaard: «La gente se sirve a menudo del lenguaje para ocultar que carece de pensamiento».

Evoquemos los tiempos cuando la palabra era materia sagrada. Antaño la palabra valía como el honor de una persona. La palabra dada era el documento máspreciado. La palabra era respetada, acatada y cumplida. Hace rato una persona de palabra era respetada, porque decía la verdad y cumplía lo prometido. La palabra era un trueque en la comunicación y la moral de las gentes de honor. Hoy esos valores también han ido desapareciendo. Dios al crear al hombre a su imagen y semejanza le dio la facultad de comunicar sus pensamientos, deseos, sus necesidades, su amor o su odio y para ello usa palabras.

Con las palabras hechas de vocales y consonantes formamos frases, y con ellas el discurso, el cuento, la poesía y cuanto queramos decir, expresar, comunicar. Nos comunicamos con palabras visibles o invisibles, orales o escritas. Con palabras formamos el idioma o los idiomas del mundo. Al nacer recibimos las primeras palabras (arrullos, mimos, afecto, ternura) todo lo que una madre sabe dar a su criatura, su amor. El idioma crece con nosotros a medida que necesitamos comunicarnos. Las palabras son pequeños ladrillos con los que se edifica un idioma. Las palabras son el medio y la esencia de la comunicación, por ellas, somos capaces de expresar las cosas más íntimas y privadas como el amor, la soledad, la amistad, el temor, en fin, todas las necesidades materiales, afectivas y espirituales del ser humano. La comunicación es el puente para pasar de un ser a otro. Podemos llegar al corazón de otro por medio de la palabra. Cada uno de los enamorados nos acordamos de las primeras palabras que lanzamos para conquistar el amor de la persona amada.

“Todo lo que usted quiera, sí señor, pero son las palabras las que cantan, las que suben y bajan... Me prosterno ante ellas... Las amo, las adhiero, las persigo, las muerdo, las derrieto... Amo tanto las palabras... Las inesperadas... Las que glotonamente se esperan, se acechan, hasta que de pronto caen... Vocablos amados... Brillan como perlas de colores, saltan como platinados peces, son espuma, hilo, metal, rocío... Persigo algunas palabras... Son tan hermosas que las quiero poner todas en mi poema”³: Neruda.

³ <http://revedespagne.over-blog.com/article-las-palabras-pablo-neruda-77522409.html>

Por su parte Fabián Soberón en su tratado: Nietzsche, Borges y Caeiro sobre Lenguaje y poesía, afirma: “La palabra, que en su origen es una metáfora, se convierte en concepto. Y el hombre usa los conceptos para indagar la realidad y construye con ellos lo que él mismo llama “verdad”. “Para Nietzsche, el hombre es un ser creador, un inventor. El hombre crea el significado de los conceptos y después olvida que ha llevado a cabo ese comportamiento estético”. Borges, suscribió la hipótesis del alemán (Mauthner) y dijo en la misma conferencia: “Cada palabra es una obra poética”. Y, más adelante, agregó: “El lenguaje es una creación estética”⁴.

También Cristina Castello en su conferencia: **Jorge Luis Borges: La palabra universal ¿Un ciego con luz, o un lúcido enceguecido?**⁵ Trae estas palabras del afamado poeta Borges: “Consideré que en el lenguaje de un dios toda *palabra* enunciaría esa infinita concatenación de los hechos. ...”⁶ “Ignoro si la música sabe desesperar de la música y si el mármol del mármol, pero la literatura es un arte que sabe profetizar aquel tiempo en que habrá enmudecido, y encarnizarse con la propia virtud y enamorarse de la propia disolución y cortejar su fin”⁷

3. Empoderamiento de la palabra

“El término empoderamiento cobra fuerza en la medida que las personas se dan cuenta de las decisiones que tienen que tomar para recobrar el control de sus vidas”⁸. En este proceso del empoderamiento, esa capacidad, ese poder de tomar decisiones, se apoya en la fuerza de las palabras, palabras que son el espejo de la interioridad.

“De la abundancia del corazón habla la boca. Lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias”. (Mat. 15, 18-19). Las “palabras son el reflejo de lo

⁴ SOBERÓN, Fabián. Nietzsche, Borges y Caeiro. Lenguaje y poesía. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero32/niborca.html>

⁵ Castello, Cristina. Jorge Luis Borges: La palabra universal ¿Un ciego con luz, o un lúcido enceguecido? http://antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=1257

⁶ De León de Greiff a Eduardo Carranza <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/literatura/hispo/hispo7a.htm>

⁷ Ibídem.

⁸ <https://www.guioteca.com/crecimiento-personal/que-es-el-empoderamiento-en-nuestras>

que hay en el interior de las personas. La psicóloga Servián Fátima⁹ interroga: “¿Alguna vez os habéis preguntado lo importante que son las palabras? Están ahí para explicar el significado de los objetos o de las situaciones, de manera que el que las escucha participe de una información compartida. Con las palabras nos comunicamos, expresamos y entendemos”. Y añade su comentario: Así, el lenguaje tiene una influencia muy grande en los resultados de nuestros proyectos o en la marcha de nuestras relaciones. De la misma manera, observar cómo habla una persona nos da mucha información sobre sus pensamientos, actitudes y creencias”.

Por otra parte, el psicólogo James W. Pennbaker, de la Universidad de Texas, cree que el uso que hacemos de las palabras a través del lenguaje oral y escrito, dice mucho más acerca de cómo somos y de nuestro estado psicológico. Concluye que las palabras funcionales, como los pronombres, pueden decir mucho más que nuestros estados anímicos, de cómo pensamos y de quienes somos que de cualquier verbo o sustantivo.¹⁰

De alguna manera las palabras identifican a las personas. Cada persona tiene su léxico que refleja su intimidad, sus sentimientos, sus ideas y el modo de ver el mundo. Por ejemplo quienes tienen una baja estima, emplean palabras peyorativas, pesimistas, negativas y nada entusiastas. Para ella el amanecer el día nublado, intensifica su estado de ánimo melancólico, este fenómeno natural influye en sus expresiones. ¡Que día tan malo! ¡Que frío hace! ¡Imposible vivir así!”.

De otro lado, las palabras nos identifican, nos definen. Quien usa palabras vulgares de manera permanente, la sociedad le guarda distancia o lo rechaza. Quien dice groserías todo el tiempo, esas palabras lo empoderan, lo esclavizan y reflejan que hay algo en su interior, además de su estrato cultural, porque la forma o frecuencia en que las usamos dice mucho de nosotros. Por ejemplo, hay personas vanidosas, que quieren aparentar, sobresalir, sin demasiados méritos, usan frecuentemente, muy acentuada la palabras “YO”. Pero se cuidan mucho de usarla cuando dicen mentiras. En general, las personas que tratan de engañar no suelen utilizar pronombres personales y tampoco palabras para describir sus emociones. Prefieren usar sustantivos y verbos, los que utilizan de manera indirecta o condicional (James W. Pennbaker).

⁹ <https://lamenteesmaravillosa.com/las-palabras-utilizamos-reflejo-interior/>

¹⁰ *Ibíd*em

“Las palabras pueden ser como los rayos X si se emplean adecuadamente: pasan a través de todo. Las lees y te traspasan. Esta es una de las cosas que intento enseñar a mis alumnos: a escribir de manera penetrante” -Aldous Huxley-

“Las palabras son los láseres del pensamiento humano. Los pensamientos, cuando se expresan en palabras, se sincronizan unos con otros, en vez de dispersarse en todas las direcciones. Todos van en la misma dirección, y esto aumenta su poder casi de manera increíble. De hecho, las palabras son pensamientos que unimos para volverse "pensamiento coherente". Antes de que podamos hablar lo que pensamos, debemos hacer que nuestros pensamientos sean más cohesivos y coherentes. (¿Cuántas veces has oído a alguien decir o has dicho tú mismo: "Estoy tratando de organizar mis pensamientos"?) Al organizar nuestros pensamientos, ellos adquieren poder adicional. Como el láser, pero aún con mayor potencia, nuestras palabras pueden crear o destruir” afirman los investigadores Mary-Alice y Richard Jafolla.¹¹

El empoderamiento de las palabras, tiene un efecto concreto en el enriquecimiento personal, se convierten en carne de quien las usa. Los pensamientos que se anidan en el cerebro, tratan de convertirse en palabras y quieren a toda costa salir de allí. “El hablar, oír y sentir nuestros pensamientos causa una mayor impresión en nosotros que meramente pensarlos. Las palabras nos incitan a acción. Cuando declaramos nuestros pensamientos, cuando hablamos, todos los átomos del cuerpo responden al sonido de nuestras voces. No solamente oímos lo que decimos, sino que realmente sentimos lo que decimos. Toda palabra, por lo tanto, tiene un efecto. La intensidad del efecto depende de la intensidad del pensamiento y el sentimiento detrás de la palabra y la manera en que la palabra sea hablada”.¹²

En síntesis, el uso frecuente de palabras, la intención de pronunciarlas, dirigirlas, refleja en cierta manera la personalidad del hablante. Las palabras que se pronuncian por hábito, se convierten en una gran fuerza que da poder a su expresión comunicativa oral. Para bien o para mal, las palabras son de doble filo, filo cortante como dice Mary-Alice.

¹¹ <http://www.unityenlinea.org/articulos/el-poder-de-la-palabra-hablada%E2%80%9494parte-1>

¹² *Ibídem*

En el campo del empoderamiento de la palabra. Esta se usa para la literatura en general, la poesía, el arte, la creación. Por ejemplo, el escritor español Ramón del Valle Inclán así percibía las palabras: "Son las palabras espejos mágicos donde se evocan todas las imágenes del mundo. Matrices cristalinas, en ellas se aprisiona el recuerdo de lo que otros vieron y nosotros ya no podemos ver, por nuestra limitación mortal, aun cuando todas las imágenes y todos los verbos sean eternidades en el seno de la luz, como explicaba el mago Apolonio de Tyana. Para el iniciado que todas las cosas crea y ninguna recibe en herencia, la luz es numen del Verbo. Las palabras en su boca vuelven a nacer puras como en el amanecer del primer día, y el poeta es un taumaturgo que transporta a los círculos musicales la creación luminosa del mundo".

El psicólogo, consejero, sacerdote, o amigo leal suelen usar las palabras de consuelo, de apoyo moral, palabras tranquilizadoras que crean la liberación de sustancias químicas "tranquilizadoras" en el cuerpo de quien es consolado. Por el contrario, hay palabra hirientes, ofensivas, agresiva, palabras que portan mortal veneno que produce mal, daño y muerte. Pero también hay palabras sacramentales, aquellas que el sacerdote, juez o celebrante pronuncian frente a dos personas que se aman. "os declaro marido y mujer". Las fórmulas para pronunciar un juramento revisten derechos, respeto obediencia y son de gran trascendencia.

Y finalmente hay palabras para orar, para alabar, bendecir, desear parabienes y maravillas, es el empoderamiento espiritual.

4. Unas palabras mueren y otras aparecen en el tiempo

El Alma de las palabras, obra magistral del filólogo, sacerdote Félix Restrepo publicada en 1917, excelente trabajo que se adentra en el estudio del cambio semántico de las palabras debido a las influencias recíprocas de los pueblos de distinta cultura, por tanto también de distinta mentalidad, del uso y abuso y de la evolución del significado, nos ilustra el tema de la muerte de las palabras y de la aparición de muchas nuevas. Muchas palabras se arrinconan por el desuso, por el cambio de cultura, y otras irremediamente son reemplazadas por nuevas, debido a la influencia de la ciencia y la tecnología. Los mileniales y los que ahora somos testigos y testimonio de los veloces cambios en las comunicaciones y la llegada de la cultura digital, observamos que hay una nueva necesidad: sepultar algunas palabras y empoderarnos de aquellas que los medios de comunicación, la ciencia y la técnica nos imponen. Estamos cercados, mejor, encerrados, en un ámbito digital que nos impone usar

numerosos términos especializados, palabras que son indispensables conocer y usar, para la moderna comunicación, aunque, a veces, no entendamos plenamente su significado.

Estamos frente al posicionamiento de la **era digital**¹³, como una realidad unida a la vida diaria de las personas y las empresas, hecho que obliga a cambiar los paradigmas, las relaciones, los procesos y, por supuesto, el lenguaje, al grado de que hoy existen nuevos códigos de interacción y nuevos conceptos propios del mundo online.

Aunque hay palabras más populares que otras, es importante considerar la mayoría para no perder la pista de los contenidos que consumimos todos los días, donde los anglicismos y nuevos términos son prácticamente el pan de cada día.

Inmersos en la comunicación por RED debemos conocer nuevas palabras, casi todas tomadas del idioma inglés, (anglicismos) que de alguna manera enriquecen distintos idiomas.¹⁴ Estos anglicismos son como un “Nuevo Esperanto” que forman un lenguaje internacional común a los pueblos que asumen la cultura de la comunicación online. Veamos, apenas unas muestra de esta palabras básicas de la nueva comunicación. Casi todos los diccionarios, incluyendo el del idioma inglés, como el Merriam-Webster en Estados Unidos, han añadido recientemente más de 150 palabras nuevas, de las cuales destacan las siguientes, totalmente ligadas al mundo cibernético:

1.- Hashtag. Refiere a las etiquetas que se utilizan en Twitter. Aunque ya es un término bien posicionado, es importante recalcar que se trata de cualquier palabra o frase precedida por el signo de número (almohadilla) nacida en Twitter, recién integrada a Facebook y usada prácticamente en cualquier canal.

2.- Selfie. Autorretrato tomado generalmente con un smartphone.

¹³ <https://www.altonivel.com.mx/empresas/negocios/37067-glosario-del-nuevo-lenguaje-digital/>

¹⁴ <https://www.merca20.com/5-palabras-de-la-era-digital-aceptadas-por-el-diccionario-de-la-lengua-inglesa/>

3.- **Tweep.** Los seguidores de alguna persona a través de Twitter.¹⁵

4.- **Catfish.** Persona que crea un falso perfil en redes sociales para fines engañosos.

5.- **Crowdfunding.** Manera en que proyectos buscan financiamiento de manera masiva.

6.- **Trending Topic(#TT).**¹⁶ Otro término nacido en Twitter y que sirve para identificar los temas más comentados del momento. Tópicos tendencia que sirven de termómetro para medir de qué está hablando una comunidad en cualquier plataforma digital y también offline.

7.- **Check in.** Gracias a la movilidad, un término que se usaba para registrar tu entrada a algún hotel o lugar con reservación, hoy se refiere a compartir en redes sociales una ubicación actual. Una gran tendencia en cuestiones de geomarketing.

8.- **Venue.** Relacionado al concepto de arriba, un venue es un lugar donde los usuarios de Foursquare hacen check in y se refiere, principalmente, a los establecimientos visitados por los usuarios.

9.- **Badges.** También se trata de un término de Foursquare y se refiere a las recompensas que da esta red social al usuario que logre más check ins en determinado lapso.

10.- **Post.** Un término también arraigado en las redes sociales que se refiere a la acción de compartir contenido de una plataforma a otra. Postear es el verbo.

11.- **Pinear.** Así como hoy la gente tuitea, feisbuea o gulea, cuando comparten contenido, en Pinterest se le dice así: "pinear".

12.- **Call to action.** Aunque su significado es muy claro en inglés (llamar a la acción), su uso tiene distintos fines estratégicos, pero siempre encaminado a provocar interacción entre las marcas y los usuarios.

¹⁵ Twitter. Significado: esta palabra no era muy buena para un producto, ya que parecía algo difícil de pronunciar, por lo que buscaron en el diccionario y encontraron la palabra más cercana a esta, que era Twitter, que significaba *"una corta ráfaga de información intrascendente y los sonidos emitidos por los pájaros."* La red permite enviar mensajes de texto plano de corta longitud, con un máximo de 280 caracteres (originalmente 140), llamados tuits o tweets, que se muestran en la página principal del usuario.

¹⁶ Estos vocablos han sido tomados del autor Juan Carlos Vergara Silva en su trabajo titulado El lenguaje en la era digital.

13.- [Branding](#). Término tropicalizado para su uso en inglés que se puede traducir como la construcción de marca, y siempre está relacionado con las estrategias de marketing para posicionarse en el gusto de los consumidores.

14.- Engagement. Una de las palabras que identifican al engranaje o conexión que buscan las marcas con sus usuarios, y que de forma particular identifica al sector marketero que es muy asiduo a usarlo cada vez con mayor frecuencia.

15.- [Advertainment](#). La combinación entre advertising (publicidad) y entertainment (entretenimiento), y bien podría traducirse como la publicidad que entretiene, el mensaje divertido o el entretenimiento inmerso en la publicidad.

16.- Advertgaming. Se trata de un término que más allá de la publicidad que entretiene, se enfoca en la publicidad lúdica, y que de alguna manera, su especialización da paso a un término más específico, que viene a continuación.

17.- Gamification. También usada como anglicismo “[gamificación](#)”, esta palabra se refiere al uso del juego como herramienta de comunicación, de marketing y también para fines educativos, ya que sus resultados han demostrado que a los usuarios les gusta jugar.

18.- Viral. Un término médico mudado al mundo digital que en poco tiempo ha tomado una fuerza y una posición dignas de destacar. Algo [viral](#) tiene la capacidad de reproducirse en grandes proporciones y poco tiempo. Videos viralizados como el [Harlem Sahake](#) o el [Hangnam Style](#) son grandes ejemplos.

19.- [SEO](#)(Search Engine Optimization). Una de las grandes tendencias del mundo digital que se refiere a las herramientas de cualquier plataforma para optimizar su posicionamiento en los resultados arrojados por los principales buscadores de la red.

20.- Keyword. Si bien es una herramienta de SEO, su uso también puede ser encontrado en cualquier blog o página oficial que identifica a las palabras clave con que se asocia una marca. En cuanto a los buscadores, las keywords son altamente rastreables por los motores de búsqueda.

21.- SEM. A diferencia del SEO, el Search Engine Marketing se especializa en posicionar campañas, productos o servicios en los motores de búsqueda, aunque bien podría aceptarse un uso como el SEO del marketing exclusivamente.

Este tema da para hacer largos, profundos estudios, reflexiones sobre el destino de nuestro idioma español, envuelto en el remolino de la tecnología en la era digital, a tal punto que debemos ya empezar a cambiar nuestra conjugación, con nuevos verbos como “tuitear”, “feisbuquear”, “guglear”, “pinear” y “bloguear”, etc.

Se puede afirmar que el desarrollo de Internet y de las nuevas tecnologías, que, por ejemplo, halla uno en Google, día a día se van incrementando, a medida que avanzan la ciencia y la técnica. Anglicismos, acrónimos, nombres propios y marcas se convierten en imprescindibles en el mundo digital. A manera de ejemplo unas frases adicionales con la palabra SELFIES que aparecen en un Glosario del lenguaje digital usado offline

1. No make-up selfies: con la cara lavada, al natural.
2. Uglier selfies: haciendo muecas.
3. Fit selfies: mostrando la figura construida en el gimnasio.
4. Couplies: de parejas (se supone que enamoradas).
5. Celebrity selfies: con famosos, especialmente artistas.
6. Power selfies: con políticos o personas influyentes.
7. Ego selfie: la foto del look diario.
8. Promo-selfie: usadas por celebridades para mostrar sus productos.
9. “Qué bien nos lo pasamos selfie”: momentos inolvidables.
10. Avión selfie: adentro de un avión, a punto de despegar.
11. Beach time selfie: piernas bronceadas, alberca, mar, bikinis.
12. Selfie turista: crónicas de viaje a través de uno mismo. Bueno, sí, con estatuas, monumentos emblemáticos y esas cosas, detrás.

VIGENCIA DE LA FÁBULA

Don Germán Flórez Franco



No es fácil incursionar en la fábula. Existe para muchos la convicción de que ha perdido su vigencia, motivo suficiente para desistir del empeño de escribirla. Para resolver esta inquietud consulté al respecto. Al hacerlo, encontré los siguientes argumentos.

1.- que el tema de la fábula está agotado y para ello nos basta remitirnos a tratadistas, los cuales para citar un solo caso, Esopo, Lafontaine y Rafael Pombo, cada uno a su manera, nos hablan de la misma gallina de los huevos de oro.

2.- La sombra de los grandes fabulistas, como Baldaba, en la India; Lokman, en la geografía árabe; Francais Ravelais y Jean de la Fonatane, en Francia; Chwolff, J.J. Bretinglor, C.F. Geller, G.E: Lessing, en Alemania; Félix María Samaniego y Tomás Iriarte, en España; Esopo, en Grecia; Roberti, en Italia; Rafael Pombo y Augusto Monterroso, en América Latina, no le ha permitido surgir a nuevas generaciones.

3.- El contenido exegetico de este género literario impide su renovación y, por lo tanto, su evolución.

4.- A la moraleja o enseñanza que de ella se deduce, como su nombre lo sugiere, se e considera moralista, en una sociedad proclive a la corrupción y abierta al libertinaje. Este fenómeno negativo de las costumbres la han hecho repudiable, a los ojos cómplices del mundo moderno, y algunos protagonistas no dudan en endilgarle el calificativo de maniqueo al fabulista para descalificar y estigmatizar a quien pretende hablar de moral y todo aquello que se le parezca.

5.- Su mensaje, frecuentemente crítico, y en muchas ocasiones satírico, irónico y mordaz, la indispone con aquellas “personalidades” en cuyos

escenarios campea la arbitrariedad, el abuso del poder y el delito, razón suficiente para considerársele un elemento disolvente y hostil. Bástenos recordar el final de Abdaláh Ibn Almokafa (724-757 D.C.), sociólogo, politólogo y moralista eminente, consagrado a las letras y las disciplinas del espíritu cuya obra cumbre fue la traducción del Pehlevi al árabe y adaptación afortunada de "Kalila y Dimna" (el "Panchatantra" escrito originalmente en sánscrito) condenado a muerte por el Kalifa Al-Monsour, gobernador intolerante y sanguinario, quien, por razones de conciencia al sentirse delatado por las críticas expresadas en esta monumental obra de la literatura universal, ordenó fuera mutilado y sus miembros arrojados a un horno de cal en plena actividad.

6.- Como en la fábula la enseñanza se imparte mediante comparaciones o símiles; la personificación de seres inanimados, abstractos y preferencialmente irracionales, muchas personas tienden a identificarse con los considerados de baja condición. Esto hiere profundamente su sensibilidad al sentirse agredidos por el fabulista que, presuntamente, les pone en evidencia, motivo suficiente para hacerle objeto de su animadversión y rechazo. Para tal caso, es pertinente citar la fábula "EL MONO QUE QUIZO SER ESCRITOR SATÍRICO" de Augusto Monterroso. Allí, en síntesis, habla de: ... un mico buen acróbata, estudioso y conocedor de las costumbres y la psicología humana. Como es fácil deducir, quiso avivar sus escritos con la crítica social y la ironía. Y cuando intentó escribir contra los ladrones, escogió a la urraca. Y cuando intentó escribir contra los ladrones, escogió a la urraca para personificarlos, pero descubrió que entre los que la agasajaban había algunas de ellas. Después deseó hacerlo sobre los oportunistas, y puso el ojo sobre la serpiente aduladora, pero algunos eran sus amigos, y desistió nuevamente. Luego, para satirizar a los laboriosos compulsivos se detuvo en la abeja, que estúpidamente y sin saber para qué ni para quién trabajaba. Mas por miedo a sus amigos de este género, y especialmente uno de ellos, terminó comparándolos con la cigarra, que, dándoselas de poeta, cantaba el mismo sonsonete de siempre, y renunció a hacerlo. Más tarde intentó escribir sobre la promiscuidad sexual que protagonizaban algunas gallinas adúlteras, y recordó que había compartido con ellas.

Finalmente, elaboró una lista completa de las debilidades y defectos humanos, y los encontró en sus mejores amigos y en él mismo. Entonces el mono renunció a su profesión de escritor satírico y se le dio por la mística y el amor, desde ese momento, todos lo rechazaron y calificaron de loco...

No se trata de contradecir los criterios expuestos, pero es imperativo aceptar que la fábula debe mantenerse vigente en una sociedad en la cual la irracionalidad, la crueldad y la barbarie del hombre han llegado a superar a las fieras. Es posible que quienes salgan mal librados con la comparación y el símil sean los animales ¿acaso existe un depredador superior a él en la naturaleza?. El ser humano, una vez parida la vaca, priva al ternero de toda o la casi totalidad de la leche. Sin el vacuno se deja domesticar se le explota inmisericordemente. De lo contrario, se le conduce a los ruidos de una plaza. Allí con el mayor grado de sevicia es torturado hasta embriagar con su sangre al respetable público. Finalmente es devorado, no propiamente en cumplimiento de la cadena alimentaria.

Como puede verse:

1.- El tema de esta modalidad literaria no está agotado, puesto que los motivos originarios subsisten. Mas, aún, la conducta de nuestra clase dirigente, y de la sociedad en general, es suficiente pretexto para el protagonismo de anteriores y otros personajes hasta ahora discriminados, como: la rémora, la chucha, la ladilla, el cucarrón y demás animales que, por razones válidas desfilan en el pequeño zoológico de este libro.

2.- ¿Qué los grandes fabulistas hicieron lo suyo y lo hicieron muy bien? Entonces a nosotros nos corresponde hacer lo nuestro, emular e intentar hacerlo mejor.

3.- Para romper la concepción filosófica o doctrinal existente en algún tipo de fábula, como el apólogo, nos parece recomendable abrir las jaulas, romper las alambradas y derribar las talanqueras de las restricciones literarias para que nuestros actores puedan volar y trasegar sin limitaciones. Más ahora, cuando los últimos descubrimientos científicos les atribuyen un mayor número de genes y neuronas de los antes previstos.

4.- Además, vemos en la parte concluyente de la fábula su contenido didáctico antes que el moral, para aprender de los seres “inferiores”. Y si como el caso del perro, su conducta da lugar a varias connotaciones, sin incurrir en interpretaciones maniqueas, desechemos todo aquello que pueda enrarecer el ambiente, hace mucho tiempo contaminado por los seres superiores de este planeta.

SETENTA AÑOS DEL MAGNICIDIO DE JORGE ELIÉCER GAITÁN



Don Julio Roberto Galindo H.

Nació en Bogotá en 1898, de tez morena, constitución atlética y estatura mediana, negros ojos agudos que brillaban bajo la frente obstinada, era la más fiel representación del mestizo. Amable y sencillo, seguro de sí mismo, pero a la vez arrogante y en ocasiones presumido. Tenía un inmenso poder de sugestión y magnetismo que irradiaba sobre las multitudes debido a su energía, su sinceridad, su decisión, su ideología y su oratoria.

Fue un líder especial, distinto, original, que creía ciegamente en el pueblo y el pueblo creía ciegamente en él.

Se graduó en Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Nacional y se especializó en penal, en Italia, recibiendo el máximo galardón del maestro Ferry.

Con el transcurso del tiempo y de sus luchas fue elaborando aforismos de tremendo impacto popular por su vehemente contenido y por la fuerza penetrante de su voz y su ademán, decía:

*"La justicia no puede ser solo para los de ruana",
"Son los mismos con las mismas",
"Los partidos no se caen, se suicidan",
"El hambre no es liberal ni conservadora",
"Que los ricos sean menos ricos, para que los pobres sean menos pobres",
"Por la restauración moral de la República ¡A la carga ¡",*

Gaitán, como símbolo de orden, organizó en marzo de 1948 una de las jornadas más hermosas que se conozca en la antología de actos populares.

Esa tarde, Jorge Eliécer Gaitán, el Capitán del Pueblo, como solían decirle sus seguidores, apareció en la tribuna y con su impactante rostro de

arcilla y cobre, sus músculos tensos y su voz voluntariamente prisionera, pronunció la más conmovedora, impresionante y elocuente pieza de oratoria, la Oración por la Paz; terminó así:

Señor Presidente: nuestra bandera está enlutada y esta silenciosa muchedumbre y este grito mudo de nuestros corazones sólo os reclama: ¡que nos tratéis a nosotros a nuestras madres, a nuestras esposas, a nuestros hijos y a nuestros bienes, como queráis que os traten a vos, a vuestra madre, a vuestra esposa, a vuestros hijos y a vuestros bienes!

¡la multitud se estremeció... no habló... no gritó... pero las cláusulas patéticas y conmovedoras de esta oración, que evocaron en la voz lírica y humana de Gaitán, toda la pasión tranquila de un partido, recibieron oídos sordos del gobierno. Pero la historia conservará esta pieza de oratoria única, suelta, profunda, como una de las grandes páginas de la humanidad en solicitud de paz y justicia.

Era viernes 9 de abril de 1948, medio día. En el edificio Agustín Nieto, ubicado en el propio corazón de Bogotá, las oficinas particulares del jefe del liberalismo estaban ya más o menos desocupadas después de alejarse los visitantes que venían de distintos lugares: parlamentarios, periodistas, fervorosos adeptos, etc.; sólo quedaban Gaitán y unos amigos de confianza que hablaban de la audiencia que duro casi hasta el amanecer en el proceso del Teniente Cortes. su esposa Amparo Jaramillo tuvo esa noche un medroso y lúgubre sueño que intentó comentárselo por teléfono, pero la secretaria no pudo comunicarlos.

Plinio Mendoza Neira los invitó a almorzar, Gaitán recogió su sombrero y bajaron por el ascensor, cuando salieron a la calle, a la 1:05 pm, dieron un paso sobre la acera, y Mendoza, inclinándose un poco para que lo oyese el jefe, a quien había cogido del brazo, le decía: "lo que yo quiero tratarte es muy corto...". la frase no se terminó jamás.....

En una visión alucinante percibieron a un hombre desconocido que a distancia de dos metros les apuntaba con un revolver... El espacio que los separaba de ese inesperado enemigo les hacía imposible acometerlo, tanto más si se encontraban inermes. Fue cuestión de segundos.... Gaitán comprendió la complejidad de ese instante fatal y trató de volver sobre sus pasos para refugiarse en la puerta del edificio... sonaron rápidamente tres disparos y tres proyectiles se clavaron en la nuca y en la espalda del caudillo; un cuarto disparo no hizo blanco, pasó posiblemente entre las cabezas de sus amigos.

Gaitán se desplomó sin exhalar una queja; el asesino con el arma extendida retrocedía a pasos lentos, medio vuelto hacia atrás, como

queriendo vigilar su retirada al mismo tiempo que enfrentaba al grupo entre en cual estaba su víctima; en tan fugaces momentos los acompañantes del líder solo pudieron captar, vagamente la imagen de esa figura que retrocedía felinamente, balanceando en la diestra de arriba-abajo el revolver homicida; era una figura pálida, siniestra, serena....

El asesino seguía retrocediendo.... un inmenso grito inarticulado se expandió por el ambiente. Un policía logró atraparlo y entrarlo a la Droguería Granada; la puerta persiana de acero fue cerrada inmediatamente, pero un empleado de la misma atemorizado, la levantó y el criminal quedó en poder de la crujiente furia de la muchedumbre; simultáneamente un civil vestido de negro cayó sobre el magnicida y otros transeúntes la emprendieron también a puntapiés, lanzando gritos, alaridos y vociferaciones.

El líder popular, vital y victorioso, yacía sobre el pavimento.... y toda la construcción de su brillante carrera y de su vida, ardorosamente elaborada, estaba entre un charco de su propia sangre; en instantes eternos permanecía tendido inconsciente en la acera, con la cara hacia arriba, crispada la faz en un rictus inexpresivo.

En el primer momento, gritos y carreras frenéticas: “han asesinado a Gaitán, han asesinado a Gaitán”. La conflagración pasional había estallado y ya nada ni nadie la dominaría. Los gritos resonaban con estridente violencia de dolor hacia el abismo con agresividad brutal; la ira se despeñó con alaridos del nombre de Gaitán entre borbotones de sangre.

¡EL GRAN CAUDILLO HA MUERTO!... ¡VIVA EL CAPITÁN DEL PUEBLO!

Afuera la ciudad se había enloquecido; el pueblo ya no pensaba solamente en protestar, quería más; iría como horda o como fuera a derribar brutalmente los muros de la autoridad constituida, a tomarse el gobierno; parecía el inicio de la Revolución Francesa.

Ahí comenzó lo que han llamado la gente y los historiadores “El Bogotazo”. Unos creen que la historia de Colombia se partió en dos: antes y después de ese 9 de abril.

Palabras de Don Enrique Morales Nieto, en sesión de nombramiento como académico de la Academia Boyacense de la Lengua



Saludo con especial afecto a los distinguidos miembros de la Academia Boyacense de la Lengua, representados en este recinto por nuestro muy apreciado presidente, Don Gilberto Ávila Monguí, no sin antes hacer extensivos mi saludo a Don Antonio José Rivadeneira, quien tuvo la presunción de pensar que yo merecía el honor de ser miembro de la Academia Boyacense de la Lengua y quien actuó

como mi mentor, lo que se cristaliza con el honor de que hoy soy sujeto al recibir la membresía de la academia. Saludo también a doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz quien ha tenido la delicadeza y deferencia de analizar mis novelas y de manera especial; “Y descendió a los infiernos” obra que presentamos en el día de hoy a la academia.

Gracias, honorables académicos, por permitirme recibir un precioso regalo. El de formar parte de quienes hacen de la palabra un mundo maravilloso y quienes con ella le rinden tributo al creador

El Gen OXGZ, que solo los humanos tenemos, permite transformar los pensamientos en el lenguaje.

El lenguaje es el regalo de Dios que le dio al hombre. Dios nos regaló la capacidad única de disentir, discernir y de crear.

La esencia del lenguaje es la palabra, es su ADN.

Cómo no quedar extasiados con palabras como Libertad, orden, justicia, igualdad, que solas nos definen hermosos conceptos, pero que unidas le dan sentido a la humanidad, a la nación, a nuestra razón de existir.

Otras como amar, dar, perdonar son las que hacen una realidad el concepto de lo espiritual.

Mi primera gran experiencia con la palabra se remonta a mis años de la adolescencia. “El libro del buen amor”, del arcipreste de Hita, fue para mí, en esa niñez que iniciaba nuevos rumbos, un gran descubrimiento literario.

Leía con mucha atención sus 1.728 versos, entendiendo por mi corta edad muy pocos de ellos.

Mis hormonas en desarrollo se fijaron mucho en uno de sus versos:

“Busca mujer graciosa, hermosa y lozana que no sea muy alta pero tampoco enana., si te es posible no ames a mujer villana, pues no sabe de amor y es como figurín de paja.

La nariz afilada, los dientes menudillos, parejos blancos y bien juntitos, las encías rojas, los colmillos afilados, los labios de su boca rojos, delgadillos”

Así que creía que esos versos definían cómo debería ser mi primer amor.

Ahora entiendo por qué le decían a mi primer amor el marsupial.

Vino luego la noche oscura, de San Juan de la Cruz, que me dejó enamorado del verso profundo y bien rimado:

“Oh llama de amor viva
Que tiernamente hieres
De mi alma el más profundo centro
Pues ya no eres esquivia.
Acaba ya, si quieres
romper la tela de este dulce

Encuentro.

Más adelante vino ese verso del CÁNTICO ESPIRITUAL con el que mi ignorancia y necedad me jugó una mala pasada:

- “¿Adónde te escondiste,
- Amado y me dejaste con gemido?
- Como siervo huiste,
- Habiéndome herido;
- Salí tras ti clamando, y eras ido.

El profesor de literatura, para ese entonces un sacerdote católico, me preguntó acerca del sentido espiritual de esos primeros versos y yo

tan solo atiné a decirle que se trataba de la huida de un esposo de su esposa porque era muy fea, sin entender que se trataba del alma que no encontraba la gracia de Dios.

La nostalgia de mis recuerdos me remontan, como seguramente sucede con muchos a Rafael Pombo

- Érase una viejecita
Sin nadita que comer
Sino carnes, frutas, dulces,
Tortas, huevos, pan y pez

Bebía caldo, chocolate,
Leche, vino, té y café,
Y la pobre no encontraba
Qué comer ni qué beber.

Versos divertidos, y no por ello poco profundos, que de niño me hacían reír pero de adulto me recuerdan a tantas viejecitas que son dueñas de bancos y de grandes conglomerados y que nunca sacian su desmesurado amor por el dinero.

Iniciando mi juventud, descubrí al enorme José asunción Silva . Su poesía fue como un bálsamo para soportar aquellos amores imposibles y platónicos que nunca pude tener. Me encantan sus nocturnos y de manera especial estos de su Nocturno III.

- Y mi sombra
por los rayos de la luna proyectada,
iba sola,
iba sola
¡iba sola por la estepa solitaria!
Y tu sombra esbelta y ágil
fina y lánguida,
como en esa noche tibia de la muerta primavera,
como en esa noche llena de perfumes, de murmullos y de
músicas de alas,
se acercó y marchó con ella,
se acercó y marchó con ella,
se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras enlazadas!
¡Oh las sombras que se buscan y se juntan en las noches de
negruras y de lágrimas!.

Y si con Silva mi alma, aunque acongojada, seguía activa pero con esperanza y ánimo de vivir, con Carranza mi vida era pura melancolía. Pero..... qué le vamos a hacer. Hay que pasar por todas estas etapas de la vida, para la muestra uno de sus versos.

- Te llamarás silencio en adelante.
Y el sitio que ocupabas en el aire
se llamará melancolía.
- Escribiré en el vino rojo un nombre:
el tu nombre que estuvo junto a mi alma
sonriendo entre violetas.

La juventud y la vida son hermosas porque todo se puede cambiar a gran velocidad y el olvido, así como nuevos amores y nuevas aventuras, llegan pronto enterrando para siempre viejos amores y desilusiones tempranas. Pronto llegaron MIS AÑOS DE REBELDÍA, los que catalogo como UNA VIDA HERMOSA.

Nada mejor para estos años rebeldes, en los que se encuentra el amor, la libertad de pensamiento, se tejen nuevas ilusiones y proyectos y nos encaminamos a lo que seremos para siempre que Julio Cortázar, en un par de freses de definía, sin mucho que decir, pero con total acierto mi rebeldía:

- Qué aburrido es ser siempre uno mismo
- Mi diagnóstico es sencillo. Sé que no tengo remedio.

Sin embargo, fue Pablo Neruda quien con éste verso dio refugio a una nueva filosofía de mi vida.

- Si nada nos salva de la muerte, al menos que el amor nos salve de la vida.

Muchos años de rebeldía de amores que iban y venían de irresponsabilidades inconscientes, pasaron hasta que sin imaginarlo, unos versos del Don Quijote me dieron una gran lección que enrumbo de nuevo mi alocada vida.

- Esta que llaman por ahí Fortuna es una mujer borracha y antojadiza, y, sobre todo, ciega, y así no ve lo que hace, ni sabe a quién derriba."

Lo hermoso de la palabra y de la poesía es que siempre hay un poeta, un escritor o un dramaturgo que nos rescata. Ese poeta fue León de Greiff y

sus versos de la “balada del tiempo perdido” orientaron de nuevo mi, hasta entonces, impetuosa vida.

- Y el tiempo he perdido
y he perdido el viaje...
- Ni sé adónde he ido...
por ver el paisaje
en ocre,
desteñado,
y por ver el crepúsculo de fuego!
- Pudiendo haber mirado el escondido
jardín que hay en mis ámbitos mediocres!
o mirado sin ver: taimado juego,
buido ardid, sutil estratagema, del Sordo, el Frío, el Ciego.

Pasaron entonces muchos años de mi vida en los que el estudio intenso de especializaciones y maestrías unido a las responsabilidades de cargos importantes requirieron de todo mi esfuerzo, mi tiempo y mi atención. Trabajaba sin descanso, de domingo a domingo, con tan solo la mente puesta en obtener buenos resultados, en ser eficiente, en querer ser el mejor.

Y ya ven; un cantante que para muchos es tan solo un cantante rosa y cursi: Julio Iglesias, con unos versos puestos en su boca por el regalo que Dios nos concedió de la palabra, me dieron las respuestas a preguntas que tanto me hacía y que no había podido responder.

Me olvidé de vivir es el título de su canción y dice así:

- De tanto correr por la vida sin freno
Me olvidé que la vida se vive un momento
De tanto querer ser en todo el primero
Me olvidé de vivir los detalles pequeños.
- De tanto cantarle al amor y la vida
Me quedé sin amor una noche de un día
De tanto jugar con quien yo más quería
Perdí sin querer lo mejor que tenía.
De tanto ocultar la verdad con mentiras
Me engañé sin saber que era yo quien perdía
De tanto esperar, yo que nunca ofrecía
Hoy me toca llorar, yo que siempre reía.

Estos versos me hicieron reaccionar de nuevo y me volví más sensible más humano, más integrado con las personas que amaba y estaban a mi alrededor y que me lo daban todo sin que yo les retribuyera con la intensidad con la que ellas me daban su amor y su respeto, y de nuevo la palabra llega a mi mente y a mi corazón y me daba las explicaciones que el alma en cada momento de la vida necesita. Llegaron los versos entonces de Álvaro Mutis y su hermosa -Canción del este.

- A la vuelta de la esquina
un ángel invisible espera;
una vaga niebla, un espectro desvaído
te dirá algunas palabras del pasado.
Como agua de acequia, el tiempo
cava en ti su arduo trabajo
de días y semanas,
de años sin nombre ni recuerdo.
A la vuelta de la esquina
te seguirá esperando vanamente
ése que no fuiste, ése que murió
de tanto ser tú mismo lo que eres.
Ni la más leve sospecha,
ni la más leve sombra
te indica lo que pudiera haber sido
ese encuentro. Y, sin embargo,
allí estaba la clave
de tu breve dicha sobre la tierra.

¿Quiénes me llevaron a la Novela? me han preguntado muchas personas.

El Don quijote me abrió el camino y esto sucedió cuando leía un pequeño párrafo que lo dice todo:

- La pluma es lengua del alma; cuales fueren los conceptos que en ella se engendraron, tales serán sus escritos”.

Gabo no me llevó a las letras, pero sí me dio la clave del porqué un escritor escribe,

- *el escritor escribe su libro para explicarse a sí mismo lo que no se puede explicar.*
- *La creación intelectual es el más misterioso y solitario de los oficios humanos.*

No obstante, y sin duda alguna, mi gran maestro, y a quien le profeso toda mi admiración y devoción es Jorge Luis Borges. Él decía:

- Que otros se jacten de las páginas que han escrito a mí me enorgullece las que he leído
- *Sospecho que un autor debe intervenir lo menos posible en la elaboración de su obra. Debe tratar de ser un amanuense del espíritu o de la musa no de sus opiniones que son lo más superficial que hay en él.*

Las palabras, la inspiración y la gramática,

Para mí la gramática es como una multitud de palabras que quieren subirse a un tren y a cada una le han proporcionado un tiquete, en que le dicen en qué vagón debe subirse. El asiento que le corresponde. Saben quién es su vecino; un verbo, un adjetivo un adverbio y cada cual antes de partir tiene que estar en su puesto.

Cada palabra sabe quienes están en el puesto de adelante y en el de atrás. Si te desordenas, te bajas. No hay cabida sino en el lugar que te asignaron. Por eso le tenía un enorme pavor a escribir, porque no soy de mente ordenada ni racional para la escritura. Cuando escribo solo quiero ser alma y espíritu, sin importar en dónde cae cada palabra, dejo que cada una se acomode de la mejor manera. Por eso amo a Borges, porque define lo que soy como escritor. Apenas un amanuense del espíritu, y no de mis opiniones o de mis conocimientos gramaticales.

EL HÁBITO NO HACE AL MONJE PERO SÍ LO IDENTIFICA...



**Don Silvio Eduardo
González Patarroyo**

*(A tanto pseudopoeta, como yo, que anda
suelto por ahí)*

Me valí de metáforas y símiles;
busqué mil formas de decir las cosas;
adjetivé los sustantivos más difíciles;
inventé palabras nuevas y graciosas;
devoré el diccionario de sinónimos;
me convertí en solitario anacoreta;
me cambié el nombre por pseudónimo;
busqué la protección de difunto poeta:
acudí a Pombo, a Darío y a Mistral,
al mismo Baudelaire pedíle ayuda,
a Mallarmé, a Rojas, Flórez y Vidal,
a Silva, a Whitman, a Neruda...
y todo porque quería ser insigne vate
de aquellos, que se vuelven famosos
por escribir dos frases rimbombantes
o sentencias y pareceres elogiosos...

Me inscribí en academia de garaje,
de aquellas en que por minúsculas monedas
te dan el recetario y el bagaje
y te convencen que serás poeta de primera...

Aprendí del ritmo, de la rima y de la métrica
me hablaron de lo prosaico y lo divino,
del verso libre, la lírica y la estética
y hasta me convencieron que ser poeta era mi
destino...

La palabra “*poeta*” antepúsele a mi nombre conocido
y al no gustarme esta solución
púsela en seguida de mi apellido
y entonces sentí grandísima emoción.

Tomé entonces la pluma y emprendí el trabajo:
fueron apareciendo las palabras.
Sin miramientos laboré a destajo
igual que el peón la tierra ara y labra;
di el fruto de mi empeño a los llamados
críticos de las artes y la literatura
quienes con sus conceptos trajinados
destrozaron mi novel escritura;
redujeron mis versos a cenizas;
causaron en mi alma cicatrices;
me cogieron fatídica ojeriza
y rieron de mi inspiración en mis narices...

No volví a escribir siquiera un verso;
menos alguna estrofa o un poema;
sentíme único habitante de todo el universo
y así pude en algo calmar aquella pena.

Dejé crecer mi barba y el cabello,
de palo de rosa compré pipa italiana,
negra vasca, bufanda para el cuello,
abarcas africanas y gabardina habana,
compré anteojos de redonda montura y vidrio iridiscente,
atiborré de papeles viejos y amarillos la maleta...
Ahora salgo a la calle y al verme me saluda la gente amablemente:
“¿Cómo se siente usted hoy, señor poeta?”

Sylvius de Gundisálvez y Parthearroyo

100 años de la independencia de Polonia y sus valores literarios

Don Bogdan Piotrowski*



En muchas conversaciones con don Jaime Posada me sorprendí por sus conocimientos sobre la cultura de Polonia y siempre guardo en mi memoria los momentos de sus gestos de amistad. Confío que este artículo agrade al admirado homenajeado.

La literatura cumple siempre muchas funciones y, tradicionalmente, ejerce una inconmensurable fuerza de cohesión social. Aunque la literatura polaca y la colombiana surgen de diferentes tradiciones y su evolución es distinta, ambos países celebran en la actualidad sus efemérides relacionadas con su independencia. En este texto me limito a ciertas reflexiones sobre la literatura polaca.

Si bien es cierto que las bases nacionales de Polonia fueron cimentadas por el cristianismo, a partir del bautismo del príncipe de los Polacos, Miecislao, en el año 966, es preciso reconocer que, la literatura también prestaba su concurso para forjar la identidad nacional y fue su elemento aglutinador. La literatura polaca ocupa un lugar sumamente significativo, para no decir excepcional, en todo el proceso histórico nacional. De este modo, cuando a finales del siglo XVIII Polonia desaparece del mapa geopolítico, el catolicismo permitió conservar el espíritu polaco, diferenciándose de las presiones ortodoxas o protestantes de sus ocupantes y la literatura facilitó el cultivo del idioma nativo y sus tradiciones.

En la historia universal hay efemérides que trascienden y, aunque tengan su origen nacional, adquieren dimensiones simbólicas y se vuelven referentes emblemáticos de una época o de un tema. Este es el caso de Polonia y su lucha por la libertad desde las últimas décadas del siglo XVIII hasta finales de la Primera Guerra Mundial. La fecha de la independencia de Polonia corresponde al 11 de noviembre de 1918, cuando Alemania

solicitó el armisticio, pero es el resultado de complejos procesos internos en un país dividido en tres partes, ocupadas por Rusia, Prusia y Austria. El 10 de noviembre, Józef Pilsudski llega a Varsovia, el 11 asume el mando militar y, al día siguiente, como Jefe Supremo, se encarga de formar el gobierno de Polonia. Por ello, es considerado el creador de la Polonia moderna.

No obstante, para poder celebrar la libertad y la fiesta nacional, los polacos tuvieron que luchar insistentemente y reclamar a la conciencia del mundo y, especialmente, a la de Europa, este derecho. Someramente, recordemos los infortunios históricos que vivió Polonia en este largo camino por la independencia. Siendo un estado poderoso y el más extenso en la Europa del Siglo de Oro y que supo frenar la invasión otomana a Europa Central, la Mancomunidad Polaco-Lituana fue invadida en tres ocasiones por los imperios de Rusia, Prusia y Austro-Húngara, en 1772, 1793 y 1795. Mas, aún en las postrimerías de su existencia, manifestó su deseo de recuperar la libertad. Bajo el mando de Tadeo Kosciuszko, héroe nacional, no solamente de Polonia, sino también de los Estados Unidos, los campesinos polacos enfrentaron con sus guadañas las huestes rusas. La insurrección no solo fue un acto de desesperación, sino que dio testimonio de la voluntad férrea de los polacos por defender su independencia, aunque fuera con heroísmo.

Luego, sucedieron numerosos levantamientos, rebeliones e insurrecciones, en contra de los ocupantes de diferentes regiones: la insurrección de la Gran Polonia en 1806 en contra de los prusianos; la insurrección de noviembre de 1830, en contra del zar de Rusia; en 1846 la insurrección en Galicia ocupada por los austríacos; en 1848 la insurrección de la Gran Polonia contra la Prusia, en 1863 la llamada insurrección de enero que duró hasta octubre de 1864 en contra de Rusia; y, finalmente, en 1905 la insurrección en Vilna y en Varsovia. Todos estos reiterados actos trágicos conllevaron el dolor, mucha sangre derramada, persecuciones y confiscaciones de bienes, condenas a trabajos forzados y al exilio. Pero ¿por qué no reconocerlo? Además de los momentos de desesperación, también testimoniaban el espíritu indómito y revivían los vínculos patrios de los polacos sometidos a los poderes de los enemigos.

La literatura patriótica permitía unir, unir las almas y las existencias, permitía recrear el pasado y las tradiciones que por medio de sus razones y hechos ofrecían una visión nacional que todos sentían como propia y personal, estaban dispuestos a padecer conjuntamente sus derrotas y ser continuadores de sus glorias.

La época del Siglo de las Luces

En la literatura de la Ilustración la preocupación por las circunstancias políticas, militares, culturales y económicas fue uno de los temas recurrentes, por esta razón las propuestas de los autores para introducir unas reformas amplias caracterizan la creación de estos autores como el obispo Ignacy Krasicki, poetas Franciszek Karpiński, Adam Naruszewicz, Julian Ursyn Niemcewicz, el dramaturgo Wojciech Bogusławski, los publicistas políticos Hugo Kollataj, Stanisław Staszic y muchos otros.

En la tradición literaria polaca se conservan las obras de los poetas soldados que dejaron un legado escrito con sangre. Jakub Jasiński, llegó al rango de general. Su creación patriótica se caracterizaba por un pensamiento revolucionario y hasta radical. Su respuesta al general Zajaczek durante la batalla en la parte oriental de Varsovia, horas antes de morir: "Para qué desesperarse, cuando tantos estamos dispuestos a luchar. Sería un deshonor abandonar la batalla.", todavía sigue circulando en la memoria colectiva.

También Cyprian Godebski se sentía obligado moralmente a luchar por la libertad de la patria y seguía realizando la vocación de las musas. En la insurrección de Kościuszko de 1794 colaboraba en el comité de apoyo logístico. Después de la derrota, fue encarcelado, pero logró huir a Italia y se unió a la Legión II, comandada por el general Francisco Javier Rymkiewicz.

Muchas son las páginas y muchos sus versos que testimonian el amor patrio. Un interesante poema representa *A la partida de Julián Niemcewicz para América* en que Godebski despide a uno de los importantes intelectuales polacos ilustrados. Para muchos, como para este amigo, el exilio quedaba como la única opción para salvar su vida y trabajar desde lejos por el bien de la patria. El poeta afirma:

"Quien ya no puede defender su casa en llamas,
Debe, por lo menos, defender los restos valiosos.
Estos restospreciados nos quedaron en el habla
Que cultivaron nuestros antepasados gloriosos." (versos 35-38).

En el poema *A Ksawery Kossecki*, el día 1 de IX de 1805, insta a sus compatriotas y compañeros de combate:

"Dejemos a otros la gloria horizontal,
Perezcamos, pero conociendo el porqué de la causa,
La muerte es gloriosa y soportables las heridas,
Cuando son para la Patria querida" (versos 53-56).

En la vida militar los anhelos de la patria libre venían acompañados con la firme determinación de lograr sus propósitos y en los versos no faltan testimonios de los soldados polacos dispuestos a morir por la liberación de su país. Godebski formaba parte de los ejércitos de Napoleón. En los Versos a los Legionarios polacos escribió:

"Cada uno ponía en la balanza la aspiración y el peligro
Y decía: 'O pereceré o salvaré a mi patria'.
Cada uno de ustedes repitió este juramento sincero,
Feliz quedó, por lo menos, el que logró lo primero." (versos 60-63).

Sus palabras resultaron premonitorias. Cyprian Godebski entregó su vida por Polonia el 19 de abril de 1809, en Raszyn, luchando bajo el mando del príncipe Józef Antoni Poniatowski en contra del ejército del Imperio Austríaco.

Es imprescindible mencionar, por lo menos, a Józef Wybicki, abogado, político, senador de la Dieta Polaca, poeta y compositor, autor de la *Marcha de Dabrowski*, cantada por las Legiones Polacas en Italia, en la época napoleónica, y que, con la recuperación de la independencia, fue reconocida como el himno de Polonia. Los primeros versos son los siguientes:

"Todavía Polonia no ha perecido,
Mientras nosotros vivamos
Lo que la fuerza ajena nos ha desposeído,
Con espada recuperaremos.
Marcha, marcha, Dabrowski,
Desde la tierra italiana a Polonia,
Que bajo tu dirección,
Nos uniremos con la nación."

Las Legiones y los soldados polacos lucharon largos años en diferentes latitudes, también en América Latina, en la isla de Santo Domingo. Sus estandartes ondeaban el lema: *Por la libertad vuestra y la nuestra*.

El Romanticismo heroico

Muy pocas literaturas románticas aportan a las letras universales como la polaca. Es relativamente poco conocida porque su florecimiento correspondía a la desaparición de Polonia del mapa geopolítico de Europa. Desde luego, su divulgación resultaba muy limitada. Sin embargo, los cuatro vates nacionales de esa época dejaron creaciones inmensas y de gran valor cultural para el mundo entero: Adán

Mickiewicz, Julio Slowacki, Segismundo Krasinski y Cipriano Camilo Norwid.

Adán Mickiewicz siempre encabeza este admirado grupo poético, no solo por la cronología y la edad, sino por su peso literario. George Sand lo comparó en su estudio crítico con Goethe y con lord Byron. El hecho es muy diciente. Perseguido por los rusos, el poeta se exilia en París, formando filas de la Gran Emigración Polaca. París se vuelve la capital espiritual y cultural de los connacionales y Mickiewicz es uno de sus representantes más connotados. Entre otros, ocupa la Cátedra de College de France. Su poema *Don Tadeo* es reconocido como la epopeya nacional y sigue animando los corazones polacos. Su drama *Los antepasados* representa la cumbre del teatro polaco. Los *Sonetos de Crimea* y las *Baladas* son textos líricos incomparables. Su Oda a la juventud sigue siendo uno de los textos más admirados. Sus *Fábulas* estiman conquistando a los lectores.

Los *Libros de los peregrinos polacos* son un canto al espíritu nacional polaco, sin igual. Citemos un fragmento que permite apreciar claramente la visión y la intencionalidad del poeta. La "Oración del peregrino" reza: "¡Señor, Dios todopoderoso! los hijos de una nación guerrera elevan hacia Ti sus manos indefensas de diferentes extremos del mundo. Te llaman desde las profundidades de las minas de Siberia y de las nieves de Kamchatka, y de las estepas de Argelia, y de Francia, tierra extranjera. Y en nuestra Patria, en la Polonia fiel a Ti, está prohibido llamarte; y nuestros ancianos, mujeres y niños oran a Ti a escondidas, en pensamientos y con lágrimas. ¡Dios de los Jagellones! ¡Dios de los Sobieski! ¡Dios de los Kosciuszko! Apiádate de nuestra Patria y de nosotros. Permítenos rezar a Ti, según la costumbre de nuestros antepasados, en el campo de batalla, con las armas en la mano, delante de los altares, hechos de los tambores y cañones, debajo del baldaquín, hecho de águilas y de nuestros estandartes; y a nuestra familia, permítele rezar en las iglesias de nuestras ciudades y nuestras aldeas, y a nuestros hijos, en nuestras tumbas. Y así sea tu voluntad y no la nuestra. -Amén".

Evocar la gloriosa historia del país permitía a los polacos revivir su identidad y la esperanza. La nación, la Patria, la fe, la familia son los valores por los que sugiere luchar el vate.

Otro poeta romántico polaco, Juliusz Slowacki, crea otra influyente propuesta patriótica. En su drama *Kordian*, denuncia las divisiones sociales y los errores de los jefes militares. En su propuesta clama a la unidad nacional, como el camino a la victoria. El también trató de resucitar el espíritu y el orgullo nacionales.

Como una muestra de su creación lírica, evoquemos su *Oda a la libertad*:

“Bienvenido, Angel de la libertad,
sobrevolando el mundo muerto!
He aquí en la iglesia de la Patria
los altares quedaron ornados de flores,
y arden los balsámicos inciensos!
mira! en un mundo nuevo y nueva vida humana
miró-y en el azul del cielo
revolotearon sus plumas doradas
y sobre Polonia extiende las alas;
escucha los himnos de esta tierra.

II

Allá, en la sombra, se esconde ante nosotros
el espíritu de la esclavitud y con su pie ufano
pisa los troncos.
sucumbe bajo el peso de la corona ensangrentada”

La obra de Slowacki está llena del misticismo, pero también se refleja con frecuencia la primera historia de Polonia llena de las tradiciones eslavas. Lo atestiguan sus dos tragedias *Balladyna* y *Lilla Weneda*. Sus otras grandes obras *Samuel Zborowski* y *Rey-Espíritu* reflejan su pensamiento filosófico-religioso, en parte como la reacción a las tendencias ilustradas. En ellas el lector halla un llamativo sistema historiosófico y una perspectiva existencial original sobre la persona humana. El poeta divulga su convicción de que los poetas inspirados por el Absoluto, como individuos escogidos, reciben revelaciones especiales y, por esta razón, deben asumir su papel de guía espiritual de la nación.

Un significado especial ejerce en la actualidad su poema *Entre altercados, Dios golpea* en el que podemos leer el vaticinio del poeta relacionado con la elección de San Juan Pablo Magno al solio pontificio.

Zygmunt Krasinski nació y murió en París, pero pertenecía a una familia tradicional aristocrática polaca y su obra es otro gran ejemplo del amor a Polonia. El *ethos* de la lucha por la independencia nacional rige toda su creación, sin embargo, especialmente en su drama *No-divina Comedia* impresiona por personajes frenéticos e imágenes infernales. Su personaje principal, el conde Enrique, polemiza con Pancracio, representante de los jacobinos, y ambos son testigos de circunstancias apocalípticas. Este último, al morir, grita ¡“Galilae vicisti” (Galileo, venciste)!. Sus versos aterran por la fuerza de los conflictos religiosos y

sociales. Con el tiempo, en sus escritos promovía fervorosamente la ética cristiana y el amor evangélico.

El cuarto gran poeta romántico polaco es Cyprian Kamil Norwid. La creación de Norwid asombra por su actualidad de expresión y la profundidad universal de sus ideas. Era muy consciente de la fuerza de la palabra y lo subrayaba en sus versos. El breve ejemplo que sigue podrá comprobar su genio sin igual: "Porque mientras el canto madure, el hombre a veces muere, // Pero antes de que muera el canto, la nación se levantará" (*Al ciudadano John Brown*, versos 23, 24).

Citemos también las líneas que se refieren directamente al tema de nuestra exposición:

"¡Cada lengua se manifestará en algo como no suficientemente rica!
 Más, si un varón, miembro de una nación, ya se encuentra
 allá, donde el hombre ya no se preocupa por sus debilidades
 y donde de los lados débiles se elabora una nueva
 potencia de la imparcialidad, la afirmación positiva de la colectividad,
 Entonces la lengua-Nación conocerá los lados menos gloriosos
 y construirá los arcos triunfales a la verdad". (*Sobre la libertad de la palabra*, XII, versos 102-108).

En el *Memorial a la emigración joven*, escrito en 1852, Norwid lanzó esta reveladora y fértil idea: "La Patria es un gran Deber conjunto". Posteriormente, este pensamiento tuvo una enorme acogida en la generación siguiente, la de los positivistas.

Después de casi dos siglos, la creación de los cuatro vates polacos es un ejemplo de servicio de los poetas a favor de la causa nacional. Su amor a la Patria y a su lengua ayudó a conservar la identidad de la nación.

El patriotismo en la época positivista

De la poesía positivista acerquemos, por lo menos, a dos importantes figuras: Adam Asnyk y Maria Konopnicka. Ambos dedican a menudo su lira a la causa nacional, aunque es importante reconocer también su gran versatilidad lírica.

Los días 22 y 24 de enero de 1888, Adam Asnyk, escribe el poema *En el vigésimo quinto aniversario de la insurrección de 1863* que consta de 43 estrofas. La fecha es un motivo de ahondar en el pasado y afrontar el presente. El autor tomó parte de la lucha en contra de los ocupantes rusos y lo dedica a los copartícipes. El poeta y antiguo soldado comparte sus experiencias, pero también sus reflexiones. La distancia del tiempo le

permite apreciar los cambios que vive la sociedad, pero también compartir sus deseos y su amor patrio. Acude a la historia antigua y reciente, tratando de contribuir a la consolidación de la memoria colectiva y las nobles tradiciones nacionales que no permiten silenciar los sentimientos. Las doradas leyendas sobre los prohombres de Polonia y sus gloriosas hazañas de antes aparecen junto con las dramáticas imágenes de hace cinco lustros: mártires, cárceles, tumbas, cruces y los abismos nevados de Siberia. La humillación, el dolor y la muerte no se pueden olvidar. Todo lo contrario, reclaman actos que rechacen la esclavitud y permitan seguir el camino de la luz. El poeta admite que los profetas nuevos traen la nueva religión que oprime a los débiles. Son profetas del reino de la violencia y del libertinaje, indicando la miseria y el anonadamiento como razones de la existencia.

La estrofa penúltima, la 2, dirigida a los jóvenes, invoca:

“Vayan, como corresponde a los cultores de la luz,
Iluminar los caminos de la marcha humana.
¡Hacia los ideales más altos y brillantes!
Busquen la verdad para su nación,
Para que, por medio de ella, el ilota
Pueda recuperar el bien y la belleza de la vida”.

La historia tiene sus etapas y su misterio, pero, así como los siervos en la antigua Esparta lograron su libertad, también los polacos deben conservar la esperanza y luchar para recuperar la independencia de su Patria.

La poesía de Asnyk ejercía la fuerza de la cohesión social y nacional. Su figura recordaba la necesidad de integrar los ideales con la vida y los hechos. El ex-insurrecto representaba en persona y en sus versos esta rectitud.

Maria Konopnicka fue la poeta más importante en los tiempos del realismo. Fue la protagonista de las tendencias feministas en Polonia y leída por lectores de todas las edades.

En el poema *La patria que, canta*:
“Mi patria es esta tierra que he querido,
donde vi el sol y donde a Dios he conocido;
donde el padre, los hermanos y la madre amada
las oraciones en polaco me enseñaban. (...)
Mi Patria es este espíritu de la nación
Que vive por milagro entre el hambre y el frío.”

El modernismo y la Polonia anhelada

En el modernismo con frecuencia se perciben las influencias románticas. Desde luego, surgen nuevas voces e ideas, pero la causa de recuperar la independencia sigue vigente.

El poeta modernista Lucjan Rydel sigue la línea tradicional de la unión de la patria con la lengua y la religión:

“esta nación rebelde
dura en la porfía silenciosa,
canta con sus propias fuerzas
y con la misericordia divina;
vive en la fe de sus antepasados,
mantiene su lengua hablada
y viejas costumbres bien cuidadas.”
(*Belén Polaco, III, Herodes, versos 53-59*).

El apego a lo nacional seguía vivo y, a pesar de todas las tragedias personales y colectivas, seguía ardiendo la llama de la libertad. Sin embargo, no faltaban actitudes de protesta y de rebelión. Andrzej Niemojewski denunciaba: “La patria es una mentira cuando arranca en tributo // La felicidad de millones durante épocas enteras” (*Protesta, versos 16 y 17*).

Un importante hombre de estado Roman Dmowski en su muy aclamado libro *Pensamientos de un polaco moderno* consignó la siguiente reflexión sobre la independencia:

“Y, precisamente, este sentimiento de que no soy víctima, de que no tengo derecho de quejarme a nadie sobre mi destino, hace que debo luchar. (...) si a la fuerza de los enemigos no contrarrestamos una fuerza igual, o más bien, como se necesitará, una fuerza mayor, entonces, por lo menos, tenemos la sensación de su necesidad y nos esforzamos para sacarla gradualmente de nuestra nación” (...) “Hay que conocer el mundo y entenderlo, y que cada uno trabaje la vida, según sus propias exigencias”.

Los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial, motivaron a los polacos de las tres partes ocupadas por los imperios enemigos consolidar las fuerzas conjuntas, retomar el pensamiento político de la independencia y los ideales heroicos de la tradición. En agosto de 1914 Józef Pilsudski crea las Legiones Polacas que emprenden la vía militar hacia la libertad nacional. En la literatura polaca de los años de guerra surgen las complejas circunstancias en las que vivían sus connacionales. Las luchas fratricidas de los polacos forzados a formar filas de los tres imperios ocupantes, se reflejan, por ejemplo, en la poesía de Edward

Slonski y de Zdzislaw Debicki. El sentido moral de la prolongada lucha por la independencia enfatizaron Stanislaw Wyspianski en su drama *Legión* i Andrzej Strug en su novela *Químera*. La literatura promueve los motivos éticos y religiosos del deber, la justa causa y las santas manifestaciones de la Providencia que surgían de la conciencia colectiva de las sucesivas generaciones, de las necesidades de los corazones, del orgullo nacional y de los homenajes a la sangre derramada de los héroes. Frecuentemente, en las obras literarias de esa época se reflejan los imperativos románticos. Los hallamos en la novela *A marchar* de Zygmunt Nowakowski, en *Del diario de un soldado de la Gran Guerra* de Roman Hernicz, pero también en la obra de muchos otros, como Kazimierz Przerwa-Tetmajer, Stanislaw Dlugosz, Mieczyslaw Romanowski, Rajmund Bergel, Juliusz Kaden-Bandrowski, Stanislaw Przybyszewski, Wladyslaw Orkan,... Jerzy Zulawski en su poema *A mis hijos* escribió:

“¡Hijitos míos, me fui a luchar,
Como su abuelo y mi padre –
Como el padre del padre y el abuelo del padre,
que con las legiones recorrió el mundo,
Buscando el camino por medio de la sangre
y de las cicatrices,
Para nuestra Patria libre!”

Todos estos escritores de la época y muchos más lucharon por la libertad en las Legiones. El camino fue sangriento y difícil. La mayoría admitía la idea mesiánica, tan popular entre los románticos polacos, y relacionaban la restitución de Polonia con la Resurrección de Cristo. La martirología polaca hacía ver la sangre de las víctimas como una ofrenda al altar patrio. Boleslaw Lesmian, en su *Leyenda del soldado polaco* (1916), muestra a Cristo como un soldado de las legiones y la marcha del soldado es el Gólgota. La lucha y la guerra adquirió los elementos estéticos de un espectacular teatro patrio.

Nota final

La literatura no solamente transmitió un marco histórico, social, político y nacional, sino que ayudó a consolidar la conciencia personal y la memoria colectiva. Al acercar las experiencias existenciales y psicológicas ofreció la interpretación de los hechos históricos objetivos y nuevos modelos del mundo. La difícil verdad nacional se enriqueció con las múltiples percepciones delineadas entre la historia y la ficción. El drama nacional del pasado abrió nuevas oportunidades para valorar la identidad y darle un sentido más profundo y universal. Fue un reto para los

escritores y los lectores y les demostró la necesidad de forjar el sentido de pertenencia, pero también hizo crecer la conciencia del papel de la lengua en la realidad vivida, que resultan inseparables en el destino del hombre.

Bibliografía

Dmowski, Roman *Mysli nowoczesnego Polaka (Pensamientos de un polaco moderno)*, Towarzystwo Wydawnicze, Lwów, 1904

Janion, María, Marian Maciejewski y Marek Gondek *Literatura krajowa w okresie romantyzmu 1831-1863 (Literatura nacional en el período del romanticismo 1831-1863)*, Instytut Badan Literackich, Warszawa, 1992

Janion, María y María Zmigrodzka *Romantyzm i egzystencja (Romanticismo y existencia)*, Slowo, obras terytoria, Gdansk, 2004

Klimaszewski, Boleslaw *An Outline History of Polish Culture*, Interpress, Warszawa, 1984

Kulczycka-Saloni, Janina y Maria Straszewska *Literatura polska. Romantyzm pozytywizm (Literatura polaca. Romanticismo positivismo)*, Panstwowe Wydawnictwo Naukowe, Warszawa, 1990

Lednicki, Wacław *Life and culture of Poland*, Roy Publishers, New York, 1944

Milosz, Czesław *Historia literatury polskiej*, Znak, Kraków, 1996

Miodonska-Brookes, Adam Kulawik y Marian Tatara *Genologia polska (Genología polaca)*, Panstwowe Wydawnicrwo Naukowe, Warszawa, 1983

**Miembro de Número de la Academia Colombiana de la Lengua
y Profesor de la Universidad de La Sabana*

Álvaro Cepeda Samudio, *La Casa Grande*, Algunas Particularidades del Estilo.



Doña Ana Gilma Buitrago de Muñoz.

Hay fechas que han dejado huellas en nuestra historia y también en la literatura. El 12 de octubre del presente año se cumplen cuarenta y seis años de la muerte del escritor Álvaro Cepeda Samudio y en diciembre se recuerdan noventa años de la masacre de las bananeras, acontecimiento histórico significativo en nuestro país y que se cuenta de forma literaria en la novela **La Casa Grande** del escritor Álvaro Cepeda Samudio

Esta novela ha sido estudiada particularmente desde los hechos históricos reflejados, en especial sobre las organizaciones obreras, los sindicatos, unos con personería jurídica y otros sin el reconocimiento legal, el nacimiento del partido socialista, en 1929, los movimientos campesinos, la presencia y acciones de la compañía bananera United Fruit Company, que había llegado al país en 1905, huelgas de varios sectores empresariales, los abusos de poder contra los trabajadores, la índole feudal predominante en algunas fincas, y en especial el malestar y descontento de los trabajadores de la Compañía que trabajaban en situaciones precarias y las sanciones impuestas por el gobierno a los que protestaban por unas mejores condiciones de vida y de salarios.

También ha sido reconocida esta novela por la novedad de su estructura, que abandona la linealidad y alterna realidad y ficción de una manera que no había tenido presencia en la novelística colombiana.

En este artículo se exponen algunas particularidades del estilo de **La Casa Grande**. (Las citas son tomadas de la edición de Plaza & Janes, Barcelona, 1974.).

En el desarrollo de esta obra se advierten diferentes características en el manejo de la lengua y estas particularidades distinguen a grupos de personajes y al narrador.

Según la intención que se capta en el acto de habla de los personajes y según las peculiaridades en el empleo de la lengua se pueden identificar dos clases de lenguaje: 1. Lenguaje denotativo y 2. Lenguaje Connotativo.

1. Lenguaje Denotativo.

El lenguaje denotativo es usado por tres grupos de personajes diferentes que permiten distinguir tres niveles en el lenguaje: a. el lenguaje de los soldados; b. el lenguaje del pueblo en boca de trabajadores, líderes, mujeres, cantineros y niños; c. el lenguaje escrito de los mandos militares.

a. El lenguaje de los soldados: Puede denominarse coloquial. El autor pone en boca de los soldados las expresiones indispensables para comunicarse entre sí de manera rápida y eficiente en las circunstancias donde se encuentran. La sintaxis es correcta y ágil: cuando se presentan reiteraciones, estas son enfáticas y ampliadoras del sentido, nunca superfluas: "Sería mejor no poder ir a los pueblos. Sería mejor no tener que matar a nadie" (p.17) "No tenía que matarlo, no tenía que matar a un hombre que no conocía" (p.34).

La reiteración en boca de uno de los soldados permite conocer sus convicciones y línea de conducta. "Es una huelga" - "Están en huelga" - "Eso es lo que no me gusta. Nosotros no estamos para eso" - "Para acabar con la huelga". - "porque si es una huelga tenemos que respetarla y no meternos" (p.8)- "Lo que pasa es que no me gusta eso de ir a acabar con una huelga" (p. 9).

En el siguiente diálogo de los soldados, en el que la reiteración es notoria, se destaca una situación incómoda de este estamento militar:

"Tengo hambre. Ya llegamos? (p.12); "con esta hambre no puede uno estar pendiente de nada" (p.16) "A las tripas mías no las distrae nada: me suenan de hambre. Masticando tabaco se te quita el hambre?; "Después de hacernos esperar tanto no nos dan sino café. Yo sigo con hambre" (p.18).

Los dos soldados denuncian reiteradamente una situación:

"Aquí no hay suficiente comida porque los sargentos se roban la plata"; -"Se roban la plata y la comida"; "El comandante también roba"; "Es el que más roba"; "Bueno todos roban. Pero el sargento es el peor porque nos roba a nosotros: se roba la plata de la comida.. Si el comandante roba, le robará al gobierno" -"Importa más porque le roba a la patria" -"Robarle al gobierno no es robar" p. 19 20.

A pesar de las anteriores características cualitativas de una lengua culta, en el lenguaje de los soldados se encuentran frecuentes expresiones coloquiales y a veces vulgares: La más frecuente es la interjección "Qué vaina" para significar descontento, desacuerdo, o aburrimiento: "Qué vaina, ese tren que no viene" (p.22). También "vaina" está empleado con la significación de asunto, problema, situación: "La vaina va a ser fácil" (p.14). Las expresiones de interjección "carajo" y "maldita sea" son empleadas para significar disgusto y enojo. Algunas otras expresiones del lenguaje vulgar son puestas en boca de los soldados: "mear", "mierda", "tripas".

Aparte de los anteriores vulgarismos, prácticamente a nivel léxico, el autor asigna a los soldados un lenguaje más correcto de lo que realmente lo suelen hablar ya que no se encuentran irregularidades fonéticas ni sintácticas.

- b. El lenguaje del pueblo:** Puede denominarse común culto. Los trabajadores, los líderes, las mujeres, el cantinero y los niños se comunican mediante un lenguaje sencillo y correcto, sin particularidades que caractericen socialmente a los hablantes.

Las oraciones son generalmente breves y yuxtapuestas: "Está en el río. No sabíamos que usted venía hoy; hacía días que no venía". (p.65) "No dirán nada: tienen miedo: son cobardes. Serán cobardes toda la vida" (p. 66). Este tipo de construcción da agilidad al diálogo.

Los enunciados son precisos de acuerdo con el deseo de comunicación. Los vocablos son adecuados. Las expresiones coloquiales son raras: "agua puerca -pensó la mujer". El lenguaje común culto empleado por el pueblo expresa la intensidad de las emociones mediante el énfasis sugerido por medio del variado empleo de la **reiteración**:

"-Lo van a matar, como se quede lo van a matar" (p.73) "Si matan al viejo el caballo se huye; yo sé que se huye" (p.76). " Si ella hubiera querido, si ella le hubiera contado habría podido irse" (p.80) "No, no es por eso, es por todo lo que nos ha hecho, por todo lo que te ha hecho a ti y lo que me hará a mí si sigue viviendo: es por haber traído a los soldados para que nos mataran por lo que tenemos que matarlo a él" (p.75) Ahora tendremos que matarlo a él" (p.75) " Ahora tendremos que matarlo" (p.74)

El autor pone en boca del pueblo un lenguaje con el que habitualmente no se expresa. Se advierte, como en el capítulo de los soldados, una actitud meliorativa hacia el modo de expresión de este grupo social.

c. **El lenguaje escrito de los mandos militares:** Lo denominaremos técnico. Los capítulos de la novela "El Decreto" y "Sábado" pertenecen totalmente a esta particularidad. Es, en general, lengua culta en el manejo de los vocablos y de la sintaxis. Son características de este lenguaje las construcciones impersonales: "Que se sabe de los huelguistas..." "declárese..." "se recibieron" "Se rinden honores a la bandera". El detallado control cronológico de los sucesos con intervalo de pocos minutos indica la rapidez de los hechos y el comportamiento militar. Están presentes vocablos y expresiones específicos: comando, tropas, acantonadas, toque de diana, oficial de guardia, (p.111) patrulla, guarniciones, bajas y otros. (p. 112, 113)

2. Lenguaje Connotativo o Literario.

El narrador, y los personajes llamados la Hermana, el Hermano y, los Hijos manejan este tipo de lenguaje escogido, trabajado, e intencionado hacia la sugestión o intensificación de los contenidos.

Los recursos estilísticos más sobresalientes tanto por la frecuencia como por el efecto son:

A nivel morfosintáctico: La pluralidad de los adjetivos, la pluralidad de los adverbios, la reiteración de los verbos, la reiteración de los pronombres, la reiteración de los sustantivos, y la enumeración.

A nivel semántico: Las comparaciones, las metáforas, los símbolos, las sinestesias, y las interrogaciones.

La pluralidad de los adjetivos:

Los adjetivos y los sintagmas adjetivales están empleados con bastante frecuencia en la obra. Sin embargo no se sienten recargados, o superfluos. Su función además de ampliar la significación de los elementos a los que se unen, por el carácter especificativo, también constituyen un recurso para enfatizar características.

Llama la atención en esta obra la frecuencia con que se presenta el adjetivo en distribución binaria o ternaria, ya sea sindética o asindética para modificar un solo sustantivo: "...la lucha...que sería implacable, constante e inacabable" (p.48). Se refiere el autor a la lucha que habría de existir entre dos generaciones, dos modos diferentes de opinar, dos actitudes ante la vida y ante las situaciones. Esa lucha no podría ser aplacada o apaciguada por nadie; tampoco admitiría treguas o interrupciones, y tampoco tendría final. Cada uno de los tres adjetivos juega papel significativo importante en el contexto y están muy de acuerdo con el desarrollo de la novela.

“El pueblo es ancho, escueto y caluroso” (p.83). Esta especificación ternaria describe sintéticamente al “Pueblo”. Representa los principales rasgos de un pueblo de la zona bananera: las casas regadas en una amplia región, desprovisto de montañas que lo encierren y con la temperatura propia de la región. Cualquiera de los adjetivos hubiera hecho falta.

Pluralidad de los adverbios:

El detalle sobre la intensidad de los hechos, emociones o sentimientos lo brinda el autor, también, mediante el uso de adverbios y locuciones adverbiales que enfatizan circunstancias y características. Como en el uso del adjetivo, en este caso se encuentran con alguna constancia las distribuciones bimembres y trimembres. Por ejemplo:

“Y las casas grandes de gruesas paredes de mampostería se van haciendo más infranqueables, y se van quedando más solas” (p.85) “Miro todo esto y pienso en la otra casa, más grande, más desolada y más muerta” (p.121) Un profundo sentimiento de soledad se advierte en las anteriores expresiones.

La magnitud de la matanza queda, en parte, indicada por la triple expresión locativa en donde hasta en las puertas de sus habitaciones “la poca y miserable vida de los jornaleros les fue arrebatada a tiros en las estaciones, a lo largo de las vías del ferrocarril, frente a las puertas entreabiertas de su casas” (p.126)

Reiteración de verbos:

El efecto acumulativo de la reiteración verbal alcanza en la novela una notoria presencia; este recurso da la medida del deseo vehemente por parte de los personajes para expresar situaciones que los afectan en algún grado de intensidad. Por ejemplo:

Cuando una de las hermanas recuerda las impresiones de la llegada del Padre muerto a la casa, el autor presenta un verdadero clímax emocional en un brevísimo párrafo donde después de una asindética enumeración, triplica la expresión verbal paratáctica: “Las palabras, el llanto, las botas, las espuelas, los cascos, los caballos, en solo y apelotonado sonido llenándonos, llenándonos el cuerpo hasta reventársenos lo ojos en un llanto ronco y salobre” (p.56)

El autor caracteriza a una de las “hermanas” poniendo en la expresión la firmeza de su voluntad mediante la siguiente reiteración: “No me verán llorar, a mí no me verán llorar” (p.57)

Reiteración der pronombres:

Tanto los pronombres sujetos como los pronombres complementos, están empleados en determinados pasajes con función reiterativa deíctica: “tú no preguntaste cuál de nosotras porque tú también sabías de qué se trataba. Lo supiste...y entraste” (p.36) “tú y la Hermana quedaron frente a él, tú un poco separada y ella frente a él”

Este recurso permite al autor mostrar al personaje hablante muy cerca de su interlocutora y en una actitud en que toda la atención desemboca en ese tú, que en el desarrollo de la novela recibe varias inculpaciones.

A través de todo el capítulo II “La Hermana” la reiteración de lo explicado anteriormente es insistente. El personaje hablante identifica a la interlocutora mediante el señalamiento y la enumeración de sus actos. Esta insistencia se ve reforzada por la repetición de la función adjetiva: “Fuimos creciendo separados de ti: de tus gestos, de tus palabras, de tus más simples vestigios. Nos has mantenido fuera de tus experiencias” (p.45) “Lo tuyo era tuyo” (p.46) Tú eras hija de ella, había parte de ella en tu cuerpo” “aceptó que en algún momento de tu engendro, o de tu crianza o de tu amamantamiento, había comenzado un descase, una separación” (p.47)

EN el capítulo titulado “El Padre” el pronombre nosotros reiterado sirve para indicar la conciencia que dos hombres han tomado de formar parte del pueblo: “Nos están esperando. _A nosotros?_ Sí a todo el pueblo. _Y nosotros qué esperamos..._ No es para que él no nos vea: es para no vernos nosotros.

Reiteración de sustantivos.

El odio, la culpa, la muerte y la sangre son elementos reiterados en la novela. Cada una de estas cuatro palabras tiene la connotación de violencia. Por ejemplo.

“Y a cada muerte un odio nuevo” (p.85) _ Yo no culpo a la hermana; no culpo a nadie; digo que hemos remplazado un odio; que esta casa y los que llevamos la sangre de ésta no nos liberaremos nunca el odio.”

La palabra culpa en boca de los soldados en un rápido diálogo de análisis sobre la culpabilidad en los actos de la matanza de los trabajadores: “-Es por costumbre: dieron la orden y disparaste. Tú no tienes la culpa.” “ _ Quién tiene la culpa entonces? _ Alguien tiene que tener la culpa _ Alguien no: todos: la culpa es de todos” .

Recursos de intensificación del nivel semántico son las enumeraciones asindéticas o polisindéticas, según las circunstancias requieran menor o mayor agilidad. Por ejemplo: El bullicio y la confusión en la Casa Grande con la noticia y llegada del Padre muerto están descritos así. “Después el tumulto de las botas, las espuelas, los yataganes, y por último los pellones, la voz, libre de lluvia y de la llegada, llenó todo el aire libre de los espacios de la casa” (p.56)

Las metáforas, los símbolos y las sinestesias son otros recursos estilísticos empleados con gran acierto a lo largo de la novela. El símbolo macabro de la llegada del ejército y sus fusiles se expresa en la página 31 así: “Todavía no eran la muerte: pero llevaban ya la muerte en las yemas de los dedos: marchaban con la muerte pegada a las piernas: la muerte les golpeaba una nalga a cada tranco: les pasaba la muerte sobre la clavícula izquierda; una muerte de metal y madera que habían limpiado con dedicación”.

La decadencia del autoritarismo de la Hermana cuya conducta era la continuidad del Padre, está representada y particularmente enfocada mediante una reiterada expresión simbólica: la vaciedad de los ojos, enunciada en diferentes partes de la obra: “Y esta vez el hermano los trajo y te los entregó para que tú los criaras y los hicieras parte de la casa. Y se quedó para ver cómo te sacaban los ojos y te derrotaban” (p.58) “Has vuelto tus redondas cuencas secas hacia el sitio donde él ha comenzado...” (p.59); “Si tuvieras ojos podrías ver el cansancio del Hermano. Ahora va a decir que sabía que le sacaríamos los ojos.” (p.133); Parecerá ridículo que de esos dos huecos tan grandes no salieran sino gotas pequeñas de llanto: dirá que sabía que le sacaríamos los ojos pero no llorará” (p.133)

La manera especial como una de las Hermanas siente el odio del pueblo sobre la familia por cuya causa ocurrieron las grandes matanzas se expresa por medio de esta figura de la sinestesia: “Nos enteramos porque el odio del pueblo se nos metió en la casa como un olor caliente y salobre.” (p.51) . El odio siendo algo inmaterial es representado en expresiones que indican más la capacidad de extenderse, quemar y amargar.

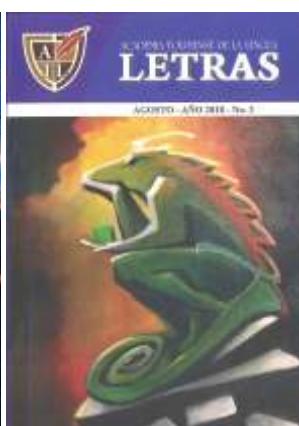
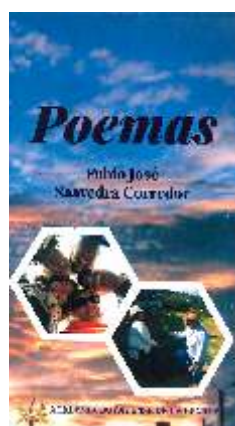
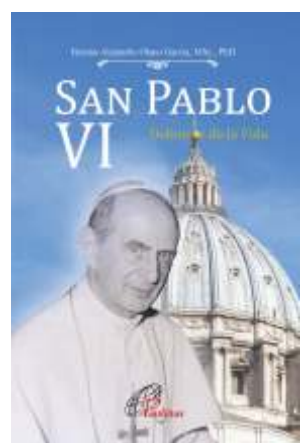
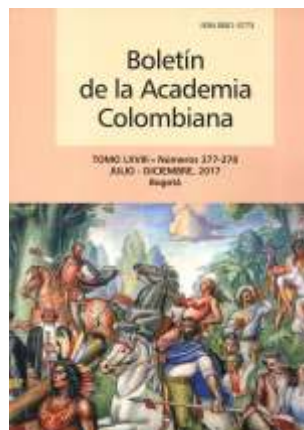
La figura de la **interrogación**. En el capítulo titulado “El Hermano” este recurso de formularse preguntas a sí mismo el hablante, hace más expresiva la intensidad de las reflexiones interiores ante el hecho significativo para él: la muerte de la Hermana.

“Entonces,...toda esa sangre para qué? Va a ser necesario acaso recomenzar? Partir desde la primera herida, desde el primer remordimiento, desde el primer disparo, desde la primera venganza, para llegar otra vez desconcertado a otro cuerpo voluntaria y sosegadamente muerto?

Los anteriores ejemplos constituyen apenas una muestra de la riqueza estilística de la obra que permite dinamizar y potenciar lenguaje, sentido y emoción. La novela **La Casa Grande** de Álvaro Cepeda Samudio es poseedora de una gran densidad temática, que se corresponde con la riqueza y calidad de recursos literarios. La capacidad del autor para dotar el lenguaje de un gran poder de alusión y sugerencia permite que el lector encuentre el tema de la violencia tratado con elaboración, despojado de lo prosaico y repugnante de los hechos reales y elevado a la categoría literaria.

Se terminó de imprimir esta obra,
en la Editorial Grafiboy, de la ciudad de Tunja,
en el mes de octubre de 2018

LIBROS PUBLICADOS RECIENTEMENTE





Editorial Grafiboy